

Futuro sin fronteras



Heloisa Primavera

FUTURO SIN FRONTERAS

Monedas sociales y otras urgencias
de este tiempo

Primera edición



Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

Adaptar — remezclar, transformar y crear a partir del material

El licenciador no puede revocar estas libertades mientras cumpla con los términos de la licencia.

Bajo las condiciones siguientes:



Reconocimiento — Debe **reconocer adecuadamente** la autoría, proporcionar un enlace a la licencia **e indicar si se han realizado cambios**. Puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero no de una manera que sugiera que tiene el apoyo del licenciador o lo recibe por el uso que hace.



NoComercial — No puede utilizar el material para una **finalidad comercial**.



Compartirigual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, deberá difundir sus contribuciones bajo la **misma licencia que el original**.

No hay restricciones adicionales — **No puede aplicar términos legales o medidas tecnológicas** que legalmente restrinjan realizar aquello que la licencia permite.

© Heloisa Primavera

© Biblioteca Permacultura, 2017

Biblioteca Permacultura

José Juan Biedma 1005, C1405ASM,

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel. (54-11) 4582-3878

www.bibliotecapermacultura.com

www.decrecimiento.com.ar

ISBN: en trámite

Se han efectuado los depósitos de ley 11.723

Libro de edición argentina

Impreso en la Argentina / Printed in Argentina

La imagen de tapa es una ilustración de Zeque Bracco

Diseño de tapa e interiores: Nico Biebel

Este libro se terminó de imprimir en Voros S.A. Barzana 1263,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el mes de mayo de 2017

*Este libro es de Julia, Matías, Nicolás, Juan,
Lautaro, Ana, Lara, Gala, Iván... e Irene.
Cada cuál sabe por qué.*



Índice de continentes

Prólogo, por Alejandro Piscitelli

La hora del procomún. Juntos y desorganizados.	11
---	----

1. DÓNDE ESTAMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS:

YO, CUERPO COLECTIVO

¿Para qué otro libro más si ya hay tantos?.....	17
Aceleración del cambio y un dilema que no esperábamos.....	21
Diséñate o serás diseñado. Es el mandamiento de nuestro tiempo.	22
De dónde viene el observador que soy.....	24
Hacia dónde quiero ir con muchas más.....	27

2. MONEDA SOCIAL Y DEMOCRACIA:

MANUAL PARA COMPRENDER Y HACER

Cómo mejorar la economía de tu casa y también la de tu barrio, tu ciudad y tu región, buscando la armonía con el planeta.	31
Moneda social y democracia: Manual para comprender y hacer	33

I. Cómo comprender lo que está pasando en tu casa

1. ¿Qué es economía?.....	37
2. ¿Qué es Economía Solidaria?.....	39

3. ¿Qué son los “clubes de trueque”?	41
4. ¿Es legal producir moneda social?	45
5. ¿Cuántas iniciativas de monedas sociales existen actualmente en América Latina?	48
6. ¿Es posible organizar algo simple y atractivo para demostrar que podemos mejorar las condiciones de vida de nuestras familias y de nuestro barrio?	52
7. ¿Cómo podemos denominar este tipo de iniciativas para difundirlas a un gran público, aun fuera de movimientos organizados como la Economía Solidaria?.....	52

II. Cómo cambiar lo que no está funcionando

Comenzar por un Mercado de Trueque

Solidario en tu barrio.....	53
8. ¿Y qué es un MTS – Mercado de Trueque Solidario?	54
9. ¿Cuál es la función de la moneda social?	54
10. ¿Qué es el Ecobanco?	57
11. ¿Qué es el lastre del Ecobanco?	58
12. ¿Cómo se puede participar de un Mercado de Trueque Solidario?	60
13. ¿Cuáles son las distintas formas de participación posibles?	61
14. ¿Cómo se prepara un MTS - (Mercado de Trueque Solidario)?	62

III. Cómo ir más allá y aceptar nuevos desafíos.

Continuar con un Club de Trueque o Mercado

de Trueque Solidario en tu barrio,

con presencia permanente.....	69
15. Pensando el mediano plazo: hacia un MTS permanente	69
16. ¿Por qué los socios de los clubes/redes se llaman “prosumidores”?.....	70
17. ¿Cómo se empieza un grupo, club de trueque, MTS, como propuesta para llegar a un banco comunitario con moneda social?	71

18. ¿Debe el Grupo Promotor (GP) “practicar” antes de organizar la feria con invitados?	72
19. ¿Cómo se lanza la primera feria demostrativa para un grupo relativamente numeroso de invitados?.....	77
20. ¿Cómo se calcula cuántos billetes y de qué valores se deberán imprimir?	80
21. ¿Cuál debe ser el respaldo de la moneda social, sea “talento”, “bono” o “crédito”?	82
22. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para mantener la sostenibilidad de la participación en los clubes de trueque / ferias solidarias / MTS?	83
23. ¿Es posible cambiar nuestro modo de pensar y actuar, en la vida cotidiana y en la economía, a partir de las ferias de trueque solidario?.....	86

3. UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN ECONÓMICA (PAE):

Herramientas para nuevos tiempos y nuevas economías.	89
24. Pequeña fábula inspirada en la vida de todos los días.	90
25. ¿De dónde vienen los contenidos del Programa de Alfabetización Económica?.....	94
26. ¿Cómo se aplica la teoría triádica del poder en los clubes de trueque?.....	96
27. ¿Cómo es posible favorecer la actitud emprendedora en personas que siempre fueron empleadas (o desempleadas) en el mercado formal?	99
28. ¿Cómo se identifican las distintas formas de economía en la vida actual?	101
29. Construyendo inteligencia colectiva: el Seminario Interdisciplinario	106
Seminario Interdisciplinario, una práctica de inteligencia colectiva.....	107

4. PROYECTO COLIBRÍ

Redescubriendo la abundancia	111
30. ¿Qué pasó con las redes de trueque en Argentina?.....	114
31. ¿Cuáles fueron las respuestas de los grupos de trueque en Argentina a la crisis del país?	115
32. ¿En qué consiste exactamente el Proyecto Colibrí y cuál el papel de la moneda social?	116
33. ¿Cuáles son las principales innovaciones del Proyecto Colibrí?	118
34. ¿Existen instrumentos específicos para acceder al paradigma de la abundancia?	120
35. Sombras y luces: escasez y abundancia	123

5. DEUDAS Y PROMESAS HECHAS: NUEVOS RECURSOS

36. Video-instrumentos	129
37. Sobre nuevos paradigmas.....	131
38. Sobre nuevas economías y monedas sociales	132
39. Textos-provocación	134
40. Presentaciones en eventos	142

6. VOCES INSPIRADORAS

Bibliografía de consulta.....	143
-------------------------------	-----

7. LO QUE VENDRÁ: COLORÍN, COLORADO...

Luces, sombras y responsabilidades.	143
Juramento de París: La Gran Transición	146

Prólogo

La hora del procomún. Juntos y desorganizados.

Conocí a Heloisa Helena en una vida pasada, pero en este mundo, hace exactamente 40 años. Estaba subida a un estrado en un vetusto pedestal en un edificio centenario sobre la Avenida Santa Fe en la ciudad de Buenos Aires, una de sus muchas segundas patrias. Si pasan por el frente de la calle, verán en letras en bronce Sociedad Científica Argentina que, en ese momento de desasosiego, violencia y desapariciones, que siguen lacerando el campo social actualmente y que fuera explotado simbólicamente por un gobierno reciente que agravó hasta el paroxismo las diferencias y las desinteligencias entre los argentinos, fue nuestro remanso. Heloisa Helena dialogaba entonces con su reciente pasado de bióloga, actriz, activista, memetista y deshollinadora de almas, y se preparaba justo en el momento en que los griegos florecían, a cambiar al mundo o a sucumbir en el intento.

Como tantos de nuestros amigos refractarios a toda taxonomía, por transversales y traviesos, por obsesivos y compulsivos, por clarividentes e impotentes como Gregory Bateson, Francisco Varela, Fernando Flores, Waldemar de Gregori o Antonio Rubbo Müller, Heloisa Helena se volvería, como ellos, inclasificable.

Las disciplinas le quedarían cortas: socióloga, historiadora natural, bióloga, sistémica, cibernética social, diseñadora ontológica, "mater" truequista, filoeconomista, viñatera; en lo micro y en lo macro, en lo personal y lo social, Heloisa jugaría en muchas escalas, conversaría con muchos mortales pero sobre todo con gente del común, interviniendo a destajo, fue (sigue siendo) amiga de sus amigos pero sobre todo amiga de la humanidad.

Desde hace décadas entabló una cruzada solitaria/solidaria en pos de la descajanegrización de todos los misterios obstaculizantes a los que enfrentábamos, junto a otro de nuestros longevos compañeros de ruta, el imposible Bruno Latour, desde un artículo seminal que HH tradujera en 1977 para nuestras clases de Epistemología II, en la Maestría en Administración Pública de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires. Así fue como "La fuerza de un argumento", irrumpió en nuestros diálogos, pero sobre todo en nuestras anti-acciones pedagógicas, en clases de grado y posgrado, en la educación formal y la informal, en Argentina, en México, en Colombia, en Brasil y allende el mar.

Latour nos enseñaría que la verdad nunca se impone por sí misma, sino que necesita de voceros y portaestandartes. Hoy que las "fake-news" espantan a los bien pensantes y olientes, hoy que es fácil echarle la culpa a los algoritmos de Google y de Facebook de haber entronizado a Donald Trump como la gran némesis, debemos volver a Latour, pero también a Varela, a Maturana, a Prigogine, a René Thom y todos nuestros aliados de los años 70 para entender por qué no entendemos casi nada, si tomamos como medida la eficiencia de nuestras acciones que buscan el cambio disruptivo y que logran ser tan espectaculares y espasmódicas como poco expansibles, sostenibles y viralizables.

Hace 40 años que con HH estamos en campaña. Pero no a favor de tal o cual autor o político, aunque juntos o solos nos equivocamos más de una vez en creer que el último de turno sería muy distinto de los demás, sino en campaña permanente por entender qué es lo que pasa o, al menos, qué es lo que nos pasa.

Por entender que las herramientas conceptuales con la que nos formamos y con la que formamos a los demás, aparte de haber perdido el filo hace mucho, no le hacen ni cosquillas a quienes realmente diseñan el mundo, HH siempre miró para otro lado. Nunca fue conspirativa ingenua, nunca creyó que había gente mala e inteligente que había decidido apoderarse del mundo y someter al resto de la humanidad a su yugo simbólico o material, llegando al extremo, como anticipó Herbert Marcuse en los años 60 y 70, de proponer una desublimación represiva, para buscar una nueva comprensión de nuestra ceguera cognitiva en relación al dinero y sus alrededores.

Para mí que HH siempre supo que la caja negra (y su necesaria apertura) se aplica a todo y todos. No sólo tenemos que entender por qué somos como somos, por qué sentimos como sentimos, por qué pensamos como pensamos, sino y sobre todo por qué fetichizamos a las instituciones (las educativas, las políticas, las tecnológicas) pero sobre todo por qué fetichizamos al dinero y al mercado como invariantes eternas que revelan en su valor de uso y de cambio las intenciones de la humanidad, aquello que Google está reconstruyendo con una habilidad sin par, al punto de aspirar ellos mismos a ser la última meta-banca mundial.

De las muchas cosas que hizo HH en su vida, una por la que apostó más que a ninguna otra (además, ahora, de apostar a sus adorados nuevos maestros-nietos Lara e Iván) ha sido por descajanegrizar el dinero, mostrar que el monopolio de su emisión por parte de los Bancos Centrales es un fetichismo más y porque, si no cuestionamos el origen del dinero y su monopolio, con la consecuente fe ciega que le profesamos a esa visión kepleriana del universo financiero, es imposible entender y menos cambiar el resto.

Algunos creen que gracias a Internet es posible saber eso y muchas cosas más. Vana ingenuidad. La información crece exponencialmente, nunca hubo tantos datos como en la actualidad, ya no medimos lo que se procesa en términos de mega-, giga- o petabytes, sino de exabytes, que son 10 a la potencia 12 Gigabytes.

Mientras en el año 2012 la información total accesible era de 4 Exabytes, se estima que en el 2020 será de 40 Exabytes y que seguirá creciendo indefinidamente. O sea, que es imposible estar al día, es imposible seguir todo lo que pasa, filtrar es mandatorio, pero parecería que los robots lo podrían hacer mejor que nosotros, insisten los ciber-gurúes (y los economistas que los mandan).

Mientras la ansiedad informacional crece, la infoxicación se convierte en una rutina y desbordados por el cáncer informacional, tendemos a caer en la perplejidad sin fin, luego en la abulia y la apatía decisional. Estamos prisioneros de la paradoja de la elección, explica Barry Schwartz: cuantas más opciones se nos abren, más impotentes e irresolutos devenimos. Cada vez nos cuesta más leer lo significativo en los acontecimientos pasajeros. Ignoramos las tendencias y las se-

cuencias históricas. Nos obnubila el presente y en particular el recorte periodístico y el *storytelling* mediático divertido e inane.

Confundimos las tapas de los diarios y semanarios con las tendencias de la "*longue durée*". Acostumbrados al catastrofismo y al aburrido "cuanto peor mejor", ignoramos datos basales de la evolución histórica de los últimos 200 años.

Sin saberlo o sin decirlo, HH ha sido durante todas estas décadas una compañera privilegiada, buscando crear/desterrar nuevos/viejos lentes para comprender y mejorar nuestra capacidad de decisión en el mundo. Como todo instrumento es teoría concretizada (Bachelard *dixit*) queda claro que necesitamos nuevas herramientas –conceptuales y operacionales– para poner un poco de orden en tamaño aquelarre informacional, pero sobre todo emocional y decisonal.

Pero como las herramientas no sólo ordenan sino también crean, fue ese el caso del telescopio y del microscopio que inventaron las galaxias y las células, para nuestro universo de 40 potencias de 10, sostienen Ray y Charles Eames, es ahora el caso del macroscopio, imaginado por Joël de Rosnay en la década de los años 70. Por tal, de Rosnay entendía a un enfoque transdisciplinario/sistémico dinámico, de permanente ida y vuelta, no como una "ciencia", una "teoría" o una "disciplina", sino como una nueva metodología que permitiría reunir y organizar los conocimientos con vistas a una mayor eficacia en la acción. Eso era a mediados de los 70 cuando no existían el Big Data o la "*smartphonia*", las plataformas sociales, ni siquiera la misma Internet, convertida en la mayor fotocopidora creativa/infoxicante de la historia.

Cuarenta años más tarde, el macroscopio debe cambiar de nombre y convertirse en un Datascopio, es decir, en un analizador de la interacción social masiva generada no sólo a partir de las plataformas sociales sino de los sensores de todo tipo: estadísticas nacionales, bases de datos, relevamientos censales y medidas de *output*, que reflejan el pulso de los tiempos, que permiten comparar largos períodos y, sobre todo, que no nos permitan obnubilarnos con extrapolaciones de fotografías actuales asimilándolas a películas que nunca ocurrieron ni ocurrirán.

Hemos recorrido un largo camino compartido con HH y aunque ya estamos crecidos, las ganas (y los condiscípulos que hemos sembra-

do a los cuatro vientos) nos dicen que hay todavía mucho que hacer para construir ese datascopio. Entre los campos que debemos balizar en esa dirección está el comprender mucho mejor la “secesión de los ricos”, ese extraño fenómeno de autosegregación de las élites que ha florecido en la última década, con pretensiones a naturalizarse como inevitable, como paso forzoso de la evolución de las civilizaciones.

Celebro, entonces en ese futuro sin fronteras -donde las monedas sociales son apenas una compuerta evolutiva para avanzar de lleno hacia otras urgencias que las acompañen- la lectura desafiante de múltiples subtextos posibles que interpelan o invitan, según la tribu en la que nos ubiquemos, a deconstruir el dinero, el mercado, el poder de creación de instrumentos de intercambio no apropiables por nuevos o viejos monarcas, sacándole el peso al hombro a aquellos (¡queridos y siempre bien recordados!) teóricos cuya contribución histórica hoy es un lastre sin sentido. Es la hora del procomún. Avanzaremos por ahí. Juntos y desorganizados.

Alejandro Piscitelli
Buenos Aires, abril de 2017



1. DÓNDE ESTAMOS Y HACIA DÓNDE VAMOS: YO, CUERPO COLECTIVO

¿Para qué otro libro más si ya hay tantos?

Obviedad inevitable, un libro significa un compromiso mínimo, aun temporal, con un eventual lector doblemente desconocido: no conoce al autor ni es conocido por él. Ésa sería ya una razón válida para explicar los caminos que llevaron a ese gesto de valor de sostener impreso en papel: *“¡Eso es lo que digo hoy!”*.

No es poco, al menos para mí.

Pero tampoco es suficiente en este caso, porque su título contiene un anticipo de promesa demasiado ambiciosa y frustrante, si no se aclara que el camino recorrido fue el que llevó a pensar en lo que aún no existe como proyecto posible, viable y seguro, por no decir inevitable. Reconocida serial monogámica en la vida familiar y profesional, debo decir que tengo “varios libros” distribuidos en textos firmados por otros, como editores o autores, y el tiempo me ha tranquilizado con lo que sería una tragedia para otros, en términos de productividad: no lo es para mí. No soy mis publicaciones, seguro. Siempre sospeché de indicadores mutilantes como el PIB, el CV, el IDH o la mismísima ONU. Fueron contactos recientes con compañeros de aventura los que me decidieron a hacer esa síntesis provisional, ya. Sus preguntas me convencieron de que aún puede ser útil.

Este libro tiene siete partes, que elegí no denominar capítulos porque capitular suena feo en cualquiera de sus versiones, salvo para levantarse y volver a empezar. Entre esas partes, hay tres módulos instrumentales bien diferenciados, como aporte al diseño de ese mundo más justo y sostenible que se nos quiere escapar. No tratamos de proponer

modelos replicables, sino de mostrar *prototipos* que hemos construido colectivamente, han evolucionado a lo largo de varias décadas y siguen abiertos. Nos pareció que valía la pena difundirlos, ¡precisamente porque van siendo sostenibles! Algunos tienen cuatro décadas y otros al menos dos: ¿sobreviven porque cambian? y, quizás, hemos cambiado con ellos, para sobrevivir.

El primero es un manual que muestra cómo construir una *moneda social* si queremos que ella sea apropiada por la comunidad que la utiliza. Está basado en aciertos y errores de casi veinte años de experiencias; se podría decir que empezó en 1996 y sigue... porque muchas iniciativas recientes de monedas sociales siguen naufragando antes de empezar y creemos que hay experiencia acumulada en el camino de las piedras.

El segundo rescata ideas-fuerza y prácticas de un Programa de Alfabetización Económica, que hemos impartido desde la Red del Trueque Solidario, entre 1997-2003, en la comprensión de que apuntar tan sólo a organizar un mercado con una moneda alternativa no era suficiente para profundizar la nascente democracia, superar los modelos de gestión vigentes, ir más allá de paliar el desempleo y apuntar a construir ciudadanía responsable con el desarrollo sostenible.

El tercero fue nuestra respuesta colectiva, desde la RedLASES, a la crisis argentina de los años 2001/2, cuando apostamos a ensanchar nuestras fronteras a América Latina y más allá, y lanzamos el Proyecto Colibrí, enfocando hacia el diálogo e incidencia en la política pública, en la promoción de innovaciones sociales.

Todo lo demás son reflexiones más recientes y nuevas inspiraciones, en forma de relatos abiertos sobre caminos recorridos, que buscan generar encuentro con otras historias e iniciativas en construcción que apuntan en la misma dirección. Apenas bosquejados, como cualquier diseño de futuro que se precie, son una especie de presentación del tejido (in)completado hasta el momento y los hilos que cuelgan esperando nuevos colores y puntos para avanzar. Por ello, hay un doble ordenamiento de sus contenidos/continentes, a veces por temas específicos, para que se pueda comprender los contextos de su producción y aplicación, aunque luego todos quedan enlazados cronológicamente,

en el formato resultante de 40 puntos que creemos puede ayudar en el diálogo que aspiramos se produzca cuando el libro esté en la calle. Y en la nube.

Los ansiosos en búsqueda de *herramientas* para finalidades precisas pueden ir directamente a esos módulos, aunque nuestro propósito de construir diálogos de enriquecimiento mutuo se vería fortalecido si las partes que las envuelven, al comienzo y al final, fueran de su interés tanto como las tres centrales. Aclarado este punto, ahí vamos con algunas ideas básicas acerca de dónde estamos y hacia dónde queremos caminar.

Vivimos una época colmada de posibilidades. Nunca antes tuvimos tanto para hacer, conquistado en tan poco tiempo. Sin embargo, vivimos como si el poder estuviera fuera de nosotros, como si estuviera en aquello que creemos que nos domina, ya sean personas, instituciones, organizaciones o instancias mágicas invisibles, poco importa el nombre que les demos. Buenas excusas habrá siempre, para seguir haciendo sólo lo que nos queda cómodo o lo que ya sabemos, es decir, sólo una parte de lo que (decimos) quisiéramos hacer.

Este es un libro que mira hacia el futuro con apertura y compromiso, sin catastrofismos ni ingenuidades. No es una investigación ni un ensayo, empero. Materiales de esa categoría se encuentran distribuidos en lo que se considera producción académica y militante, de la que damos cuenta al final de este volumen. Hoy prima la urgencia y sobre todo la imaginación para avanzar hacia lo que aún no existe, sobre el rigor de análisis de aquello ya hecho. Se trata de compartir un aporte que nace de varias décadas de prácticas concretas de educación popular, investigación-acción, co-construcción en comunidad de distintas iniciativas de autogestión y empoderamiento, sobre todo a lo largo de América Latina.

En ellas tuve la suerte de poder fusionar, casi siempre, profesión y activismo. Ello no es siempre fácil, es sólo el precio de nuestras elecciones: cuando una estaba excluida, para mí, no había condiciones para la otra. Con esas prácticas, aprendí a integrar permanentemente las tres dimensiones de nuestra humanidad –pensar / emocionar / actuar–

como camino para hacerse cargo del *buen vivir, hoy y mañana*. Cuando hable en plural, lo haré no como silepsis de número, es decir, no para des-responsabilizarme como hablante o para disimular quién habla, sino todo lo contrario: lo haré para reconocer cuando a cada idea le reconozco una clara autoría colectiva. Lo que debo asumir a título personal es la elección de juntarlas en familias de significados con algunos propósitos específicos, como exigen las reglas del juego de publicar un libro. Sin embargo, no es un libro que pretende indicar cómo hacer, sino mostrar cómo hicimos, lo que resultó, pero sobre todo señalar con honestidad lo que no resultó y dialogar con quienes se encuentran en la misma búsqueda. Aceptarnos como innovadores sociales se acompañó siempre del riesgo de cometer errores y la certeza de que alterar nuestras prácticas era necesario para evolucionar. Eso sí, debíamos guardar bien guardados algunos principios y valores, a la vez que mantener el lema de nuestros programas de capacitación: ***¡Copiad y devolved mejorado!***

¿De dónde vino esa idea-fuerza? De nuestra misma práctica, confrontada con lo que hemos observado a lo largo del tiempo. Vino de la idea de que nada está quieto, salvo alguna incauta mirada observadora. ***Todos son prototipos***. En realidad, ***todos somos prototipos***. Dicen que sólo en el mismísimo centro del vórtice podemos tener la sensación de inmovilidad del conjunto.

Aceleración del cambio y un dilema que no esperábamos

Para las generaciones que llegaron adultas a la década de los años 60, los tiempos de vivir empezaron a acelerarse hace rato, pero lo hicieron mucho más intensamente hace un par de décadas. No sé si exponencialmente, porque depende de qué indicadores y referenciales tengamos en cuenta. Los que quieran refutar esa idea no tienen más que buscar el libro *El origen de la riqueza*, de Eric Beinhocker, cuyas veinte primeras páginas liquidan la discusión sobre ese tema de forma muy oportuna: *riqueza es la suma total de posibilidades de interacción que tiene un*

individuo a lo largo de su vida. Poco que ver con activos o pasivos bancarizados. De lo que no hay dudas es que la Internet está íntimamente ligada a ese fenómeno. **No estábamos preparados para esa mutación que se introdujo en una civilización industrial que se creía madura:** ni para el *regalo* de la aplastante democratización de la información (y el conocimiento apropiable resultante de ella), ni tampoco para sus *riesgos*. Ambos se radicalizaron y exigen hoy que pensemos y actuemos de otra manera. No sabemos cuál, por supuesto, pero casi todo el tiempo estamos seguros de que, como en el casino, ésta **no va más**.

Cualquiera fuera nuestra pulsión, se acabaron aquellos tiempos cansinos de elegir un tema/problema: desde la simple elección de un equipo de fútbol para pautar nuestras conversaciones de pequeño mundo hasta nuestras más responsables posturas académicas, políticas o militantes ocasionales. De ahí que arriesgar hipótesis, hacer observaciones, luego análisis y comparación de datos, llegar a primeras conclusiones, tomar posturas o publicar trabajos para ganarnos la vida o concurrir a una marcha contra un atropello cualquiera, se transformaron en acciones que ocurren simultáneamente y están sometidas a una dinámica de cambio para la que no fuimos preparados. Ni cultural ni biológicamente, quizás. ¡Además de incorporar la incertidumbre como dato duro, permanente e infaltable de la realidad, hubo que aprender a amarla! Sí, de aprender a *amar la incertidumbre* se trata. Ni siquiera aprender a convivir con ella es ya suficiente en nuestros días.

Hoy ya no “elegimos” los problemas: ellos se nos caen encima sin pedir permiso, varias veces por día y cambian nuestras agendas más diversas. Wikipedia, Google y tutoriales en YouTube nos acercan a respuestas posibles, es cierto, pero ésas son tantas que a veces es mejor perderlas. Palabras como *buscadores, sistemas operativos, prototipo, redes sociales, enfoque de diseño o design thinking, browsers, community managers, big data, webinars*, etcétera se filtraron por los intersticios de nuestras actualizaciones más diversas. Y las vamos incorporando, más o menos penosamente. Nada nuevo sirve durante más de seis meses a un año, por lo cual de lo que se trata hoy es, mucho más, de aprender a desaprender, para volver a aprender algo que aún está por ser inventado...

Probablemente, entre los pocos consensos que nos habitan, pareciera ser que éste va a la cabeza: *Si queremos pensar dos o tres décadas a futuro, los últimos cinco años mostraron de modo inequívoco que, si no cambiamos drásticamente la velocidad de vivir-y-al-mismo-tiempo-cambiar-el-mundo, es decir, la velocidad que separa nuestros pensamientos de futuro y nuestras acciones en el presente, estamos en problemas.* Y probablemente nos enfermemos o estemos agotados y resignados a que otros decidan por nosotros todo –absolutamente todo– lo que vamos a comer, vestir, consumir como entretenimiento, vivienda, carrera, familia, etcétera.

Diséñate o serás diseñado.

Es el mandamiento de nuestro tiempo.

¿Y a qué viene esa semblanza un tanto apocalíptica en las primeras páginas?

Simplemente a aclarar desde el vamos que soy, ahora en primera persona, de la tribu de los *optimistas, con experiencia y responsabilidad*. Me anima la constatación reiterada de que, al contrario de lo que prescribe nuestro relato fundacional judeocristiano, podemos alcanzar metas impensadas, sin demasiado esfuerzo. A veces casi a pesar nuestro. Eso sí, debemos incorporar una nueva habilidad fundamental: la de *surfear*, es decir, navegar igualmente atentos a nuestro cuerpo en movimiento y a lo que está pasando alrededor; mirar con la misma dedicación nuestro derrotero y el contexto, además de estar seguros de que nuestro camino no es único ni el mejor; aceptar sin pena que otros harán distinto y nos superarán. Y todo eso sin estrés, con todo el disfrute posible. Sólo así podremos acoplarnos a las distintas oleadas de una evolución molecular, molar, micro y macrocultural de la que no podemos estar ausentes. Ello implica sobrevivir y crecer.

Lo digo recordando la publicación de una obra del año 2001, en la que un creativo colega catalán futurizaba (por no decir alucinaba creativamente) la existencia de unos centenares de monedas sociales en

el año 2020 y constato que hoy –tres años antes y sin ningún esfuerzo de nuestra parte– se acercan a más de diez mil... Para los que no son del campo, les propongo examinar su propia experiencia y chequear cuánto “altamente improbable” les ha ocurrido; o mirar hacia atrás y recordar nuestro rechazo a los primeros CD (*compact disks* en el principio) cuando promediaba el reinado de las cintas magnéticas enrolladas en *cassettes*, que nuestros hijos o nietos confundirían hoy, en un ejercicio de adivinanza, con alguna obsoleta cámara fotográfica... O los primeros celulares que se usaban sólo para hacer llamadas telefónicas.

Hemos comprobado que lo impensable para nosotros hoy está siendo pensado por otros, para nosotros y ahora –quizás ésa sea la novedad– por poco tiempo. *¿Cómo no creer entonces que ya hay muchos que están pensando y viviendo el futuro que queremos, aunque no los conozcamos?*

Hemos descubierto que, más allá del Foro Social Mundial, ese espacio que a principios de este siglo intuyó la posibilidad de generar instancias superadoras del modelo capitalista neoliberal vigente por el simple acercamiento autogestivo de propuestas muy diversas lideradas por la sociedad civil, ese otro mundo posible ya existe y tiene muy distintos nombres: *altermundialistas, creativos culturales, iniciativas de transición, comunidades enredadas, familias on line, casas colectivas, ecovillas*, entre otras, son *revoluciones silenciosas* que coexisten sin convivir.

No vemos que no vemos todo lo que está disponible, en forma libre y gratuita, para que vivamos mejor y dejemos un mundo mejor para los que vendrán. El mercado está cambiando de cara y aun no nos dimos cuenta de lo que ello implica en nuestras vidas hoy. Por eso mismo este libro, producto de varias décadas de experiencias de muchas personas, se podrá bajar gratuitamente de Internet, si alguien no quiere pagar (y muy poco) el costo de su impresión en papel, ya sea porque no le importa algún detalle inspirador de la tapa en color y/o la impermanencia de las palabras cuando se corta la luz.

De dónde viene el observador que soy

Buena parte de lo que está en estas páginas empezó hace rato. Brasil, el país de donde vengo, me regaló la convivencia con increíbles mujeres como fueron Arismar Neves, Margarida Taranto, Norma Cleffi, Laís Duarte, Dinah Villalva y Clarita De Filippis, cuyas huellas están en mi cuerpo que siente, aunque no se encuentran en la web. Nunca pudieron imaginar que estarían juntas aquí, ellas que son, respectivamente, mi madre y mis profesoras de inglés, biología, portugués, geografía y francés en la escuela secundaria pública. Ellas dejaron en mis primeros años su impronta definitiva en mis mitocondrias, en mi forma de sentir y ver el mundo. Ellas me hicieron receptiva al pensamiento de Paulo Freire, Antonio Rubbo Müller, Waldemar de Grégori, Darcy Ribeiro, a partir de una universidad confundida con la militancia, como lo hicieron también Eugenio Kusnet y Zécelso Martínez Correa desde ese espacio transformador que sigue siendo el teatro. La breve e intensa escala en París me puso en contacto con el pensamiento rupturista de Edgar Morin y Francois Jacob, para resignificar la vida a partir de la biología. El regreso a América Latina me permitió más tarde incorporar a Humberto Maturana, Francisco Varela y Fernando Flores. Pero poco hubiese pasado sin la compañía entrañable de mis socios Carlos del Valle y Alejandro Piscitelli, con quienes las primeras aventuras impensables fueron alcanzadas, mostrando que siempre hay más por delante. Fractales, presencias cuánticas, cada día las reconozco a cada una, en sutil vigilancia, como para chequear si la discípula está a la altura, es decir, si regurgita o recrea a los maestros; si los copia o se inspira en ellos. Por esto, como un holograma, este libro es también cada uno de ellos, a la vez que contiene los compañeros de ruta con quienes estuvimos y aún estaremos, buscando ser mejores en nuestro hacer. Estudié Biología, luego Sociología, Antropología y Economía, pero si no soy mis publicaciones, seguro, tampoco soy lo que estudié. Si me parezco a algo, tiene mucho más que ver con los trabajos/empleos que tuve, además de encuentros definitivos con personas que marcaron mi vida en espacios muy distintos y distantes entre ellos.

En 1996, mientras trabajaba, sobre todo desde Argentina y Brasil, en iniciativas de re-pensar la política, con tanteos que intuían que algo

estaba en mutación profunda, me dí cuenta que estaría bueno adelantarnos a los tiempos que vendrían, en vez de esperarlos pasivamente y reaccionar a un nuevo malestar. La palabra diseño aún no estaba de moda en el amplio espectro de educadores populares, militantes-investigadores, heterodoxos académicos pro-activos, antecesores de aquellos que luego se identificarían como altermundialistas.

Había entonces islas de iniciativas poco definidas en cuanto al cómo avanzar, aun reconociendo que su foco era construir una sociedad más justa e igualitaria, sin violencias y sostenible, profundizando los mecanismos de las nacientes democracias recuperadas en América Latina. Nos referimos a iniciativas como los movimientos sociales emergentes de la década, tanto como a innovaciones más localizadas en la política y en las finanzas solidarias, a semejanza del Grameen Bank y el presupuesto participativo difundido desde Porto Alegre, que convergieron con distintos movimientos sociales en la pionera economía solidaria para afianzarse como política pública en la región.

A la luz de esa historia reciente, podemos arriesgar que nuestro avance en aquella *re-política* no desapareció, sino que mutó a una práctica concreta de la vida cotidiana, al encontrarse con dos iniciativas distintas y convergentes. No fuimos simples observadores, periodistas o multiplicadores de ambas, sino que aceptamos la responsabilidad de co-construirlas y jugarnos en su evolución. En Brasil, de la mano de Francisco Whitaker, uno de los creadores del Foro Social Mundial, conocimos y adoptamos las prácticas de las "redes de intercambio de saber recíproco", en las cuales regía el principio básico de la reciprocidad en el intercambio de saberes: todos tenemos algo para enseñar y algo para aprender de otros... Ese principio, que parece tan sencillo, no lo es en la práctica, los hay en ambos extremos: aquellos que creen que sólo pueden enseñar o aprender. Créase o no. En Argentina, adherimos al naciente movimiento de los clubes de trueque de Bernal, que crecía desde la sociedad civil con autonomía de recursos externos, puesto que su mismo quehacer apuntaba a generarlos.

Como resultado, propusimos introducir los *saberes* como parte de los intercambios de *productos y servicios* de los clubes de trueque y pusimos en marcha el primer nodo con un Programa de Alfabetización

Económica. Lo hicimos parte de las actividades regulares de aquellos clubes de trueque que promovimos desde la primera hora en Argentina, además de difundirlo a Brasil y a los demás países de América Latina, como parte de un proyecto mayor que enfrentar el desempleo provocado por los planes de ajuste estructural de los años '90. En realidad, apuntábamos a... repensar la política desde una práctica cotidiana, autoeducativa y empoderadora que contenía al mismo tiempo propósitos de corto y mediano plazo: paliar el desempleo y construir ciudadanía. Embrión del desarrollo sostenible, urgencia infaltable hoy.

En ese movimiento, fuimos más allá del encargo de crear y enlazar nodos o clubes de trueque: frente a lo que nos parecía un incomprensible vacío conceptual, hicimos la apuesta de re-denominar *moneda social* a aquellos "papelitos de colores" que eran los bonos de intercambio de los clubes de trueque en Argentina... Del desconocimiento de algunos al escarnio probable de otros en la primera hora, comprendimos el costo de la innovación social rupturista: aceptar la evaluación de ser *ridículos* cuando éramos pocos, *peligrosos* cuando tocamos el techo de involucrar al 30% de la población económicamente activa y luego *evidentes*, cuando nos venían a estudiar de todas partes del mundo y el Congreso Nacional debió poner en marcha cinco proyectos de ley de reglamentación de las monedas sociales, para acoplarse a una realidad que se había instalado sin pedir permiso. Este año 2017 se realiza la cuarta conferencia internacional sobre algo que "no existía" ¡hasta 1998! O sea, tan mal no vamos... pero hay que apurarse porque los tiempos lo piden.

En nuestra caminata cruzamos las fronteras, primero hacia Brasil y Uruguay, luego a los demás países de América Latina: Chile, Perú, Ecuador, Colombia, México, Honduras, El Salvador, Cuba y Venezuela. En particular, vale la pena resaltar que en Brasil, en 2002, participamos de la creación e implantación de la moneda Palma, que la existencia de un gobierno popular como fue el de Lula da Silva y Dilma Rousseff, en el período 2003-2016, potenció sin dudas.

Gracias a la aceptación de la moneda social como prototipo, el Banco Palmas generó en la última década de su existencia las que son probablemente las experiencias más profundas de diversificación y fer-

tilidad, anclada en los sectores más excluidos de la sociedad: los pobres y los jóvenes. Así es como aparece una Red Brasileña de Bancos Comunitarios y la plataforma e-dinheiro hoy activa en varios puntos del país, acoplada a un conjunto de más de 140 bancos comunitarios distribuidos en el territorio nacional. A su lado, el grupo numeroso y heterogéneo conocido como Fora do Eixo (FDE - Fuera Del Eje) contiene el mismo contexto de apertura a los sectores más jóvenes, desde la producción cultural artesanal en la geografía más distante de los grandes centros urbanos. Han avanzado sobre el prototipo de moneda social como palanca para reinventar, no sólo la producción cultural, sino también la convivencia democrática al interior de sus casas colectivas. Como consecuencia, se dio la articulación política a medios de comunicación independientes (Midia NINJA) y otras iniciativas emergentes, profundamente transformadores a nivel de América Latina. Todo eso tiene poco más de una década de vida y ha podido capturar el deseo de distintas generaciones huérfanas de utopías.

¿Qué significa esa aparente digresión? No se trata de un desvío del camino central, sino el reconocimiento mismo de que el camino siempre se bifurca y se vuelve a bifurcar... ¡para avanzar! No hay abandono o traición en ello, sino apertura a evolucionar. ¿Cómo hace la naturaleza, qué otra cosa somos, qué nos contiene, mal que nos pese?

Hacia dónde quiero ir con muchas más

Con el reconocimiento de que en los últimos años han existido varios centenares si no miles de monedas sociales (locales, regionales, organizacionales y algunas que intentan ser internacionales), de toda forma y color, parece que el juego de *la creación de dinero como derecho humano fundamental* está lanzado...

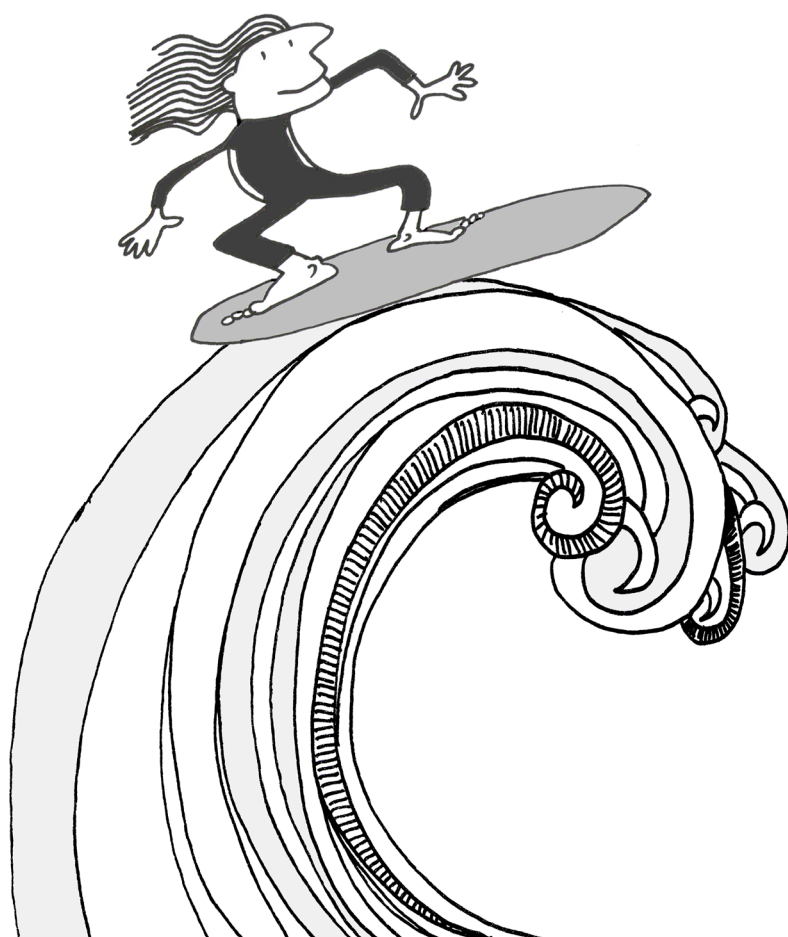
Por otro lado, la tribu de los *creativos culturales* no deja de crecer, aun sin ser muy consciente de sí misma: masa crítica que se va depositando, en el contacto con formas variadas de muchas personas que van desde las que dejan de encontrarle placer en el vivir para tener, hasta aquellas que comprenden más profundamente que les/nos toca

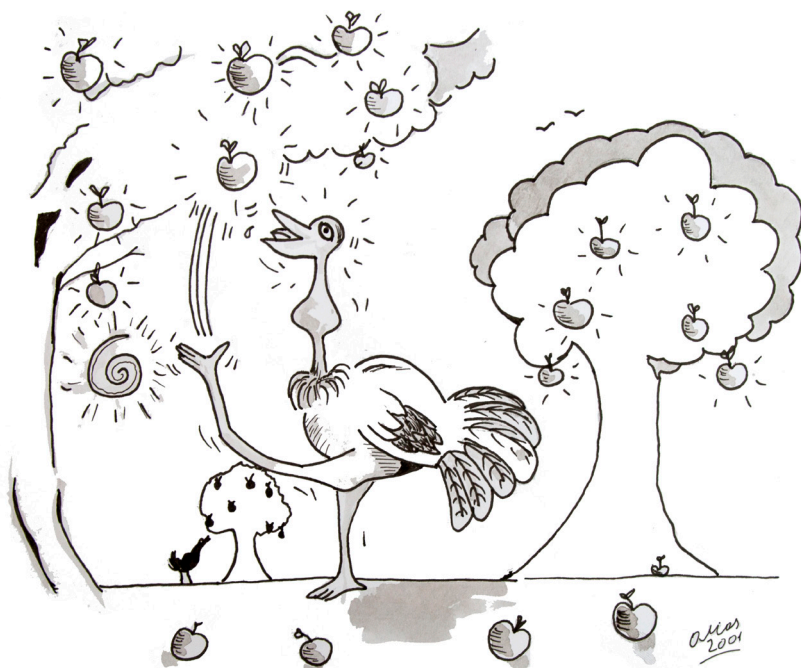
construir resiliencia y sostenibilidad si no queremos seguir arruinando el planeta de los que vendrán. Cada una sabe por qué lo hace y cómo llegó adonde llegó. *Como las monedas soberanas, hay iniciativas de transición de toda forma y color, organizadas o no.*

Todo seguiría sin prisa un par de décadas más, como si esa contracultura se fuera expandiendo librada a su dinámica endógena, si no hubiésemos tenido –a repetición– evidencia tan contundente de que el *cambio climático* llegó y nos presiona a otro tipo de acción, más urgente y organizado para ser más que un juego. Entonces, sin catastrofismos ni ingenuidades, con optimismo y responsabilidad, comprendimos que era momento de escuchar antes que hablar, de juntarnos con otros que comparten esas ideas y llamarnos a... ¡otra cosa!

Los ansiosos por las novedades por venir están invitados a pasar al final del libro, donde antes que instrumentos, hay tan sólo noticias inspiradoras! El futuro llegó antes de tiempo y no darnos cuenta, además de aburrido, sería tirar a los leones nuestra resignación de perdidosos! *Surfear* es la habilidad faltante en los programas educativos que nos permite salir de la perplejidad permanente en la que los acontecimientos nos lanzan. *Amar la incertidumbre* ya no será una misión imposible, sino un estado de ánimo a cultivar, una o varias veces por día.

¡A la obra, pues, con ese lema acuñado por los compañeros Fuera Del Eje de Brasil y más allá, que saben (porque se reinventan a diario) que hay que sentir, pensar, actuar, equivocarse, volver a sentir, buscar, pensar, evaluar, volver a actuar... pero siempre en cuerpos colectivos, sin preocuparse si hay que empezar por la transición personal, grupal, social o ambiental porque se puede –y no puede ser de otra manera, si queremos incidir en el juego de la vida– hacer todo, al mismo tiempo, ahora!





2. MONEDA SOCIAL Y DEMOCRACIA: MANUAL PARA COMPRENDER Y HACER¹

Cómo mejorar la economía de tu casa y también
la de tu barrio, tu ciudad y tu región, buscando
la armonía con el planeta.

¿Qué es la RedLASES?

RedLASES –Red LatinoAmericana de SocioEconomía Solidaria– es un espacio abierto de diálogo y articulación inspiradora, entre participantes de experiencias de economía solidaria y otras alternativas, destinado a construir una masa crítica de innovación capaz de generar transformaciones significativas y sostenibles, a corto y mediano plazo, en las condiciones de vida de los crecientes sectores sociales excluidos del proceso de globalización económica. Apunta, asimismo, a producir la sinergia capaz crear innovaciones que den mejores respuestas a la magnitud y complejidad de la situación actual.

Fue creada el 4 de diciembre de 1999, por un grupo coordinado por Heloisa Primavera, Carlos del Valle, numerosos miembros de la Red del Trueque Solidario e invitados de diez países, en la Ciudad de Buenos Aires, al término del seminario de capacitación “Los horizontes se construyen: moneda social y reinversión del mercado”, del cual participaron más de setenta invitados de América Latina, Estados Unidos y Europa, convocados por la experiencia de los clubes de trueque en Argentina.

Para lograr sus objetivos, la RedLASES apuntó a poner en contacto, antes que cantidad, una variedad de experiencias en curso desde las cuales se propuso profundizar:

¹ ABC de la Socioeconomía Solidaria - Buenos Aires 2017 - www.redlases.org

- el conocimiento de distintas prácticas de economía solidaria y otros modelos sociales contra-hegemónicos, apuntando en particular al potencial de las monedas sociales como instrumento de construcción de ciudadanía;
- diálogos activos acerca de cómo poner en práctica iniciativas que puedan inspirar nuevas experiencias en otros contextos, de forma tal que la economía solidaria se transforme en instrumento permanente de la construcción democrática y el desarrollo sostenible;
- la participación en eventos, experiencias y colaboración entre instituciones afines en los distintos países de la región;
- la asistencia técnica y capacitación de personas, grupos e instituciones que requieran de los programas en curso, como el Programa de Alfabetización Económica y el Proyecto Colibrí, que tiene como objetivo formar y poner en red a promotores de desarrollo local integral y sustentable en América Latina.

En sus primeros años de existencia, el modelo original de los clubes de trueque ayudó significativamente a muchísimas personas en situación de desempleo, sobre todo en Argentina, pero no logró resolver ni el problema técnico de la producción en escala, ni el problema político de gestión democrática de un modelo de red abierta y participativa.

Por ello, fue su expansión a otros horizontes lo que favoreció la aparición de un sinnúmero de iniciativas superadoras de las dificultades locales, sobre todo a partir de la crisis argentina del 2001/2, como han sido la estrategia de los bancos comunitarios con moneda social y la creación de monedas sociales asociadas a la producción cultural, ambos apoyados por el poder público en Brasil durante la última década (www.institutobancopalmas.org www.foradoeixo.org.br). Desde su creación, además de realizar actividades semanales regulares de capacitación permanente en el Nodo Obelisco (Buenos Aires) entre 1997 y 2007, RedLASES desarrolló seminarios nacionales e internacionales en los que participaron organizaciones de Argentina, Uruguay, Brasil, Chile, Ecuador, Perú, Colombia, Honduras, El Salvador, México, Canadá, Venezuela, Francia, Holanda, Japón y Alemania.

El tema central de esos encuentros fue principalmente el uso de monedas sociales como instrumento de la Economía Solidaria y, a partir de Junio de 2003, con el lanzamiento del Proyecto Colibrí, se integró como objetivo central la construcción democrática para el desarrollo social integrado y ambientalmente sustentable. Los invitamos a visitar nuestro sitio web y dejarnos sus comentarios, dudas y contribuciones: www.redlases.org o heloisa.primavera@gmail.com En Facebook: RED-LASES y en Twitter: @jelenabartermad

Entre los miembros que colaboraron en esta publicación están: Heloisa Primavera, Carlos del Valle (fallecido), Augusto G. Chiesa, Carlos Henrique Castro, Ana Carolina L. Matte, Paola Arbiser, André Miani y Sofía Alamo. La primera versión de este manual, en portugués, fue realizada en 2006 por Heloisa Primavera (idea original y texto final), con colaboraciones de Carlos Henrique Castro (texto MTS), Ana Carolina Matte y Paola Arbiser (traducción y revisión de textos), André Miani (diseño) y Augusto Chiesa (producción). Existe una versión en inglés, en borrador, en www.redlases.org/biblioteca. La presente versión en castellano fue diseñada y revisada por Heloisa Primavera y Sofía Alamo.

Moneda social y democracia: Manual para comprender y hacer

Este manual fue la segunda publicación de la serie ABC de la Socioeconomía Solidaria para enseñar a hacer, lanzada en la primera edición del Foro Social Mundial en Porto Alegre, Brasil, en enero de 2001. Vale la pena contar que la primera tuvo mucho éxito: se denominó "Cómo comenzar una red de trueque solidario" y de ella hay en circulación más de 3000 ejemplares en toda América Latina, que fueron comercializados exclusivamente en moneda social o por trueque directo. En Brasil existió una versión en portugués, editada por la Agencia de Cooperación Alemana (GTZ), hoy agotada, razón por la cual el presente manual incluye una versión actualizada, modificada a partir de las prácticas que siguieron aquella cartilla para comenzar una red de intercambios soli-

darios, también denominada de trueque multirrecíproco. Han pasado más de quince años de esa primera versión y hoy el foco y los métodos han cambiado significativamente... porque los problemas han cambiado radicalmente.

Como todo prototipo, este manual debe ser utilizado como punto de partida, para que cada grupo lo reformule y actualice según sus necesidades y creatividad. Esperamos sus dudas en la comprensión del texto o de los instrumentos, al mismo tiempo que sus propuestas de modificación para seguir creciendo juntos.

En distintos países de América Latina y otras regiones del mundo, además de las ediciones nacionales e internacionales del Foro Social Mundial, cada vez más se realizan *ferias con moneda social*, aisladas o en eventos de corta duración, cuya temática gira alrededor de las economías populares o de innovación, como respuesta a los cambios en el mundo del trabajo. La razón por la que ello ocurre es muy simple: *en la práctica, los participantes comprenden de inmediato que es una actividad sencilla y beneficiosa para ellos.* Pero, por otro lado, ello no garantiza que tales experiencias se reproduzcan y se mantengan en el tiempo, cuando vuelven a sus lugares de origen. La mayoría de los participantes cree que es difícil organizarlas, ya sea porque parece no del todo legal “producir una moneda distinta a la oficial” o, aun con más frecuencia, por exceso de trabajo en las actividades que los interesados desarrollan, sea para su supervivencia o desde el involucramiento en otros proyectos en curso.

En otras palabras, la búsqueda de sostenibilidad en el tiempo de esas actividades es una excelente razón para difundir un manual que empiece a despejar tales objeciones y abra la puerta a la creatividad para que cada grupo experimente cómo es posible, a partir de la moneda social, empezar a distribuir la riqueza, en vez de concentrarla –hoy un punto crítico de nuestra civilización. Encrucijada que podemos mirar de frente o hacer de cuenta que no existe. ¿O hacer de cuenta que depende de otros: gobiernos, empresarios bien intencionados o...?

Haremos una breve introducción histórica, con explicaciones acerca de *por qué, para qué, para quién y cómo hacer*, sin perder de vista que el objetivo principal de este manual es mostrar a los lectores que

es posible y fácil hacer algo para cambiar la economía hoy, aquí y ahora. E ir más allá: empezar por la economía de cada uno/a, su familia, su grupo de pertenencia, su barrio, su ciudad, hasta llegar al planeta como límite, si comprendemos la interrelación forzosa de nuestros pequeños gestos de consumo cotidiano como parte de un todo mayor que está en nuestras manos.

Como es importante saber más, de tod*s y entre tod*s, actualizaremos periódicamente la información relevante a esos propósitos, en distintos canales: en el grupo cerrado RedLASES en Facebook, Twitter y el sitio web de RedLASES, donde encontrarán también nuestra historia como movimiento, que nació en 1997 a partir de las redes de trueque en Argentina, una biblioteca con documentos en varios idiomas producidos por nosotros, eventos realizados y las iniciativas que se están llevando a cabo en distintos horizontes, a partir del Programa de Alfabetización Económica (1999) y el Proyecto Colibrí (2003): www.redlases.org



I. Cómo comprender lo que está pasando en tu casa

Qué es Economía Solidaria. Qué son los clubes de trueque. Dónde existen hoy en América Latina y más allá. Iniciativas en Brasil y otros países de la región. Quiénes las apoyan. Cómo es la situación en otras regiones del mundo.

1. ¿Qué es economía?

Aunque la palabra misma dice que es “el conjunto de reglas de ordenamiento de la casa” (en griego *oikos* quiere decir casa y *nomos* son las reglas), hoy resulta difícil asociarla a este significado. Hicimos encuestas en la calle y en escuelas: cuando se dice economía la gente piensa enseguida: *políticos, banqueros, corrupción, empresarios, crisis, crisis permanentes, trabajo en negro, ahorro, préstamo, dinero que falta...* ¡casi en este orden!

¿Por qué? Porque así se presenta la realidad ante nuestros ojos. Quizás, también eso explique el desarrollo de tantas formas alternativas de economía en las últimas décadas, ya que las crisis ocurren cada vez con más frecuencia: economía popular, economía de solidaridad, economía social y, en las últimas décadas, economía social solidaria, economía solidaria o, más recientemente, economía del bien común, economía circular o economía azul!

Ello ha ocurrido sobre todo a partir de los años 60, cuando proliferaron las dictaduras militares en América Latina, pero también en Europa, con la acentuación de las crisis nacionales provocadas por las grandes migraciones de los países del Este, África y Asia. Actualmente, existen varias redes mundiales de articulación de Economía Social y Solidaria, el nombre que ha conquistado mayor adhesión. Así surgió entre

2000-2007 el Polo de Socioeconomía Solidaria (www.pses.org) de la dinámica conocida como Alianza para un mundo solidario, plural y responsable (www.alliance21.org); la que hoy persiste como RIPESS (Red Intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria - www.ripess.net); el Forum Asiático de Economía Solidaria, la Red Norteamericana de Economía Solidaria (www.populareconomics.org), entre otros. En Francia, durante la gestión de Lionel Jospin (1997-2002) se creó en el Ministerio de Trabajo una Secretaría Nacional de Economía Solidaria, que encargó a filósofo altermundialista Patrick Viveret un Informe sobre *Reconsiderar la Riqueza*, que resultó un instrumento muy inspirador para teóricos y practicantes de la Economía Social y Solidaria.

Análogamente, es a partir de 2003 que se crea en Brasil la SENAES (Secretaría Nacional de Economía Solidaria), también en el Ministerio de Trabajo y Empleo. De la mano persistente, abierta, firme y fértil de Paul Singer, esa secretaría aún persiste, pese al golpe parlamentario que destituyó a la presidente Dilma Rousseff en agosto de 2016. Se la reconoce mundialmente por el impulso extraordinario que ha dado a la economía solidaria, organizada a partir de iniciativas de la sociedad civil, asociaciones no gubernamentales, colectivos de trabajo y entidades de apoyo, como universidades y entidades religiosas, que ya tenían gran presencia en los movimientos de base, pero carecían de articulación con las demás.

En este sentido, es importante reconocer la creación del FBES (Fórum Brasileiro de Economia Solidária), espacio de interacción permanente integrado por los distintos actores sociales como base del diseño y gestión de una política pública para el sector. Desde su primer momento, la SENAES y el FBES reconocieron a los clubes de trueque como emprendimientos de la Economía Solidaria y con ello abrieron camino para el desarrollo de formas emergentes como son los bancos comunitarios de desarrollo, con monedas sociales locales inspiradas en los primeros “clubes de trueque” del modelo argentino. (www.senaes.mte.gov.br) (www.fbes.org.br)

La actual Red Brasileña de Bancos Comunitarios de Desarrollo alcanza en 2013 a más de 140 iniciativas, a lo largo y ancho del país (www.institutobancopalmas.org) (www.inovacaoparainclusao.com).

2. ¿Qué es Economía Solidaria?

Se puede decir que Economía Solidaria es una forma de economía destinada a producir el *buen vivir* colectivo, es decir, la distribución de la riqueza entre todos y no su acumulación en pocas manos. Muchas formas de producción pueden ser incluidas en esa clasificación, como las cooperativas, las pequeñas asociaciones informales de productores, pero su característica principal es la autogestión y la entre-ayuda entre sus miembros, su activa y democrática participación en las tomas de decisión y una distribución igualitaria de los beneficios. Para organizar tales actividades –condición fundamental en la construcción de una democracia participativa– es necesario observar que éste sea un proceso integral, en el cual:

- la *producción* sea colectiva, aun en pequeñas unidades autogestionadas, familiares o no, para promover un uso eficiente de los recursos y la cooperación, que el sistema capitalista vigente destruye al promover la competencia y la acumulación sin fin; esa producción va asociada a distintos sistemas de *crédito* conocidos como *finanzas solidarias*, entre los cuales aquellos que utilizan monedas sociales (como son los bancos comunitarios de desarrollo en Brasil), son de especial importancia;
- la *comercialización* sea justa, es decir, tienda a eliminar los costos de intermediación innecesarios, atienda a condiciones de producción que eviten la explotación de los trabajadores, al mismo tiempo que esté en armonía con la naturaleza; es en esa etapa donde intervienen los sistemas de intercambio no monetarios, entre los cuales se encuentran los mecanismos de canje, directo o con monedas complementarias;
- el *consumo* sea ético y responsable, es decir, favorezca el reciclado, el buen uso de los recursos locales, con especial atención a la preservación del ambiente; cada acto de consumo debe ser visto como acto político que promueve uno de los *dos* modelos políticos de economía: el de concentración o el de distribución de la riqueza.

¿Ya lo habías pensado así?

Al mismo tiempo, debemos ser realistas y comprender que, en esta lenta y larga *transición de paradigma* en que estamos viviendo, debemos abrirnos a la idea de un mercado mayor que el de la Economía Solidaria. Debemos apuntar a construir un mercado superador del mercado capitalista neoliberal financiero, a partir de mecanismos correctores de su principal defecto, a veces invisible: *la escasez de moneda corriente y de crédito*. Asimismo, debemos abrirnos a iniciativas convergentes con la Economía Solidaria en la construcción de la democracia participativa, como lo son, por ejemplo, el presupuesto participativo de comunidades e instituciones y las distintas corrientes que en la actualidad promueven el desarrollo social humano y ambientalmente sustentable; iniciativas de agroecología, permacultura integral, economía circular, economía azul y distintos tipos de comunidades en transición. Los invitamos a explorar la existencia de esas iniciativas en los lugares donde viven:

¿existen? ¿cómo se relacionan ustedes con ellas?

Si quisiéramos sintetizar en una frase la pluralidad de caminos de ese nuevo paradigma, podríamos apelar a la conocida inspiración de Mahatma Gandhi: *"Necesitamos vivir simplemente para que muchos puedan simplemente vivir"*.

Aún estamos a tiempo de hacer esta elección como proyecto de vida, es decir, yendo más allá de simples deseos o decires vacíos de contenido, dándole contenido a infinidad de acciones de nuestra vida cotidiana. Ello implica, sin duda, un cambio profundo en nuestra forma de pensar, sentir y actuar el desarrollo económico y social y sus instrumentos.

Economía Solidaria es un modelo de economía destinada a producir buen vivir colectivo y no la acumulación de riqueza en pocas manos. En ella el crédito se vuelve un derecho humano, la producción debe ser colectiva y autogestionada; la comercialización justa para todos y el consumo debe ser ético y responsable, social y ambientalmente sustentables.

3. ¿Qué son los “clubes de trueque”?

Clubos de trueque, redes de trueque multirrecíproco, mercados de intercambio solidario, entre otros, son algunas de las denominaciones que se dan a distintas *formas de intercambio que no utilizan dinero oficial*. Están vigentes actualmente en todas las regiones del mundo y comparten primariamente la finalidad de ayudar a reinsertarse en el mercado a personas en situación de precariedad laboral. En ellas, se utilizan medios de intercambio (cuentas en papel, bonos de intercambio o monedas digitales), de modo tal que el escaso dinero oficial disponible pueda ser utilizado para otras finalidades, como son la compra de materia prima o el pago de servicios e impuestos, que (aún) se pueden hacer sólo con moneda oficial.

Es importante comprender este funcionamiento y las razones de la denominación “club de trueque” ya que, con frecuencia, son confundidos con el intercambio directo entre oferentes y demandantes, hecho que no ocurre como regla. De ahí la denominación de “trueque multirrecíproco” para indicar que no se trata de intercambio directo entre dos participantes, sino de libres intercambios entre muchos usuarios, sin moneda oficial.

Sabemos que, desde los primeros tiempos de las civilizaciones, el trueque fue la forma de obtener bienes y servicios para la supervivencia, en forma directa, sin utilización del dinero. Dos eran sus limitaciones principales:

- No siempre la persona que necesitaba algo producía lo que su contraparte necesitaba;
- No siempre los “valores” a intercambiar eran equivalentes.

De ahí la necesidad de contar con un elemento intermediario que posibilitara las operaciones, como han sido las distintas formas de dinero que han existido. Pese a los desequilibrios del sistema financiero actual, es importante reconocer que la *moneda* fue una increíble innovación social para atender esa situación, llevando con ella dos funciones principales: la de *unidad de cuentas* y la de *medio de pago*. Sin embargo, a lo largo de su evolución, adquirió una tercera función que

la desvirtuó de su papel original: fue la función de *reserva de valor*, que provoca que su tenencia acumulada se convierta en una nueva práctica social, por la cual se paga un valor agregado, hoy denominado *interés bancario*.

Según Margrit Kennedy, pionera referente internacional y fuente de inspiración para nosotros desde el principio, coordinadora del movimiento de monedas regionales en Alemania, el *interés bancario* es el responsable mayor por las disfunciones extremas que asistimos en esta etapa del capitalismo: www.margritkennedy.de www.monnetta.org Aquellos que detienen grandes masas de dinero prefieren colocarlas en la especulación (préstamos de riesgo, bolsa de valores, hipotecas tercerizadas en grandes paquetes de "basura" especulativa, etc.) antes que invertirlas en la producción, es decir, en la economía que atiende a las necesidades de consumo básico del buen vivir con dignidad del conjunto de seres humanos.

Por eso, en la iniciativa que se conoció como "clubes de trueque", como fueron denominados en Argentina en la década de los 90, las dificultades del trueque directo eran superadas gracias a la utilización de un "bono" emitido por sus mismos usuarios, para sustituir la moneda oficial, siempre escasa y acumulada en bolsones concentradores. Gracias a la propiedad de esos "bonos" de hacer fluir la riqueza producida por el trabajo humano, los hemos denominado "monedas sociales", expresión polémica al principio pero hoy bastante aceptada.

Así, el trueque multirrecíproco, con monedas sociales vinculadas al desarrollo local, se reveló un eficiente mecanismo de superación de las disfunciones del sistema vigente, y no una regresión al pasado, como pretenden algunos críticos que no entienden el funcionamiento de ese "multittrueque" superador, con bonos suficientes para adecuar necesidades de producción y consumo de grupos que se organizan para ello.

Los denominados “clubes de trueque” iniciados en Argentina en 1995, en realidad, no eran ni “clubes” ni de “trueque”, puesto que se encontraban abiertos a todos los que quisieran producir y consumir solidariamente, y las operaciones se hacían siempre entre varios participantes. El “trueque” entre partes era casi una excepción y se daba al final de las ferias, cuando no fuera de ella. Esa denominación fue una simple estrategia de comunicación de los primeros grupos, que debían protegerse de eventuales persecuciones de organismos fiscales celosos de su misión, cuando aún no reconocían que estaban haciendo algo mucho más importante: la reinención del mercado, sin utilización del dinero oficial. De ahí que sus ‘bonos’ de intercambio fueron denominados ‘créditos’ y luego ‘monedas sociales’.

A aquellos interesados en reconstruir la historia del dinero y el interés bancario recomendamos explorar, entre otras, la excelente colección de videos producidos por el canadiense Paul Grignon, inicialmente traducidas al castellano por nosotros, bajo el nombre “Dinero como deuda” <http://cor.to/dinerodeuda>

En este sentido, creemos importante rescatar el valor de *todas las formas de resistencia* a las monedas oficiales únicas, que pretenden ser hegemónicas, sean ellas la moneda nacional de cada país, o el dólar americano, el euro o el yuan, que alimentan la especulación del casino global y la acumulación de riqueza en pocas manos. Bancos de tiempo, ferias de trueque, mercados solidarios, compras comunitarias o instrumentos de presupuesto participativo de instituciones o gobiernos locales, deben ser considerados como parte de un amplio movimiento de reconquista de un mercado sin moneda oficial, destinado a incluir a aquellos que han sido históricamente excluidos y hoy pueden hacerse cargo de dejar un planeta viable para las futuras generaciones.

4. ¿Es legal producir moneda social?

Es absolutamente legal. Porque su uso es voluntario, es decir, nadie está obligado a aceptarla. En realidad, se trata de bonos privados aceptados por colectividades voluntarias. Por ello, la primera iniciativa de Brasil (1998) así lo denominó y existe hasta el presente como “bonus”.

Además, su característica diferencial más importante es que no puede ser depositada en bancos para generar más monedas sin trabajo humano... Por ello, técnicamente, para las organizaciones de control del estado –inclusive los bancos centrales– lo que denominamos moneda social no es técnicamente *dinero*, sino un bono que representa un acuerdo mutuo entre personas para utilizarla “en vez del dinero” que no tienen y que impide la realización del mercado como espacio social fundamental, donde personas satisfacen mutuamente sus necesidades.

Así es porque, más que legal, sostenemos la legitimidad de la moneda social como rescate de una importante herramienta de las finanzas solidarias, que ha venido creciendo en todo el mundo en las últimas décadas. Hubo experiencias muy significativas, como en el caso de Argentina, donde la crisis de desempleo de los años 90 provocó la respuesta de más de diez mil grupos organizados, con la presencia de más de seis millones de personas que adhirieron a la idea, según datos de la agencia Gallup, en el año 2002.

En realidad, en los últimos veinte años comenzaron a aparecer en el mundo diferentes maneras de realizar transacciones sin dinero, ya sea por un sistema de cuentas, en el cual se organizan grupos cerrados en los cuales cada participante tiene derecho a cierta cantidad de débito (deuda) y cierta cantidad de ahorro temporario; otra forma es mediante la utilización de algún tipo de vale o bono, que son diseñados, distribuidos y controlados por los mismos participantes. La última década ha visto florecer los sistemas digitales de intercambio, con variantes similares a los “bitcoins”, pero no especulativos como son éstos. Por ello, nos parece más justo referirnos al *blockchain* como tecnología de base, además de numerosos y variados sistemas de pago digitales desarrollados en las distintas regiones del mundo.

Iniciativas pioneras de superación de la escasez de moneda oficial fueron los LETS (Let's significa "¡Vamos!" en inglés) iniciados por Michael Linton, en Vancouver (Canadá) en 1982, y luego diseminados por su iniciativa a Inglaterra, Escocia, Noruega, Finlandia, Bélgica, Holanda, Francia, Australia y Nueva Zelanda. Se trataba del principio de "crédito mutuo", operado por medio de cheques emitidos por los deudores a los acreedores, teniendo topes establecidos de deudas y de acumulación. Las formas originales se transformaron en cada país y siguen existiendo en formatos autónomos muy distintos. Actualmente, Linton impulsa un movimiento denominado Open Money (www.openmoney.com). En 1992 aparecieron los primeros billetes de papel que emulaban al dinero de curso legal: fueron las *horas* de Ithaca (Estados Unidos) impulsadas por el ambientalista Paul Glover como forma de promover el desarrollo local (www.ithacahours.com). Hoy existen más de 700 iniciativas similares solamente en ese país.

Todo queda más claro si recurrimos a la definición de dinero dada por el economista belga Bernard Lietaer, aliado e inspirador nuestro, uno de los autores del primer proyecto de la moneda oficial europea ECU, y desde hace más de dos décadas, entusiasta promotor de las monedas complementarias en todo el mundo: *"Dinero es un acuerdo al interior de una comunidad para utilizar algo como medio de pago."* (www.lietaer.com)

Si hoy falta dinero en tu casa es porque, a lo largo de los tiempos, éste perdió su función primordial como entendida por Lietaer. En otras palabras, con la transformación del sistema monetario como se dio, la gente común perdió el derecho a tener un trabajo digno y dinero para satisfacer sus necesidades, ya que éste fue desviado hacia el circuito financiero, donde los bancos se dedican a fabricar más dinero que será transformado luego en... ¡dinero improductivo! Si quiere saber más sobre las causas de las disfunciones del sistema financiero internacional vigente, le sugerimos visitar el sitio <http://cor.to/quieroTODO> para comprender cómo es posible que la ambición humana crezca sin límites (*"Quiero toda la Tierra más el 5%"*).



Dinero es un acuerdo dentro de una comunidad para utilizar algo como medio de pago.

Aun si desconocemos los misteriosos laberintos del mundo de las finanzas, es bueno saber que esa definición de dinero complementario al dinero oficial ya es practicada de muchas maneras en la actualidad, precisamente por aquellos que mejor conocen el mundo del dinero: grandes empresas y bancos. ¡Convivimos hoy con muchas formas de dinero que no parecen dinero! Son los bonos de descuentos sobre productos o servicios comprados a determinadas empresas, tarjetas de fidelización, cuentas de millas aéreas voladas canjeables por pasajes o productos y servicios de extensos grupos de empresas, tarjetas de crédito, etcétera. En fin, ¡asistimos a una creatividad sin límites entre los que ya saben hacer negocios!

Pareciera ser que ésta es la oportunidad para que empiecen a hacerlo aquellos que más necesitan... dinero, trabajo y vida digna ¿no?

5. ¿Cuántas iniciativas de monedas sociales existen actualmente en América Latina?

¡No se sabe! Pero, sí, se sabe que son muchas y muy diversas. No existen cifras actualizadas porque las monedas sociales no han conformado un movimiento social organizado como tal, dados sus distintos contextos de evolución. Lo que sí es cierto es que su existencia ha sido legitimada por cuatro encuentros internacionales, realizados en distintos países (Francia 2011, Holanda 2013, Brasil 2015 y España 2017) y una asociación ha sido creada para nuclear a investigadores y activistas de ese campo emergente: RAMICS, cuya sigla en inglés corresponde a Asociación de Investigaciones sobre Innovaciones Monetarias y Sistemas de Monedas Complementarias y Comunitarias: www.ramics.org. Se estima en más de dos mil iniciativas en funcionamiento en la actualidad, en todas las regiones del planeta.

Alguna información sobre América Latina, parcial pero actualizada y confiable, existe en el sitio www.taoaproject.org, entre las cuales se menciona a varios miles de participantes en Argentina, relevados entre noviembre 2010 y enero 2011.



En la región del Gran Buenos Aires, tenemos conocimiento directo con la Red Club del Trueque Zona Oeste, cuyo fundador, Fernando Sampayo, desapareció prematuramente el año 2009. Hasta entonces, tan sólo esta red registraba alrededor de 45.000 inscritos desde el año 1998. Varios nodos seguían activos en año 2014 y algunos contaban con más de 600 personas en sus ferias semanales, con un aporte promedio equivalente a uno o dos salarios mínimos mensuales al grupo familiar. Algunos han dejado de usar la moneda social en exclusividad. Informes de visitantes extranjeros a la Red Global de Trueque, en diciembre de 2010, hablan de la inexistencia del nodo fundacional de Bernal y del repliegue de un proyecto de envergadura, que estaba previsto para el año 2012, pero no ocurrió. Su sitio web no arroja hoy más de una decena de experiencias autogestionadas, no dependientes de una coordinación centralizada, aunque aceptan pertenecer a la histórica iniciativa, frente a las más de diez mil existentes en el año 2002: <http://cor.to/redgt>

Muy distinta es la situación en Brasil, donde el primer club de trueque fue creado en agosto de 1998 en la ciudad de San Pablo, por iniciativa de la ADI (Asociación para el Desarrollo de la Intercomunicación), dirigida por Francisco Whitaker, quien confió al incansable militante Carlos Henrique Castro la misión de conocer el funcionamiento interno de los clubes de trueque de Argentina y organizarlos en esa ciudad. Ese club aún existe y es un modelo para nuevas iniciativas, sobre todo porque ocupa espacios ociosos durante los fines de semanas, en escuelas públicas y congrega a padres y docentes a una actividad recreativa y útil a la vez: <http://cor.to/clubedetrocasSP>

Después vinieron los de Río de Janeiro, Porto Alegre, Florianópolis, Curitiba, Victoria da Conquista, Goiania, Fortaleza y el resto del país, con variantes según el tipo de grupo que los animaba. En el año 2012, se estimaba la existencia de unos 150 a 200 grupos en funcionamiento, incluyendo novedosas iniciativas culturales de jóvenes alrededor del movimiento Grito Rock, del denominado "Circuito Fora do Eixo" (Circuito Fuera del Eje: www.foradoeixo.org.br). Estos tienen un "banco central" y más de setenta monedas locales en funcionamiento, con una universidad libre, varias casas colectivas de convivencia y autogestión del patrimonio común, al lado de una particular economía donde conviven –sin conflicto– monedas oficiales y monedas sociales.

A su vez, la SENAES, Secretaría Nacional de Economía Solidaria del Ministerio de Trabajo y Empleo, reconoció y apoyó los clubes de trueque como una de las formas que asumen los emprendimientos de la economía solidaria. Por ello, auspició en 2004 la primera reunión de articulación de clubes y grupos de trueque a nivel nacional (<http://www.mte.gov.br/ecosolidaria>). Asimismo, promovió la participación de esas "economías sin dinero" en la Primera Feria Nacional de Economía Solidaria, realizada en abril de 2006, en conjunto con el Ministerio de la Cultura, en la ciudad de San Pablo. Clubes y grupos de trueque de las distintas regiones del país participaron de todas las ediciones del Foro Social Mundial, en Porto Alegre, Mumbai y Caracas, y, desde 2005, están presentes regularmente en la tradicional Feria de Cooperativismo Alternativo de Santa María, en el estado de Rio Grande do Sul, impor-

tante evento anual que extendió su alcance a los países del Mercosur y más allá. www.esperancacooesperanca.org.br/

Pero, sin dudas, el fenómeno más significativo en Brasil fue la emergencia de los bancos comunitarios de desarrollo con moneda social local, sobre los cuales nos referiremos más adelante: www.ban-copalmas.org.br. Este fue un ejemplo de incorporación del “modelo argentino” de moneda social el año 2002, que migró hacia un sistema de moneda respaldada en la moneda oficial, con el apoyo del Banco Central de Brasil. En la actualidad existe una Red Nacional de Bancos Comunitarios, con más de 140 iniciativas, en su mayoría coordinados por el Instituto Banco Palmas, con un diálogo muy prometedor con el Banco Central y el poder ejecutivo de ese país

http://www.bcb.gov.br/Nor/relnfin/relatorio_inclusao_financeira.pdf

Otro ejemplo significativo reciente en América Latina es el del Sistema Nacional de Trueque en Venezuela que, si bien estuvo inicialmente inspirado en el “modelo argentino”, en sus casi diez años de existencia logró desarrollarse sin las posteriores desviaciones capitalistas del mismo, progresando hacia una fuerte descentralización y autonomía en su sistema de gestión popular: contaban en 2012 con diecisiete monedas sociales locales, en las distintas regiones del país <http://www.insai.gob.ve/index.php>



6. ¿Es posible organizar algo simple y atractivo para demostrar que podemos mejorar las condiciones de vida de nuestras familias y de nuestro barrio?

Claro que sí. Aunque nunca hayas ido a alguna feria, o hayas ido y no hayas comprendido bien de qué se trata, es posible organizar una Feria de Trueque Solidario con todos los elementos que después permiten continuar con grupos permanentes. Prepara todo y antes de hacerlo, consulta a alguien que ya tenga experiencia, si estás inseguro.. Somos muchos los que asesoramos este tipo de iniciativas, aún a distancia... como corresponde hoy día, para aprovechar el desarrollo de la TIC y reducir nuestra huella ecológica.

7. ¿Cómo podemos denominar este tipo de iniciativas para difundirlas a un gran público, aun fuera de movimientos organizados como la Economía Solidaria?

En Brasil las hemos denominado MTS: Mercados de Trueque Solidario porque ya se estaba utilizando la denominación Mercado, pero se puede optar por Feria de Trueque Solidario, o Mercado de Intercambios Solidarios, si hay riesgo de confundirla con otra feria ya existente. *Porque lo que vale es lo que se hace allí y no su nombre...* Puede durar dos o tres horas, una tarde o varios días, como en el caso de la Feria de Santa María, Río Grande del Sur, que reúne a más de 80 mil participantes cada año, durante 2-3 días. Lo único importante es... hacerla! Para empezar a comprender dónde está el poder de hacer cambios sociales.

II. Cómo cambiar lo que no está funcionando

Comenzar por un Mercado de Trueque
Solidario en tu barrio.



Paradigma de la abundancia

8. ¿Y qué es un MTS – Mercado de Trueque Solidario?

Es un espacio donde las personas intercambian productos, servicios y saberes *sin hacer uso del dinero oficial*, en forma solidaria, es decir, promoviendo la cooperación en vez de la competencia, propia del mercado neoliberal, respetando normas éticas y ecológicas al producir y consumir. Y mirando el futuro de las generaciones...

En un evento de corta duración, ya sea preparado exclusivamente como MTS o incluido en un evento previo existente, es muy importante recordar que su objetivo principal es de carácter *pedagógico, cultural y político*, o sea, el MTS propone a los participantes la experiencia de una nueva manera de producir y hacer circular la riqueza, con la lógica del trueque solidario, donde los resultados son alcanzados sin la utilización de dinero.

En las experiencias realizadas hasta ahora, observamos que muchas personas que pasan por el espacio de la feria terminan interesándose por productos expuestos, pero al no tener moneda social, no pueden adquirirlos ni conocer el funcionamiento de la feria.

Es por eso que recomendamos que dichas personas sean encaminadas a emprendimientos cercanos o a un banco de alimentos especialmente preparado para ofrecer productos artesanales, preferentemente locales, con moneda oficial, los que luego son llevados al Ecobanco y allí cambiados por monedas sociales. Es otra forma de aprender a participar del "trueque solidario". Como resultado de esa práctica, más personas participan, más emprendimientos solidarios aumentan sus ventas y conocen el trueque con moneda social como posibilidad de la Economía Solidaria. Lo explicaremos en detalle en el punto 13 de este manual.

9. ¿Cuál es la función de la moneda social?

La función de la moneda social en un evento de corta duración es facilitar el intercambio de productos, servicios y saberes. Ella opera como si fuera un "vale", que sólo puede ser utilizado durante un período determinado y en un espacio convenido, acordado entre los organizadores del evento. Insistimos en que *no* es una "moneda" en sentido

estricto del término, por eso es legal y hasta recibió apoyo del Banco Central de Brasil a partir de 2004. Además de haber llegado a provocar la formulación de 5 anteproyectos de ley en el Congreso Nacional de Argentina, antes de la crisis del 2001/2.



10. ¿Qué es el Ecobanco?

A la medida de la moneda social que no es dinero oficial, Ecobanco es un banco que no es banco. O, si preferimos, es un banco sin banqueros y sin ganancias... Es un mecanismo responsable por la producción, emisión, distribución, control y retirada de circulación de la moneda social en un espacio de trueque solidario, es decir, donde no se utiliza el dinero oficial. Tiene como finalidad colocar y luego retirar la moneda social de circulación, básicamente a través del intercambio de moneda social por productos que se depositan en un espacio reservado para esa finalidad y que conformarán el lastre del Ecobanco, equivalente al respaldo de la moneda, que alguna vez existió en cajas fuertes en lingotes de oro...

Teniendo en cuenta la finalidad educativa de las ferias de corta duración, se acostumbra adoptar la equivalencia de una moneda social por una moneda oficial del país. O sea, por cada unidad equivalente en moneda oficial ingresada en forma de producto en el Ecobanco, una moneda social entrará en circulación. El valor en moneda social de los productos debe ser equivalente al del mercado local o, si hay demasiada brecha, un valor intermedio, más cerca del precio de mayoreo que de menudeo.

Ecobanco es el mecanismo responsable por la producción, emisión, distribución, control y retirada de circulación de la moneda social en un espacio de intercambios solidarios, donde no se utiliza el dinero oficial. Es un banco temporario, ¡sin banqueros y sin ganancias!

Al final del evento, el Ecobanco realiza la operación inversa, es decir, recoge las monedas sociales puestas en circulación, informando previamente a los participantes el momento en que los productos serán colocados a disposición de quienes tengan monedas sociales en su poder, cambiándolas por productos depositados como lastre, a elección del participante. De tal forma que *¡se acaba el hechizo!* las monedas vuelven a ser papeles facilitadores del intercambio, como la calabaza de Cenicienta...

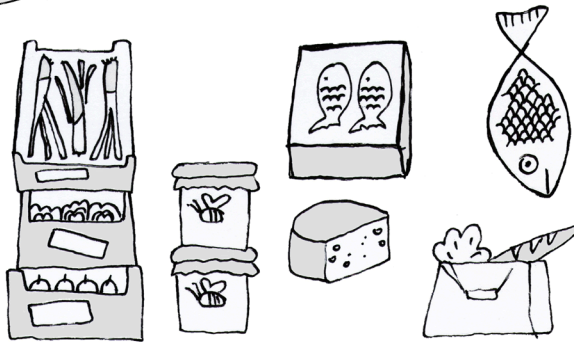
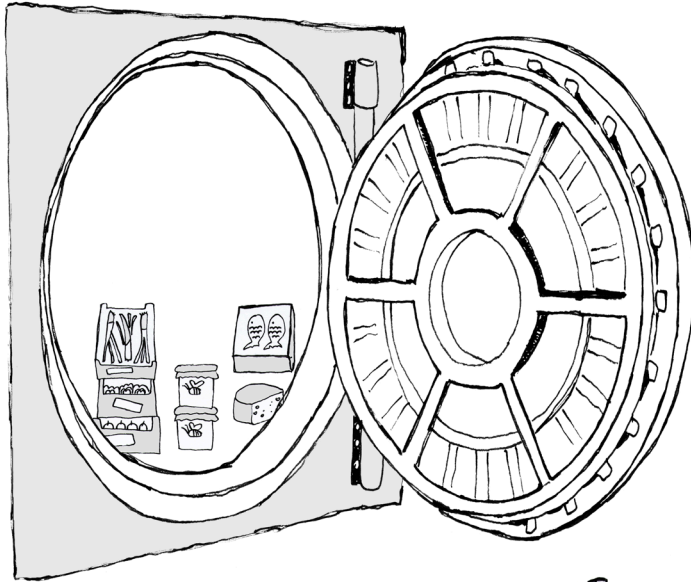
11. ¿Qué es el lastre del Ecobanco?

Lastre del Ecobanco es el conjunto de productos obtenidos por intercambio con monedas sociales entregadas a los participantes. En la práctica, equivale al "oro" de otros tiempos, que servía como respaldo de la emisión del dinero de los países, hasta que en 1971, durante la presidencia de Richard Nixon, ese patrón-oro dejó de existir gracias a la crisis del petróleo. <http://cor.to/finPatronOro971>. A partir de entonces el dinero del comercio internacional empezó a vivir su etapa de ciencia-ficción, manejado exclusivamente por grupos económicos detentores de grandes fortunas, como hemos visto en el video anterior <http://cor.to/dinerodeuda>

En nuestro caso, como la "moneda social" está relacionada a la producción real, el lastre del Ecobanco también es real, visible a todos, y queda depositado en el Ecobanco. En realidad, decimos que los billetes impresos son sólo "papeles" que se transforman en "monedas sociales" sólo cuando son intercambiados por productos. Ésa es la "magia" del Ecobanco, un banco sin banqueros, ni intereses bancarios, ni especulación. ¡*Un banco que trabaja... para los que trabajan!*

La función de la moneda social es permitir que los participantes puedan intercambiar sus productos por otros, sin las limitaciones del trueque directo. O sea, es como si fuera "dinero" en un espacio privado, de transparencia, solidaridad y confianza mutua. En eventos de corta duración, para refuerzo del lastre, se pueden recibir donaciones de terceros, gobiernos locales, préstamos de emprendimientos de la Economía Solidaria o colaboradores, y así garantizar que todas las monedas sociales colocadas en circulación se puedan volver a cambiar al final del evento, a gusto de los participantes. Cuando ello no es posible, se aconseja a los participantes a hacerse de los productos que "más les gusten", recordando que otros pueden estar interesados en ellos, dentro o fuera del espacio de la feria, donde podrán ser negociados o donados.

ECOBANCO



Es muy importante que las donaciones, así como los productos incorporados al lastre, tengan alta aceptación entre los participantes, siendo conveniente incorporar productos de la canasta familiar. Debe informarse el horario preciso en que se va a deshacer el lastre, antes del cierre de la feria, de modo que los participantes sepan cómo recuperar productos si han aceptado muchas monedas sociales, como suele suceder con quienes venden alimentos de consumo inmediato o, simplemente, tengan perfil más “vendedor” que “comprador”. También es importante que los valores por los que se entregan monedas sociales sean valores del mercado local, es decir, que los presentes acepten pagar el “valor” que los productores les asignan a sus productos. Por ello, esa función debe ser ejercida por más de una persona (un hombre y una mujer) y, en caso de dudas, consultar con los presentes “cuánto pagarían” por ellos.

12. ¿Cómo se puede participar de un Mercado de Trueque Solidario?

Hay varias reglas importantes a observar. En general, se trata de promover el intercambio de productos o servicios hechos por los mismos participantes. Sin embargo, aquellos que traigan productos usados – siempre limpios y en buenas condiciones de uso– deben identificarlos con la letra “R”; son los denominamos *reciclados*, para resaltar su valor en el proceso del consumo consciente: *reducir-reutilizar-reciclar*. Aquellos que ofrezcan servicios o saberes, tendrán derecho a inscribirse también. Por su carácter educativo, el único impedimento en ese espacio es la negociación de productos, servicios y saberes por moneda oficial. Los productos, servicios y saberes ofrecidos durante el espacio del MTS son de absoluta responsabilidad de los que los ofrecen, asumiendo cada uno (productor y consumidor) cualquier problema causado por ellos. Es aconsejable que productos manufacturados o electrónicos de cierto importe, por ejemplo superior al valor de 20 kg de pan o 15 litros de leche (valor que debe ser consensuado por el grupo responsable, en cada caso) sean registrados con nombre, dirección y documento de identidad, evitando el riesgo de comercialización de productos robados. *Sí, la construcción de la confianza es un proceso largo y fructífero...*

13. ¿Cuáles son las distintas formas de participación posibles?

Es siempre posible participar realizando trueque directo, es decir, ofreciendo tu producto, servicio o saber en forma directa: al identificar algo que necesites o te interese, puedes ofrecer cambiarlo por lo que has traído, siempre que ambas partes estén de acuerdo. Pero a los efectos de la prolongación de la iniciativa en el tiempo y la comprensión del papel de la moneda social, es muy importante empezar la feria haciendo trueque indirecto, o sea, con el uso de moneda social.

Para ello, cada participante debe llevar una pequeña parte de los productos que trae al Ecobanco y cambiarlos por moneda social, previo acuerdo de los valores, con una comisión que evalúa la aceptación de los mismos por el público presente. De esa forma, con alrededor de un 30% de sus productos, cada uno puede empezar a utilizar su producción (ahora depositada en el Ecobanco) para adquirir otros productos, servicios o saberes. Al final de la feria, si hubiese “vendido” todos sus productos y le quedaran monedas sociales, las intercambiará por productos depositados en el Ecobanco, como se explica más adelante.

Una estrategia de conformar el lastre del Ecobanco, que ha resultado muy práctica cuando las ferias son numerosas (más de 30-50 personas) es que los participantes organicen sus puestos con distintos criterios; en general se recomienda agruparlos según el tipo de producto que están ofreciendo, separando productos de alimentación de ropas, libros y adornos varios, y que los miembros del Ecobanco vayan a buscar productos a los puestos ya organizados, para entregar monedas sociales a cambio. Para ello, deben concurrir con algunos bolsos que puedan acomodar los distintos productos. Cuando se ha hecho esa primera inyección de moneda social en la feria, es conveniente organizar los productos tomados como lastre, según categoría/valor y cubrirlos con mantas coloridas, para que los participantes no vengán antes de tiempo al Ecobanco (no sabemos por qué pero ¡siempre pasa!) a buscar productos que creen más interesantes. Esa práctica nació de una iniciativa en Brasil y se denominó *“Mahoma va a la montaña...”* para evitar largas filas en la puerta del Ecobanco, que recuerdan situaciones poco

agradables. Cómo propuso Muhammad Yunus –el conocido banquero de los pobres– un banco popular debe acercarse a sus clientes y no viceversa. Lo mismo ha funcionado para el Ecobanco. **¡No se puede “reservar”!** Hay que aprovechar la oportunidad de “reinventar un mercado para todos” para desprogramar la tradición de privilegios de todo tipo. Como dijo un participante en su testimonio: “En las ferias salen todos nuestros demonios...” Resulta importante, por ello, la transparencia y búsqueda de equidad en todo momento, para lo cual hay que tener bien anotados los valores de comercialización, ¡para que luego las cuentas cierren cuando las monedas sociales vuelven al Ecobanco!

Al equipo del Ecobanco le tocará entonces ordenar creativamente esos productos, de forma de facilitar la elección de los mismo al final de la feria. *¡Las simulaciones previas a la feria inicial darán ideas pero cada grupo las mejorará en su misma práctica! No les quitaremos ese placer: ¡siempre somos prototipos!*

14. ¿Cómo se prepara un MTS - (Mercado de Trueque Solidario)?

El virtuosismo sólo llega cuando la técnica ha sido domesticada, es decir, cuando hemos practicado lo suficiente para hacerlo bien y cuando los imprevistos ya no nos asustan. Por ello, en nuestra experiencia, es importante seguir cuidadosamente la preparación de las distintas etapas:

1. Primera etapa - antes de la feria

- Formar una comisión responsable, Grupo Promotor, de alrededor de 6 - 10 personas como mínimo, para que la iniciativa no se agote por exceso de trabajo de unos pocos.
- Distribuir las siguientes tareas mínimas como sigue:
 - Tres personas para actuar en el Ecobanco, registrando en un libro los productos que entran y las personas que los aportaron, como así también el total de moneda social entregada y el valor en cada producto, para garantizar las cuentas finales;

- Cuatro personas en la recepción, junto a la feria de intercambio con moneda social; deben ser tres personas, como mínimo, que aclaren los principios generales y entreguen, en lo posible, un folleto explicativo que refuerce lo dicho; la cuarta puede dedicarse a conversar con los productores durante la feria, para hacer un seguimiento y chequear la eventual necesidad de incrementar el circulante, para lo cual debe salir a “comprar” artículos de demanda segura, atractivos para el lastre del Ecobanco;
- Una persona se dedicará a actualizar un panel “clasificados” de ofertas y necesidades en un tablero visible a todos;
- Una persona a cargo del área de comunicación, utilizando los vehículos de comunicación disponibles (parlantes, twitter, etcétera).
- Una persona para conversar con los expositores de otros espacios, si se tratara de una feria muy amplia, con otros emprendimientos, mostrándoles las ventajas de ofrecer sus productos en el espacio de intercambio con moneda social (MTS).

Operatoria: es importante que haya flexibilidad en los roles, pudiendo haber dos personas móviles, que circulen por la feria para acompañar los “éxitos” y “dificultades”, es decir, en ciertos momentos puede ser aconsejable que una persona deje la recepción y atienda esa función. Entre las tres personas del Ecobanco, es importante que por lo menos una ya haya practicado el uso de la moneda social, la formación del lastre y distribución de la moneda social, además de haber participado en ferias de trueque, ser reconocida por la comunidad como persona responsable. Cuando posible, esa garantía es necesaria para que no se cometan errores en el funcionamiento del Ecobanco, de modo de preservar futuros proyectos y acciones de la Economía Solidaria. Si no tienen experiencia previa, es importante practicar varias veces antes de lanzar una feria de mayor envergadura y compromiso de sostenibilidad.

Es muy importante que esas diez personas participen en todas las etapas del proceso:

- # Se debe hacer una primera reunión con el objetivo de que las personas se conozcan e intercambien impresiones sobre lo que pretenden realizar, buscando fortalecer la amistad y confianza entre los organizadores del espacio de la Feria de Trueque/Mercado de Trueque Solidario.
- # En caso de existir, es aconsejable presentarse a la feria en la que se va a participar como invitado, de nivel local o regional, de modo de garantizar las necesidades básicas para el funcionamiento del espacio de la feria (MTS), además de acompañar las reuniones de preparación de la misma.
- # Necesidades básicas para organizar un MTS de 30-50 personas:
 - Lugar adecuado para el funcionamiento del Ecobanco y de los intercambios;
 - 1 stand para el Ecobanco;
 - 1 escritorio (con cajón y llaves de seguridad) para el Ecobanco;
 - 3 sillas (para descanso de los operadores de la feria);
 - 1 mostrador para atender a los participantes del MTS;
 - 10 mesas largas para exponer los productos disponibles; (si posible con manteles bonitos)
 - 20 sillas para los participantes que exponen sus productos;
 - 3 cuadernos para: control del lastre, control de emisión de las monedas sociales y el libro de visitas, donde los participantes se registran y dejan sus impresiones al término de la feria;
 - 5 bolígrafos;
 - 5 rotuladores de colores diferentes, de ser posible;
 - 2 rollos de cinta adhesiva no transparente (para anotar los valores de los productos adquiridos como lastre);
 - 1 cartel en lona o cartón para identificar el local del Ecobanco: *Casa de la Moneda Social** 1 pasacalles – **Mercado de trueque solidario - Bienvenidos**

- 100 Canastas Familiares de alimentos básicos (si fuera posible, no es indispensable!) como garantía del lastre y para el pago en moneda social de los colaboradores del MTS;
- 1000 hojas de cuestionario de evaluación del MTS;
- Cartillas "Cómo organizar un espacio de Feria de Trueque" o "Mercado de Trueque Solidario" (según se haya convenido);
- Panfletos de divulgación sobre cómo participar del Mercado de Trueque Solidario. En ellos se puede solicitar que las personas que no cuenten con producción propia para exponer traigan alimentos no perecederos para participar del evento.
- Un mínimo de 10.000 billetes de modelos diferentes y con número de serie:

MS \$ 0,50 - 1.000 billetes de número de serie de 0001 a 1000.

MS \$ 1,00 - 5.000 billetes de número de serie de 0001 a 5000.

MS \$ 2,00 - 2.000 billetes de número de serie de 0001 a 2000.

MS \$ 5,00 - 2.000 billetes de número de serie de 0001 a 2000.

Divulgación del mercado de trueque solidario

En caso de existir, el equipo de comunicación de una feria más amplia en la cual se realizará el MTS deberá colocar en todo material de divulgación que en dicha feria se realizará un Mercado de Trueque Solidario, en el lugar definido. En caso de ser una iniciativa independiente, este aspecto debe ser muy bien tratado: ofrecemos ayuda a quienes la necesiten.

2. Segunda etapa - durante la feria

La Comisión Organizadora en pleno deberá estar en el lugar de funcionamiento del MTS antes del inicio de las actividades. Deberá verificar si las monedas sociales están agrupadas por valores, registrar la salida y entrada de las monedas sociales en el libro de control. Deberá distribuir las actividades entre los miembros de la comisión e iniciar formalmente

las actividades del MTS. Deberá realizarse un seguimiento permanente y eventual reemplazo de personas en las tareas, en caso de necesidad.

3. Tercera etapa - fin del evento

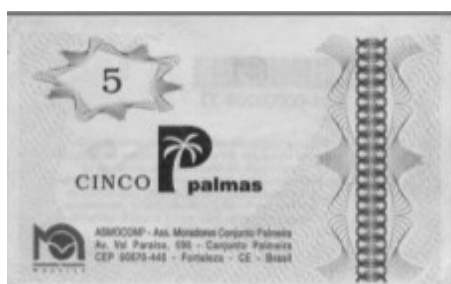
La Comisión Organizadora deberá entregar a todos los participantes del MTS un breve cuestionario con preguntas sencillas, evaluando el funcionamiento en todos sus aspectos. Puede utilizarse también un buzón para evaluaciones anónimas, pidiendo sugerencias para corregir aspectos mejorables.

Idealmente, todos los miembros de la Comisión deberán colaborar en el proceso de desarme del lastre (cuando las monedas sociales vuelven al Ecobanco), siendo aconsejable la descentralización del lastre en hasta 4 puntos del espacio del MTS, para evitar la concentración de personas en un único lugar. También puede ser interesante ocultar los productos del lastre para que ellos no “despierten” curiosidad anticipada, el deseo irreprimible y la disputa por preferencias, como si esos productos fueran únicos y/o absolutamente necesarios... Se trata de un momento muy interesante para que cada uno observe sus conductas de negociación o de respuesta a la frustración, por el fracaso de obtener satisfacción inmediata de “necesidades” (¿deseos?) recién descubiertas.

En caso de que varias personas hayan acumulado monedas sociales y quieran cambiarlas al mismo tiempo, se puede adoptar una alternativa que ha dado buenos resultados: se forman 3 o 4 filas y cada persona tiene la opción de cambiar como máximo 10 monedas sociales en cada operación. Quienes aún se queden con monedas, volverán a la fila y cambiarán nuevamente, hasta completar el total. Se invita a que se hagan donaciones o préstamos de unidades que les sobren, sin posibilidad de utilización porque no hay productos equivalentes a su valor. *Ello suele ser una buena oportunidad para practicar el desapego... y recordar el carácter educativo de esa práctica.*

Algunas cuestiones que deben ser pensadas antes y/o durante el evento:

1. De los organizadores del Mercado de Trueque Solidario:
Deberán hacer una o más experiencias-piloto de funcionamiento del Mercado de Trueque Solidario, con el objetivo de identificar posibles fallas de comprensión y corregirlas a tiempo.
2. De los productos adquiridos en la formación del lastre:
Es importante una evaluación consensuada y solidaria de los productos disponibles, para que en el momento de rescate de las monedas sociales no queden productos indeseables, por su calidad insuficiente o valor fuera del mercado solidario.
3. Es importante incluir la retribución en moneda social de todos los operadores del MTS. Para ello es necesario conformar un lastre excedente, ya sea por donación de productos por terceros, ya sea por el "cobro" en moneda social de una entrada a los participantes. En general se retribuye con 10 monedas sociales (en Brasil, equivalente a 10 \$Reales, entre US\$ 3-4) a los operadores que arman las mesas, actúan en el ecobanco, desarman y acomodan el espacio hasta el final del proceso. Se considera parte de ese costo total:
 - a. Pago de horas de trabajo en la feria;
 - b. Compra de alimentos, jugos o agua para los colaboradores durante el evento;
 - c. Toda y cualquier salida necesaria para el buen funcionamiento de la feria, que no sea la compra de productos para el lastro.El principio básico que fundamenta esa manutención es que *"todo trabajo vale y debe ser remunerado en moneda social"*.
4. Es muy importante prestar especial atención a los emprendimientos de alimentación: estos emprendedores deben negociar apenas una parte de su producción (máximo 30%) con el Ecobanco, a fin de poder utilizar las monedas sociales obtenidas para comprarles a otros emprendedores presentes.



III. Cómo ir más allá y aceptar nuevos desafíos

Continuar con un Club de Trueque o Mercado de Trueque Solidario en tu barrio, con presencia permanente.

¡Manos a la obra! ¡Y cuenta con nosotros para lo que necesites!

Escribe tus experiencias, pues ellas serán útiles para todos los que aún no se animaron...

15. Pensando el mediano plazo: hacia un MTS permanente

Si la experiencia inicial funciona y queremos organizar un grupo estable, club o feria de trueque ¿es posible hacerlo solos? Estamos seguros de que es posible, porque lo hicimos: es lo que indica la experiencia de Argentina donde, entre 1998-2001, hemos recorrido distintas regiones del país, ofreciendo, cada fin de semana en cuatro localidades distintas, talleres de 4 horas que empezaban con una feria y que resultaban suficientes para establecer una iniciativa permanente, ¡aun antes del uso rutinario de las comunicaciones electrónicas! ¡¡No había entonces videos YouTube para capacitación!! En ese país, el primer Club de Trueque nació en Bernal, provincia de Buenos Aires, el 1º de mayo de 1995, con aproximadamente 20 personas intercambiando entre ellas sus distintos productos y servicios: comida, ropa, artesanías, servicios odontológicos, arreglos en casas. Al principio las cuentas se anotaban en una planilla.

Con el crecimiento, se introdujo el “vale”, “bono” o “crédito”, para facilitar las operaciones entre varios grupos o miembros de dis-

tintos grupos o clubes. Gracias a ello, llegaron a existir más de 10.000 grupos en todo el país, en 16 provincias, como parte de la Red Global de Trueque Solidario. Se estimaron en más de 2.000.000 los socios activos directos, que concurrían a más de una feria semanal, a veces diariamente, ¡generando un impacto sobre sus vidas equivalente hasta 10 salarios mínimos mensuales!

Los productos, servicios y saberes que se intercambiaban iban desde verduras, frutas, carne, huevos, alimentos no industrializados, hasta comida casera, ropa, artesanías, servicios diversos para la casa, servicios médicos, turismo, jardinería, astrología, tarot, análisis clínicos, terapias tradicionales y alternativas, homeopatía, etcétera.

16. ¿Por qué los socios de los clubes/redes se llaman “prosumidores”?

Precisamente, porque todos deben ser, a la vez, productores y consumidores. En las redes de trueque solidario no se puede, por definición, solamente producir y no consumir, porque se acumularían “papeles” que no valen nada en otros espacios de intercambio. Tampoco se puede solamente consumir y no producir, porque la persona no tendría cómo pagar esos productos y servicios que solamente se “cambian” por moneda social y no pueden ser obtenidos con dinero.

Ocurre que, a veces, algunos socios comienzan a acumular cierta cantidad de moneda social porque necesitan hacer transacciones con valores altos, como son los tratamientos odontológicos o la reforma de una casa (trabajos de albañilería, pintura, plomería, etc.) Esto es perfectamente solucionable si ambos son miembros estables de una red/club, ya que la confianza mutua permite hacer pagos semanales o incluso, contraer deudas a corto o mediano plazo. En algunos casos, se firman contratos bilaterales, con condiciones estrictas, por ejemplo de suspensión por incumplimiento. Cada grupo hace sus normas. El sistema de corresponsabilidad grupal (grupos solidarios de cinco personas) ha dado buenos resultados.

Siempre que posible, los miembros del Grupo Organizador (GO),

Promotor (GP) o Impulsor (GI) deben explicar que el mecanismo “redistributivo” de una red solidaria implica que algunos valores sean “corregidos” para abajo (por ejemplo, los trabajos de los profesionales), mientras que otros pueden ser ligeramente incrementados en su valor en moneda social (como son los trabajos cuyos insumos implican un alto costo en dinero, cuya mano de obra en el mercado es muy poco valorada y cuyos productores se encuentran en situación de desempleo prolongado, por ejemplo).

Es muy importante que el criterio sea el de permanencia en el tiempo de los grupos y no de una contabilidad tradicional, a veces desfavorable para los excluidos del mercado formal. Sostenemos que en la economía solidaria y sustentable *no se trata de que las cuentas “cierren”... ¡sino de que los afectos “cierren”, es decir, que los grupos satisfagan las necesidades de sus miembros y las de la comunidad, pensando en las generaciones futuras!*

17. ¿Cómo se empieza un grupo, club de trueque, MTS, como propuesta para llegar a un banco comunitario con moneda social?

En nuestra experiencia, los mejores resultados se producen cuando se parte de un grupo de alrededor de 20 personas, como mínimo, para empezar. Si son 30, mejor aún, pero si son 50 o más, es necesario tener muy buenas técnicas de conducción grupal, o deberá tratarse, preferentemente, de un grupo previamente organizado alrededor de una temática común, económica o no. Por ejemplo, una comunidad educativa: padres, maestros, empleados, alumnos.

De todos modos, el grupo debe ser conducido por un pequeño grupo de 2-5 líderes claramente identificados por la comunidad como personas confiables, para que las responsabilidades queden claras y su entusiasmo se transmita a los demás. En todo momento, ellos deberán dejar en claro que esta tarea es rotativa y que no tienen interés en conservarla, sino todo lo contrario: para que la red crezca, el sistema debe multiplicarse con facilidad.

Una de las condiciones para generar grupos participativos y de alto crecimiento es que los líderes muestren claramente que están generando sucesores desde el principio del proceso. También es por eso que las tareas de coordinación deben ser retribuidas *siempre y en moneda social*: para que otros puedan aspirar a formar nuevos grupos, redes o clubes, según como elijan llamarlos. El Grupo Promotor debe organizar reuniones de lectura de material disponible (como éste, por ejemplo), para dirimir dudas o adaptar la experiencia a las condiciones locales. También es recomendable que esté en contacto con grupos o personas con más experiencia.

Para esto, tenemos una línea abierta en la dirección heloisa.primavera@gmail.com, aunque también pueden conectarse a través del sitio www.redlases.org o del grupo RedLASES en Facebook, donde el equipo de capacitación asesora a grupos que lo solicitan, mediante acuerdo de alguna forma de retribución, diferida en el tiempo, si necesario, en moneda social o préstamo de productos o servicios, como indica el principio 13° en el punto 22 de este manual.

Otro aspecto de la formación de sucesores se garantiza con una forma de gestión permanentemente *transparente y generadora de equidad*, con libertad para hacer con estilo propio y a partir de la creatividad del grupo que la está ejerciendo. No hay nada escrito acerca de la mejor manera de hacer las cosas, ni prácticas que no se puedan alterar. *¡La vida es movimiento y seguimos aprendiendo cada día con nuestros "ex alumnos"!*

18. ¿Debe el Grupo Promotor (GP) "practicar" antes de organizar la feria con invitados?

¡Definitivamente, sí! No hay ninguna duda de que la feria sólo debe ser organizada para la comunidad cuando el GP ya puede contestar preguntas y dudas desde su propia experiencia. Para eso, sugerimos como una buena alternativa hacer, todas las veces que el GP se encuentra para preparar el lanzamiento del grupo estable, el mismo juego que

recomendamos que se haga todas las veces que hay feria, aun cuando el grupo ya sea muy numeroso. Lo que se puede hacer en estos casos es dividirse en pequeños grupos para que todos puedan hablar, pero en nuestra experiencia, es necesario insistir para que todos los participantes lo hagan por lo menos una vez por mes, cuando la feria ya se esté reuniendo todas las semanas.

Cuando esta práctica se implementa desde el comienzo, es posible que se instale como propia del grupo. Si no, la gente la encuentra innecesaria y empieza a considerar a esa economía como “remedio” para la pobreza y el desempleo, ¡y no como “forma de inventar nuevas relaciones sociales!” . Frecuentar el MTS no debiera parecerse a un paseo al mercadito ni a un “mall”, sino a un encuentro festivo entre gente amiga. Tan simple como eso. Por otro lado, el “juego” no es un juego propiamente dicho, pero a la vez lo es, por ser repetitivo y tener reglas. También permite que cada grupo lo adapte, lo mejore y alcance mejores resultados en la lucha contra la exclusión.

Lo hemos denominado juego de **reinventar el mercado**, aunque también es conocido como “**el juego de las cinco columnas**”, porque utiliza cinco indicadores acerca de los participantes, que permiten conocer el mercado potencial que se genera al simple enunciado de esos ítems. Insistimos: aunque parezca inútil y repetitivo, es fundamental hacerlo todas las veces, desde el principio. Cada prosumidor puede (y casi siempre ocurre) presentar distintas ofertas o necesidades en cada encuentro. Cada día, cada persona puede mostrar un nuevo aspecto de su vida como “productor” o “consumidor”, puede cambiar su “marketing” personal o el de sus productos y servicios.

En grupos de 50-70 personas esta etapa puede durar hasta 90 minutos, por lo tanto es necesario saber conducirlo de manera que las personas no se aburran... En poco más de 60 minutos la feria se realiza, lo que muestra la importancia del aspecto de las relaciones entre las personas en las redes de trueque.

El juego de **reinventar el mercado** es una práctica muy sencilla en la cual, con la coordinación de un animador, cada uno de los participantes de la feria que se está realizando enuncie las siguientes informaciones, que son anotadas por un secretario, en un cuaderno de actas, en

una pizarra de papel o en una computadora, si hay disponibilidad, para poder luego publicarlas como un catálogo de “clasificados”:

1. Nombre, teléfono, dirección, email:
esta información permite generar relaciones de confianza en el grupo, ya que al exponer su identidad cada uno empieza a demostrar compromiso con los demás, importante para las futuras transacciones y también para encontrar puntos de contacto entre los participantes.
2. Actividad principal que desarrolla o haya desarrollado anteriormente en el mercado formal, tanto en el área de productos como de servicios, y que esté dispuesto a ofrecer en ese nuevo espacio.
3. Uno o más saberes que puede enseñar eventualmente, aunque no esté dispuesto a hacerlo regularmente. Este ítem es muy importante porque permite que los participantes descubran que poseen saberes que resultan útiles a los demás.
4. Productos o servicios que obtuvo alguna vez o sigue obteniendo sin dinero. Aunque ese ítem no parece relevante, consiste en una primera verificación de que casi todos ya participamos de un “mercado sin dinero oficial”, aunque no lo incluimos como mercado. Actualmente, en varios países, esas prácticas son utilizadas para el ahorro de combustible, promoviendo el uso de vehículos por múltiples usuarios. O el transporte a la escuela por un padre/madre cada día de la semana.
5. Productos o servicios que les interesa encontrar en ese mercado, correspondientes a necesidades insatisfechas o nuevos intereses. Esta es una oportunidad de que cada uno se dé cuenta que puede ser “proveedor” o “consumidor” de otros.

Nombre, teléfono, dirección, email.

Actividad principal que desarrolla o ha desarrollado en el mercado formal.

Algún saber que puede enseñar ocasionalmente.

Productos o servicios que ha obtenido ocasionalmente sin uso de dinero.

Productos, servicios o rarezas que le gustaría encontrar en ese espacio; necesidades insatisfechas, por falta de dinero para obtenerlas.

El animador de la actividad pide a los participantes que, cada vez que un invitado diga qué productos, servicios o saberes ofrece, levanten la mano para significar que podrían estar interesados. Al mismo tiempo, cuando esa persona llegue al punto 5 de su presentación, cada persona que pueda ofrecer satisfacción a alguna demanda levante su mano, para que después puedan buscarse y encontrarse, aunque no concreten ninguna operación ese día. Esta práctica ha demostrado ser muy eficiente para que las personas descubran sus potencialidades, muchas veces ocultas, por el simple escucharlo de otras personas. El ítem 4 es, asimismo, muy revelador porque hace que la gente reconozca cuántas formas de intercambio ha practicado (o puede empezar a hacerlo), ampliando ese mercado alternativo como iniciativa colectiva.

Intercambiar esas informaciones es muy importante porque permite:

- generar relaciones de confianza entre los participantes;
- mostrar el mercado potencial que somos unos para otros, si conocemos ofertas y necesidades de todos.

En el Nodo Obelisco, en la ciudad de Buenos Aires, coordinado por nosotros con Carlos del Valle, lo hemos repetido durante más de cinco años, cada lunes y martes, a las 18 horas, antes del comienzo de los intercambios ¡y los mismos participantes solían variar sus ofertas y demandas! ¿Por qué no? Si eso mismo es lo que nos pasa cuando concurrimos a nuestras compras semanales...

¡Es muy importante que el espacio de las ferias sea agradable, limpio, ordenado, llevando una impronta de fiesta mucho más que de almacén! Este es un secreto del éxito de grupos que han permanecido durante muchos años. ¡Con frecuencia, espacios parroquiales o de escuelas han sido ocupados por tales actividades y han desencadenado procesos de solidaridad social y descubrimiento de posibilidades encubiertas! Actividades lúdicas o recreativas, el desempeño de músicos populares, rifas, etcétera, son actividades que cada grupo puede agregar para imprimir su identidad cultural y garantizar la adhesión de vecinos y productores de las regiones cercanas.

En otras palabras, es posible empezar a transformar la idea de "lucha contra la pobreza" en otra de "distribución de la riqueza" que tenemos todos los seres humanos y que, con frecuencia, guardamos adormecida por desconocer las posibilidades de ese nuevo mercado.

¡Si tenemos materias primas disponibles, conocimientos para transformarlas, productores para juntarlas y consumidores para disfrutar de la verdadera riqueza que viene del trabajo humano, el dinero deja de ser el factor imprescindible si somos capaces de reemplazarlo por monedas sociales! ¡Millones de personas lo han vivenciado en Argentina de los años 90! ¡Miles y miles lo siguen haciendo en todo el mundo! ¿Por qué no organizarnos mejor para ello?

El mercado de trueque solidario es una fiesta de celebración de nuestras posibilidades como colectivos organizados. ¡Y no un supermercado que opera anonimamente con sus clientes! ¡Ahí vemos el poder de la abundancia como flujo y no el padecimiento de la escasez de moneda oficial! ¡La cooperación y la complementación reemplazan la competición!

19. ¿Cómo se lanza la primera feria demostrativa para un grupo relativamente numeroso de invitados?

Ese evento debe ser muy cuidadosamente planeado y conducido por cada Grupo Promotor que lo emprenda. Nuestra experiencia de más de quince años preparando el lanzamiento de proyectos ha demostrado que es mejor *no* empezar algo prematuro, no hacerlo si las condiciones no están dadas. Es fundamental la existencia de un grupo consolidado y comprometido, con liderazgos en múltiples terrenos, con personas confiables en la comunidad y con pluralismo de voces.

Así, en una invitación para presentar un MTS estable –más allá de cómo se lo denomine– es importante que haya convocantes respetados, claridad en relación a los primeros objetivos de la propuesta, qué resultados se espera alcanzar en el corto y mediano plazo, a nivel de personas, grupos y comunidad. La rotación en los puestos y responsabilidades, la apertura a incorporar nuevas propuestas, la invitación a articularse con proyectos pre-existentes en un marco de respeto a las diferencias, son elementos fundamentales.

En lo que respecta a la feria como actividad de intercambio de productos, servicios y saberes, se debe invitar a que las personas concurran con cierta cantidad de productos, por un monto de equivalencia aproximada al valor de ¿10-15 litros de leche, 5-10kg de pan?, según las posibilidades del grupo invitado. Se debe tratar de lograr *variedad* de productos para incrementar las posibilidades de intercambio y también incluir a productos reciclados en las ofertas, para poner en cuestión el modelo de consumo vigente. Debe haber un puesto especialmente atendido con libros, manuales, artículos y videos de experiencias locales o internacionales, para mostrar la existencia de las numerosas iniciativas exitosas. Finalmente, no se debe olvidar la preparación del espacio como para una “fiesta”, ya que se trata de una actividad que pretende demostrar cómo se puede reinventar el mercado... al mismo tiempo que se reconstruye el tejido social.

En los aspectos prácticos relacionados con la preparación de la moneda social, ésta puede ser inicialmente prestada de un grupo pre-existente o ser confeccionada en carácter transitorio, para la oca-

sión. Una cantidad razonable de bonos a emitir es aquella suficiente para tres veces el número máximo de invitados previstos en el mediano plazo (50-70 personas).

Por otro lado, es importante que el valor de referencia de la moneda social sea equivalente a la moneda oficial del país, es decir, que la moneda social tenga paridad con la moneda oficial, pese a que siempre hay discusiones sobre ese aspecto. Nuestra experiencia ha demostrado que es muy útil la comparación del funcionamiento de ambas monedas (oficial y social), precisamente para que se comprenda el valor emancipatorio de la moneda social, que es producida y administrada por la gente, no por bancos y el estado. Asimismo, ésta es una forma de que las personas no se confundan con la manipulación de los valores. Preferimos mostrar la diferencia de la moneda social con la moneda oficial en la práctica, antes que en la teoría.

Hemos comprobado que el uso de valores intermedios, como el de la hora de trabajo según determinado índice comparativo, como productos locales, o del mismo valor-hora como tiempo de trabajo, termina por complicar las operaciones y reduce el número de transacciones. En cambio, se debe ser inflexible en relación al *uso exclusivo* de moneda social en los MTS, tanto por sus aspectos pedagógicos, como en relación a los aspectos fiscales. El eventual respaldo en moneda oficial debe corresponder a una etapa posterior, cuando la comunidad ya conoce el sistema y está dispuesta a comprometerse con la creación de un banco comunitario, que tienen sus reglas propias para operar con las dos monedas.

Por ejemplo, si invitamos a 30 personas y calculamos en 50 unidades (equivalentes a 50 Pesos en Argentina) la cantidad necesaria para formar una buena masa de moneda social para permitir operaciones que produzcan una diferencia en las condiciones de vida de una familia, tendremos 1500 unidades en circulación, en billetes de distintos valores. Pensemos en una primera feria con 20 o 50 unidades de moneda social, que vamos a llamar "talentos", a título de ejemplo. Estimamos que la cantidad máxima entregada a cada participante será de 50 talentos que, transformados en moneda formal, comprarían 50 litros de leche, estimado el valor de un litro de leche en 1 talento, en ese caso

equivalente a 1 unidad de moneda oficial. Pese a que existen distintas formas de colocar la moneda social en circulación, recomendamos la utilización del mecanismo de Ecobanco explicado anteriormente (ítems 10 y 11), es decir, que la moneda social puesta en circulación tenga respaldo en productos depositados como lastre.

En la preparación de la actividad, es muy importante recordar que el espacio debe ser atractivo y singular. Recomendamos incluir gradualmente actividades musicales o lúdicas, según las características de la población local.

Existen al menos tres razones por las que proponemos que el valor de referencia de la moneda social sea equivalente a la moneda oficial del país, es decir, que 1 moneda social = 1 moneda oficial;

- porque jerarquiza la moneda social frente a la oficial, facilitando las transacciones;
- porque deja abierta la posibilidad de operar con respaldo en moneda oficial, sin alterar los saldos de las operaciones ya realizadas;
- porque lleva a comprender en la práctica las dos funciones esenciales del dinero: unidad de cuenta y medio de pago.

La tercera función, que es la de reserva de valor, sólo es garantizada por la existencia del interés bancario, gracias al cual se hace posible y más rentable inmovilizar el dinero... ¡para producir más dinero!

Así, por definición, una moneda social no tiene equivalente al interés bancario porque está diseñada para la producción y el consumo, y no para la especulación.

20. ¿Cómo se calcula cuántos billetes y de qué valores se deberán imprimir?

Es importante planear las primeras ferias pensando en alcanzar en el plazo más breve posible una regularidad de una feria semanal como mínimo. En nuestra experiencia de formación de coordinadores, en Argentina, hemos comprobado que si las ferias se hacen muy espaciadas, dejan de tener interés porque no harán diferencia en el presupuesto familiar. ¡Nadie va a las compras una sola vez por mes!

Ahora bien, si calculamos que 50 monedas sociales son suficientes para comenzar a mostrar algún impacto en las cuentas familiares, porque corresponden al gasto en comida para 2-3 días, debemos invitar a los miembros del grupo a concurrir con el equivalente a 50 monedas sociales, en producción propia o “reciclada”, es decir, productos en desuso, limpios y en buen estado, para “intercambiar” en la feria solidaria.

Veámoslo con un ejemplo. Si la moneda social es el “Talento” se puede empezar con la entrega de 20 Talentos a cada participante que entregue el equivalente en producción al Ecobanco. Esos 20 Talentos deberían ser equivalentes a una compra para 2-3 días en un mercado con distintos items, como alimentación, artículos de limpieza, etcétera. A lo largo de la feria, si el equipo operador del Ecobanco observa que las transacciones están detenidas por falta de moneda, es decir, las transacciones han disminuido y hay potencial de compra/venta, puede “adquirir” más productos a los participantes, de modo de mostrar que el consumo se incrementa cuando hay más monedas en circulación. Si se estimó en 30 participantes, se debe llevar $30 \times 50 = 1.500$ Talentos para que cada participante pueda hacer transacciones significativas en su economía doméstica: alimentos frescos o preparados, ropa, libros, regalos artesanales, etcétera.

Por otro lado, como se debe promover la ampliación de la feria para que haya variedad de productos y servicios, es importante que haya suficientes monedas sociales. Si cada participante concurre con un invitado en la siguiente feria, muy pronto se llegaría a 80-100 participantes, para los que se necesitarían 5.000 Talentos...

Los valores de los billetes y sus diseños deberán ser resultado de la creación colectiva, para lo cual podrán consultar el sitio www.redlases.org, donde se encuentran ejemplos de lo que ya fue hecho en San Pablo, Río de Janeiro, Florianópolis, Santiago de Chile, Valparaíso, Catamarca, Bogotá. Pero es útil que haya una gran cantidad de billetes de menor valor equivalentes a monedas locales (0,25, 0,50 y 1) y billetes (2, 5, 10 y 20) de menor valor, de modo que las cuentas sean fáciles y no haya riesgo de que las personas se confundan con nuevos cálculos.

Tengamos presente que ya les estamos pidiendo el esfuerzo inicial de creer que ese papel colorido que parece “dinero de juguete” sea visto como dinero legítimo, lo que no es poco... ¡en las primeras ferias!

Así, la masa de moneda social inicial de nuestros cinco mil Talentos, depositados en el Ecobanco, podría estar conformada por:

*100 billetes de 10 T (1.000 T) + 400 billetes de 5 T (2.000 T) +
500 billetes de 2 T (1.000 T) + 500 billetes de 1 T (500 T) +
500 billetes de 0,50 T (250 T) + 1.000 billetes de 0,25 T (250 T)*

¡Sumen todo y tendrán los 5.000 talentos!

¡Recordemos que es importante establecer un máximo de moneda social que será entregada a cada participante por entrega de productos al Ecobanco! Se puede empezar con 20 unidades y, si hiciera falta, incrementar a 30, 40, 50, según haya condiciones de producción y demanda del mercado. Cada grupo debe manejar la situación y evaluarla públicamente, en el acto o en informes escritos posteriores, que deberán estar a disposición de todos los participantes. Es convenientes hacer evaluaciones al interior del Grupo Promotor, para corregir eventuales desviaciones y tener registro de la memoria del proceso.

21. ¿Cuál debe ser el respaldo de la moneda social, sea “talento”, “bono” o “crédito”?

Una de las características de la moneda social es, precisamente, su carácter social: es creada, producida, distribuida y administrada con transparencia y equidad por sus propios usuarios, que la usan para intercambios dentro de un círculo cerrado, donde todos producen y consumen, en situación de cierto equilibrio, es decir, sin acumular monedas.

A pesar de que el respaldo en oro de la moneda oficial dejó de existir en 1971, para diferenciarse de ella, entendemos que la moneda social debe tener algún respaldo, ya sea en producción en el Ecobanco del propio grupo, a través del depósito de productos de los usuarios o en moneda oficial, cuando hay condiciones institucionales para ello. En otras palabras, se usa el mismo mecanismo que el ya explicado para el MTS, con la diferencia de que en los grupos permanentes se puede dejar material no perecedero depositado en el Ecobanco, en el caso de haber decisión de hacerlo. Ello significa un paso más allá porque libera las transacciones del espacio de la feria y permite ensanchar el horizonte de la moneda social. Cuando hay espacio seguro para ello e interés en tener una pequeña “tienda” a la cual los participantes puedan concurrir, es una etapa posterior que debe retribuir (aunque mínimamente y en moneda social) la persona que se ocupa de ese cuidado. Con frecuencia, se ha utilizado un formato de responsabilidades rotativas y el resultado ha sido positivo. Una variante posible es conformar un respaldo permanente en productos de la canasta familiar de alimentos, de modo que cada moneda social en circulación tenga en el Ecobanco respaldo en productos de la canasta familiar.

Cuando haya interés en crear un banco comunitario que opere con las dos monedas, se puede pasar al lastre en moneda oficial y establecer mecanismos para adquisición de la moneda social con moneda oficial, si están dadas las condiciones para ello. Ese salto requiere de una institucionalidad mucho más definida y compromisos firmes con el desarrollo local sostenible. Es una opción más avanzada sobre la que no entraremos en detalle en este Manual.. Los interesados podrán consultar acerca de esa posibilidad en www.institutobancopalmas.org

22. ¿Cuáles son las condiciones necesarias para mantener la sostenibilidad de la participación en los clubes de trueque / ferias solidarias / MTS?

Ese es un punto muy importante, por lo cual se debe tomar el tiempo necesario para discutirlo en el Grupo Promotor, de modo que cada miembro sea un verdadero “padrino” de la iniciativa y se sientan todos responsables del éxito o del fracaso del emprendimiento “club de trueque” o MTS. En nuestra experiencia, una estrategia que aceleró ese resultado fue la realización, al comienzo de las ferias, del juego “Reinventar el Mercado” (juego de las cinco columnas) y las posteriores reuniones de evaluación abiertas, al término de las mismas. El sentido de compromiso y pertenencia también se acrecienta con la adopción de alguna “Carta de Principios” del grupo. A título de inspiración, transcribimos la carta de 13 principios adoptada por una de las principales redes de Argentina, desde el año 1998 y que ha sido adoptada en varios países de la región.



DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS DE LA RED DEL TRUEQUE SOLIDARIO

1. Nuestra realización como seres humanos no necesita estar condicionada por el dinero.
2. No buscamos promover productos y servicios, sino entre-ayuda mutua para alcanzar un sentido de vida superior, a partir del trabajo, la aceptación del otro y el intercambio justo.
3. Sostenemos que es posible y placentero reemplazar la competencia desigual, el lucro y la especulación por la reciprocidad entre las personas.
4. Creemos que nuestras acciones, productos y servicios pueden responder a normas éticas y ecológicas, antes que a los dictados del mercado, del consumismo e de la búsqueda del lucro a corto plazo.
5. Los únicos requisitos para ser miembro de la Red de Trueque Solidario son asistir a las reuniones de grupo, capacitarse para ser productor y consumidor de bienes, servicios y saberes, según los patrones definidos por cada grupo y practicar permanentemente la ética de la solidaridad, en la producción con calidad y entreayuda, la comercialización con equidad y el consumo responsable.
6. Sostenemos que cada miembro de la Red es responsable por sus actos, productos y servicios.
7. Consideramos que la pertenencia a un grupo no implica cualquier vínculo de dependencia o exclusividad con él, puesto que la participación individual es libre y patrimonio de todos los grupos de la Red.

8. Sostenemos que no es necesario que los grupos se organicen formalmente, ni jurídicamente, puesto que el mismo carácter de red implica una deseable rotación permanente de roles y funciones.
9. Creemos que es posible combinar la autonomía de los grupos en la gestión de sus asuntos internos, con la vigencia de los principios éticos fundamentales de la Red.
10. Consideramos recomendable que los integrantes no auspicien o apoyen como miembros de la Red a una causa ajena a ella, sin previa consulta a sus miembros, para evitar cualquier forma de decisión que la perjudique en su pluralismo y solidaridad.
11. Sostenemos que el mejor ejemplo es nuestra conducta como prosumidores de la Red. Recomendamos guardar confidencialidad sobre los asuntos privados de los grupos y prudencia en el tratamiento público de los temas de la Red que afecten a su crecimiento.
12. Creemos profundamente en una idea de progreso como consecuencia del buen vivir sustentable del mayor número de personas del conjunto de sociedades. Creemos en la posibilidad de globalizar la solidaridad y la justicia social.
13. Creemos que en las redes de trueque solidario, nada se pierde, nada necesita ser entregado a otro como regalo; todo se recicla, todo se valoriza, la riqueza común y los beneficios del trabajo colectivo se distribuyen por igual o según criterios definidos por la ética del emprendedurismo solidario y el compromiso con la sustentabilidad del desarrollo local y el cuidado del planeta.

23. ¿Es posible cambiar nuestro modo de pensar y actuar, en la vida cotidiana y en la economía, a partir de las ferias de trueque solidario?

En nuestra experiencia, las ferias son instrumentos necesarios para cambiar creencias muy arraigadas sobre el dinero y el mercado, pero absolutamente insuficientes para construir nuevas relaciones sociales de producción. Tienen, sin duda, un papel muy importante en la Economía Solidaria, pero el modelo político dominante es muy fuerte y se encuentra percolado en nuestras prácticas más elementales: aprendemos, en todos los ámbitos, sobre todo a competir y no a cooperar, a maximizar los beneficios para acumular recursos para un futuro que nunca llegará a demandarlos...

En nuestra práctica en las redes de trueque, inicialmente desde el Programa de Alfabetización Económica (1998-2003) y luego en el Proyecto Colibrí (a partir de 2003), hemos trabajado activamente en la construcción de un modelo de desarrollo sostenible, que incluye la redefinición del papel del dinero, a la vez que lo vincula con un modelo político integral de construcción de nuevas relaciones sociales. En todos los casos, se apunta a:

- mejorar las estrategias de negociación al interior/exterior de los grupos;
- construir nuevos perfiles de emprendedores sociales, solidarios y políticos.
- Podrán profundizar esas ideas en los próximos módulos, en los cuales les compartiremos los contenidos de los programas anteriormente mencionados. No duden en consultarnos si se interesan en más información sobre ellos: www.redlases.org

Por ello es importante conocer la experiencia del Programa de Alfabetización Económica que nos acompañó durante varios años y a partir de la cual hemos participado de la creación de más de 150 grupos directos, que a su vez replicaron el modelo en sus localidades. Luego de la crisis argentina del 2001/2, hemos lanzado el Proyecto Colibrí que sigue actualizado, en forma muy flexible, como podrá apreciarse

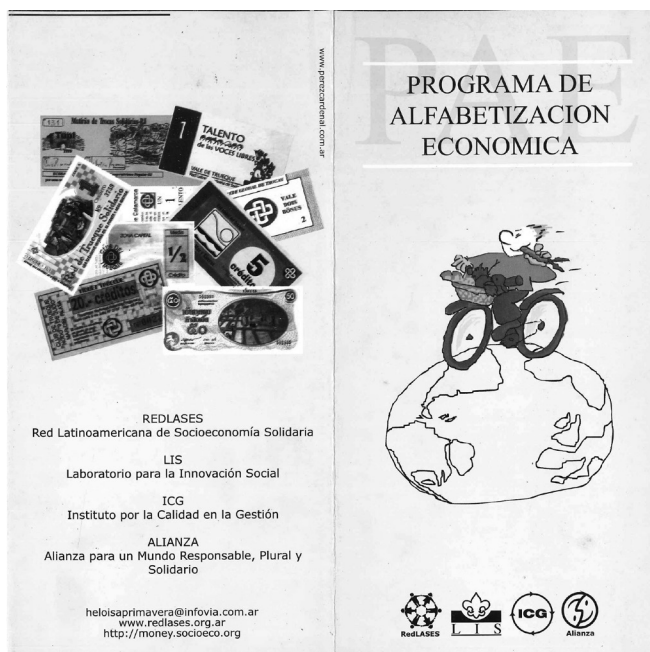
en lo que sigue. En el módulo 7, podrán encontrar una síntesis del camino recorrido y la evolución de las monedas sociales en las últimas décadas. Un futuro sin fronteras nos espera, si estamos dispuestos a avanzar hacia él.



3. UN PROGRAMA DE ALFABETIZACIÓN ECONÓMICA (PAE):

Herramientas para nuevos tiempos y
nuevas economías.

El PAE fue una iniciativa del grupo promotor del Nodo Obelisco (www.redlases.org/nodo-obelisco/) para ir más allá de las ferias de trueque. Desde él, se capacitaron muchas personas que crearon nuevos nodos e incorporaron sus enseñanzas de conducción grupal y autogestión a otros campos de la vida social. Hemos recibido muchos testimonios de en ese sentido. Lo que sigue es una versión actualizada del mismo.



24. Pequeña fábula inspirada en la vida de todos los días.

“Dulcinea llegó a aquel pueblito para arreglar negocios pendientes, relacionados con su pequeña y joven empresa, pero aún no sabía cuánto tiempo debería estar por allá. No tenía mucha plata en efectivo y los hoteles con afluencia turística eran caros y estaban completos. Se dirigió, entonces, a una pequeña pensión que le pareció adecuada, por el precio y ubicación. La propietaria –Doña Amparo– la atendió con simpatía y le dijo que sólo tenía libre un bello cuarto con baño privado que costaba 100 pesos diarios. Un poco inquieta, porque ese era casi todo el efectivo que traía, Dulcinea le ofreció dejarle los 100 pesos como reserva, de tal forma que, a su regreso, podrían pasar dos situaciones: que hubiese terminado sus obligaciones en el pueblo y pudiera volver a su casa o que debiera permanecer hasta el día siguiente. En el primer caso, si Doña Amparo no hubiese tenido otra oferta por la habitación, le devolvería el dinero; caso contrario, Dulcinea se haría cargo de la pieza y le dejaría los 100 pesos de reserva como tal. En el segundo caso, si tuviera que quedarse, ya estaría pagada la pieza de antemano. Se pusieron de acuerdo con la propuesta y Dulcinea se fue a arreglar sus asuntos.

Doña Amparo, cuando estuvo sola con el billete en la mano, se acordó que hacía unos tres meses debía exactamente esa cantidad al compadre Raimundo, por el arreglo que éste había hecho al techo de la pensión, ¡sin pedir arranque o garantía! ¡No resistió a la tentación y allá se fue a pagarle al compadre que andaba tan necesitado! Creyó que lo más probable era que Dulcinea volvería y ocuparía la pieza.

Entusiasmada, llevó el flamante billete al compadre Raimundo, cuyos ojos no dejaban de brillar mientras ella le agradecía el tiempo esperado para cobrar la deuda! Billeto en mano, el compadre se acordó de inmediato que tenía una deuda con Don Luis, el farmacéutico del pueblo, que le había vendido al fiado antibióticos y vitamina C, cuando su hijo Juanito padecía una grave neumonía! Sin pensarlo dos veces, fue a la farmacia y saldó su deuda, ya que el honor es el honor... y con ello no se juega.

Don Luis, muy agradecido, a su vez, se acordó que hacía poco menos de un mes Doña Eulalia le había fiado la confección del vestido de 15 años de Ximena, su única hija! La fiesta había sido todo un éxito y en el pueblo aún se hablaba de ella... Dejó la farmacia en manos de su ayudante y se fue de inmediato a verla a Doña Eulalia, quien no podía creer en sus ojos! Tan difíciles

estaban las cosas entonces que aquellos 100 pesos parecían caídos del cielo, porque ella aún le debía la última cuota de los materiales comprados en el corralón de Don Aníbal, para el arreglo de su baño y cocina! ¡Qué alivio!

Doña Eulalia se dirige entonces al corralón y lo encuentra a Don Aníbal saliendo en su camioncito para entregar arena y pasar por el banco a cancelar cuentas pendientes. Con la noticia del pago, se puso tan contento que la llevó de vuelta a su casa y la invitó a considerar la posibilidad de un paseo el próximo fin de semana...

A su regreso, pasó por la puerta de la pensión de Doña Amparo, amiga de tantos años, que en las últimas Navidades había alojado a sus compadres Isimario y Jaqueline, invitados por él, pero que no pudieron estar en su casa por la cantidad amigos de los chicos que habían llegado del colegio! ¡Acababa de acordarse que tenía esa deuda con Doña Amparo! Con alegría, se dio cuenta que ahora podía pagarle aquellos 100 pesos que nunca sobraban de la caja semanal. La sonrisa de Doña Amparo fue tan grande que, si ya no estuviera casi comprometido, Doña Eulalia la invitaría para un programa el próximo fin de semana... Lo dejó pendiente y le entregó el billete de 100 pesos que le devolvían el honor (casi) perdido.

Caía la tarde cuando Dulcinea regresó a la pensión y –llena de esperanza– le dice a Doña Amparo que ya podía regresar a su casa en el próximo bus! Pero que si ella había perdido alguna ocupación de la pieza, estaría lista para reconocer su derecho a quedarse con el dinero... A lo que Doña Amparo inmediatamente respondió: “¡Está todo bien! ¡Aquí está su dinero! No me debe nada y quedo a la orden para cualquier oportunidad en que vuelva por acá. Sólo o con la familia...”

Cuando observamos esta fábula desde de las preocupaciones constantes sobre la escasez de dinero en que vivimos, empezamos a comprender un poco más esa ronda permanente e interminable en la que el dinero circula. O no. Y también para qué puede servir ese increíble invento social cuando es bien utilizado. Ya lo habíamos olvidado...

Quizás ahora quede más claro por qué muchas organizaciones de la sociedad civil, partidos políticos, universidades y algunos gobiernos en América Latina ya aceptan la moneda social como instrumento para enfrentar el desempleo y la exclusión social.

En realidad, esa fábula ocurre todos los días, todo el tiempo, miles de veces, gracias al efecto mágico del dinero en el fenómeno social del mercado. Nuestra historia también puede ser vista como una reconstrucción social del fenómeno del crédito y muestra cómo el incremento de la masa monetaria en circulación favorece a todos porque promueve la posibilidad de ampliar significativamente el mercado que opera para satisfacer las necesidades de todos y no la especulación de unos pocos.

La fábula de Dulcinea fue adaptada y utilizada por nosotros a partir de octubre de 2002, cuando la RedLASES participó del Proyecto FOMENTO en el Conjunto Palmeira, Fortaleza (Brasil), gracias a una alianza entre el Banco Palmas (www.institutobancopalmas.org) y la Fundación holandesa Strohalm (www.stro.org), para implantar el Palmas, la primera moneda social circulante local en América Latina.

Tres años más tarde, en 2005, la moneda Palmas ganó terreno y empezó a ser utilizada en proyectos que articulan moneda social y moneda oficial, gracias a un ingenioso sistema de respaldo de la moneda social en moneda oficial, que permite tomar microcrédito en moneda oficial y devolverlo en moneda social: ésta es la verdadera ruptura del sistema financiero tradicional, que inaugura el paradigma de la abundancia no sólo en las finanzas solidarias, sino mucho más allá, en la política misma.

Cinco años después del lanzamiento de su primera moneda social Palmares, tres años después del lanzamiento de la moneda social Palmas, los vecinos del Conjunto Palmeira pueden pagar con ella:

- el gas en garrafas para cocinar,
- el transporte público para ir a trabajar al centro de la ciudad,
- comprar en los comercios locales, cargar gasolina en los vehículos y hasta pagar cuentas de luz y teléfono en la agencia receptora del Banco Palmas, en convenio con el Banco del Brasil.

Desde el primer club del trueque creado en Sao Paulo en 1998, florecieron al menos cuatro familias de monedas sociales en Brasil:

- clubes o grupos de trueque en barrios, con sus monedas sociales propias;

- ferias de corta duración en las que se explica el funcionamiento de la moneda social con fines pedagógicos;
- una red brasileña de Bancos Comunitarios de Desarrollo con más de 110 iniciativas en todas las regiones del país (www.institutobancopalmas.org)
- un centenar de iniciativas culturales, anclada en recitales de bandas de música de jóvenes excluidos del circuito hegemónico de las grandes capitales (Rio/Sao Paulo), con casas de convivencia comunitaria, monedas sociales propias, una universidad libre y medios de comunicación alternativos, justificando su autodenominación: FORA DO EIXO (Fuera del Eje)(www.foradoeixo.org.br)

La evolución social no tiene límites cuando nuestra imaginación está aliada a nuestro compromiso.

¿Qué relación tiene esa fábula con el MTS - Mercado de Trueque Solidario? ¿Por qué cree que la hemos incluido entre los instrumentos del Programa de Alfabetización Económica? ¿Para qué les puede servir en su grupo de trabajo o a personas interesadas en organizar un MTS o esporádicas ferias con moneda social? ¿Cómo la utilizaría con datos locales? ¿Nos cuentan?²

¡Los invitamos a discutir las distintas opiniones sobre esas preguntas! ¡compartan con nosotros sus experiencias!

² www.redlases.org/recursos - Tw @jelenabartermad

25. ¿De dónde vienen los contenidos del Programa de Alfabetización Económica?

A partir de la necesidad de crecimiento de la red de trueque solidario, en 1999 hemos diseñado y puesto en marcha un programa de capacitación permanente para la formación de nuevos coordinadores, que se podía cursar en forma discontinuada. Cada participante debía mostrar al grupo de pares su investigación de campo sobre los siguientes temas:

- Módulo 1: Nuevos paradigmas del mundo del trabajo. Las nuevas economías. La Economía Social Solidaria como modelo de desarrollo.
- Módulo 2: Dinámica de grupos autogestionados: cómo y para qué.
- Módulo 3: Elaboración de proyectos personales: los dominios de la adultez.
- Módulo 4: Elaboración de proyectos sociales: monitoreo para sostenibilidad.
- Módulo 5: La gestión asociada de proyectos: estado-mercado-sociedad civil.

Partir de la realidad concreta de cada participante, llevaba al uso inmediato de los instrumentos propuestos. Las lecturas se hacían en grupo y las evaluaciones eran hechas por los facilitadores y también por el grupo.

Los fundamentos teóricos del Programa de Alfabetización Económica vienen de tres corrientes fundamentales:

1. La obra de Margrit Kennedy *Dinero sin inflación ni tasas de interés*³, nos dio subsidios definitivos para redefinir el papel del dinero en las relaciones sociales, especialmente en lo que se refiere al papel del *interés bancario* como factor de desajuste permanente del sistema financiero. Actualmente, existen más de veinte monedas regionales en

³ Kennedy, M. (1998) *Dinero sin inflación ni tasas de interés. Como crear un medio de intercambio que sirva a todo el mundo y proteja la Tierra*. Buenos Aires, Nuevo Extremo.

Alemania y la experiencia está en pleno desarrollo www.regiogeld.de www.monnetta.org.

2. La obra de Bernard Lietaer *El futuro del dinero. Cómo crear nueva riqueza, trabajo y un mundo más sensato*⁴, fue un aporte fundamental para nuestra comprensión del paradigma de la abundancia como posibilidad asociada a las monedas complementarias, especialmente las monedas sociales. Según ese autor, vivimos en el paradigma de la escasez gracias a la represión de los valores del arquetipo de la Gran Madre Tierra (Pachamama en la cultura andina), que vuelve transparentes y por eso “normales” los valores de voracidad y miedo a la escasez, propios del sistema capitalista. (www.lietaer.com)

3. Más allá de esos aportes al campo específico de la economía, hemos adoptado las estrategias de desarrollo de la autogestión de grupos propuesta por Waldemar De Gregori⁵ en su Teoría Triádica del Poder, contenida en la innovadora propuesta de Cibernética Social Proporcionalista www.waldemardegregori.net. Para ese autor, los juegos de poder son inherentes a la vida social, pero es posible “jugarlos” de manera de construir beneficios y lograr la autogestión y distribución de las riquezas de todo tipo. Sus estrategias conforman un verdadero sistema operativo individual, grupal y social, sobre el cual daremos una breve introducción y ejemplos concretos de su utilización.

Según De Gregori, el poder en cualquiera de sus manifestaciones aparece siempre como un *juego* entre tres subgrupos y se da en constante movimiento. Es posible aprender no sólo a observarlo, sino también a conducirlo para lograr mejores resultados para todos. Más aún: es posible aprender a jugar en las distintas posiciones, habilidad muy necesaria y no siempre reconocida. Al subgrupo que detenta el poder en determinado momento lo denomina *subgrupo oficial*: intenta mantenerse en el poder, si le conviene, todo el tiempo posible, utilizando para ello todas las herra-

⁴ Lietaer, B (2006) *El futuro del dinero. Como crear riqueza y un mundo más sensato*, Buenos Aires, Longseller.

⁵ De Gregori, W. (2003) *Cibernética Social y Proporcionalismo: Manifiesto para el III Milenio*, Bogotá, ASICS.

mientas a su alcance: establece normas, cambia normas, crea argumentos, produce relatos seductores, “compra votos”, etcétera.

Para contrarrestarlo, hay siempre algunos integrantes del grupo que se oponen a él e intentan sacarlo del poder o ponerlo en jaque, si no quieren asumir la responsabilidad del golpe de estado. Es la más humana de las situaciones humanas: basta que alguien tenga una idea simple y eficaz... ¡para que otro tenga una idea exactamente opuesta a ella! A éste, De Grégori lo denomina *subgrupo antioficial*. Así es como se arma el juego “¡No estoy de acuerdo!”, expresado de formas muy distintas como aparición del juego del poder. Si no lo creen, hagan la prueba con cada uno de ustedes: observen cuánto tiempo pasa antes que esa expresión aparezca en su mente silenciosa cuando alguien empieza a hablar sobre un tema que le interesa.

Pero no todo está perdido, ya que hay un tercer subgrupo –denominado *oscilante*– que ayuda a mover el juego para un lado u otro. Este también es conocido como “disponible” ya que suele ser el que está dispuesto a negociar sus metas y hacer cálculos cuidadosos (“cabeza fría”) para elegir a quién apoya en cada momento. Tal como las mayorías silenciosas que deciden las elecciones en las democracias representativas, pagan impuestos aun cuando no lo quieren; suelen ser cuantitativamente los más numerosos.

Un aspecto muy interesante de esa propuesta es que el juego es permanente y cambiante: sin darnos cuenta, todos jugamos en los tres subgrupos, según el contexto. Si bien hay preferencias individuales claras y nos sentimos más cómodos en alguno, según nuestra historia familiar, debemos forzosamente cambiar de posición muchas veces por día... por lo cual es muy útil practicar el juego, de modo de volvernos competentes en las tres posiciones, actitudes y prácticas.

26. ¿Cómo se aplica la teoría triádica del poder en los clubes de trueque?

En la gestión de los clubes de trueque, hemos adoptado desde el primer momento la técnica denominada Dinámica Grupal Explícita (DGE),

que consiste en dividir las tareas de conducción del grupo en pequeñas tareas bien definidas, las que son ejercidas por períodos relativamente cortos por cada participante y que van, además, rotando permanentemente, en búsqueda de la autogestión como proceso resultante. Tal fue la definición del perfil de Coordinador adoptada en el programa y el primer módulo de 12 horas de duración aportaba elementos suficientes para que se pongan en marcha nuevos clubes o MTS.

La DGE que se pone en marcha durante las ferias define distintos roles para que el grupo tenga la participación de muchos líderes con pequeñas responsabilidades. Lo más importante es, sin dudas, encontrar la forma de convencer a las personas de las ventajas de su participación, para que la actividad misma se vaya construyendo desde la pertenencia primero y luego de la responsabilidad por sus resultados. Como ejemplo, sugerimos que los roles mínimos de una coordinación compartida de las ferias sean:

- un/a *animador/a*, que da la palabra y conduce la reunión como "dueño de casa";
- un/a *repcionista*, que recibe y direcciona las personas nuevas y las experimentadas a sus respectivos espacios;
- un/a *cronometrista*, que se hace cargo del cumplimiento horario de cada parte del encuentro, previamente acordado con el Grupo Promotor y expuesto antes del comienzo, como práctica de transparencia;
- un/a *secretario(a)*, que anota los nombres, teléfonos, email, ofertas de los participantes, para que después puedan confeccionarse listados y boletines;
- un/a *monitor(a) de calidad y precio*, que durante la feria releva permanentemente los productos ofrecidos y sugiere, eventualmente, modificaciones que atiendan a lograr calidad y solidaridad;
- un/a *detector/a de juegos triádicos*, que observa los juegos de poder y las fluctuaciones de conductas individuales al interior del grupo, de modo que los participantes empiecen a aceptar la diversidad de estilos en la conducción de los roles;

- un/a *observador EPS*: quien destaca y evalúa públicamente a personas que han manifestado comportamientos “emprendedores”, “políticos” o “solidarios”, respectivamente, como forma de introducir esa valoración como parte de lo que se quiere lograr con ese nuevo mercado de la Economía Solidaria. Al “emprendedor” se le reconoce la creatividad, la eficiencia y el empuje en el espacio de la feria, al “político” su preocupación con el bien común y el futuro de las generaciones y al “solidario” la entre-ayuda concreta que haya desplegado durante el evento.
- *DELIBERA*: se trata de un instrumento de monitoreo permanente de opiniones que se ha revelado muy eficiente para acceder a las posturas de todos los participantes sobre temas muy diversos y con posibilidad de ser aplicado en grupos muy numerosos, a partir de la detección regular de las opiniones expresadas a partir de 4 colores: verde = altamente de acuerdo; amarillo = razonablemente de acuerdo; rojo = altamente en desacuerdo y negro = no comprendo el significado de la propuesta/enunciado. Todos los participantes reciben un abanico de cartones con los 4 colores y lo muestran simultáneamente cuando el conductor lo solicita, de modo tal que todos se enteran de la posición de todos. No hay tiempo de “negociaciones” o “inspiraciones externas”, salvo que el grupo lo solicite explícitamente. Pueden consultarnos sobre su aplicación o remitirse a www.delibera.info para comprender la operatoria y manejo del instrumento. Se recomienda profundizar el conocimiento de esta herramienta en los trabajos de Martí Olivella (2001).

Por supuesto, es posible agregar *todos* los roles que el Grupo Promotor crea necesarios para el crecimiento del grupo.

¿Y qué tiene esa técnica que ver con el juego del poder?

En realidad, lo que provoca la DGE es la fragmentación del poder total en muchas partes, creando distintos roles que dan la oportunidad de que muchos ejerzan el poder, permanentemente y en forma rotativa en las funciones, como base de la construcción de la autogestión. Así se aprende a ser “*oficiales*” en pequeñas tareas, a aceptar ayuda de los “*antioficiales*” bien intencionados y a pedirla a los *oscilantes* dis-

ponibles. En nuestra experiencia, una consecuencia del trabajo hacia la autogestión es la pertenencia de la actividad a todos los integrantes del grupo, lo cual contribuye a la sustentabilidad en el tiempo del grupo y del proyecto. En el extremo opuesto, están los líderes carismáticos que acumulan demasiadas funciones, se agotan por su incapacidad de delegar y –cuando se retiran– ¡se cae el proyecto!

Anímense, pregunten si necesitan, informen sus resultados y envíennos sugerencias superadoras! Recuerden el lema de nuestro programa: “¡Copiad y devolved mejorado!”

27. ¿Cómo es posible favorecer la actitud emprendedora en personas que siempre fueron empleadas (o desempleadas) en el mercado formal?

La tendencia actual de gran parte de los gobiernos de América Latina y de otras regiones del mundo es de crear programas dedicados a promover la creación de pequeñas y medianas empresas, además del denominado sector de la microempresa, que congrega a enormes masas de desempleados sin cualquier posibilidad de empleo tradicional, ya sea por su falta de capacitación, ya sea porque el nuevo “mercado” no los necesita.

En cualquiera de los esos programas de creación de pequeñas empresas, lo que se omite es incluir el razonamiento inevitable de que, si el dinero fluye permanentemente hacia el sector financiero *¿de qué sirve crear microempresas que no tendrán compradores de sus productos, poco o nada competitivos, ya que el dinero escasea más y más donde podrían llegar?* La experiencia acumulada en las redes de trueque en América Latina mostró que es posible llegar a esa población, si se les ofrece moneda social con la que puedan ingresar en un mercado complementario al oficial, porque es ahí donde falta dinero oficial y abundan necesidades que sus productos/servicios son requeridos. Eso se observa en pequeña escala en los clubes de trueque y estructuras similares en funcionamiento en la región, además del ejemplo

poco duradero pero muy significativo de Argentina, donde durante al menos 5 años muchísimas familias pudieron agregar entre uno a diez salarios mínimos a sus ingresos mensuales, operando en los mercados de trueque con moneda social.

Inspirados en las teorías del chileno Fernando Flores (www.fernandoflores.cl), que en su obra *Abrir nuevos mundos. Iniciativa empresarial, acción democrática y solidaridad*⁶ sostiene que es posible y fértil unificar esos tres campos, hemos incluido en la formación para los clubes de trueque distintas actividades que contribuyen a desarrollar habilidades de:

- ser *solidarios*: expresada como la no acumulación de moneda social, es decir, consumir siempre la misma cantidad que se ha producido para el mercado solidario (no ahorrar);
- ser *emprendedores*: expresada en la producción colectiva, con calidad y eficiencia social, tomando la mayor cantidad de insumos de la Red;
- ser *políticos*: expresada en la responsabilidad por el bien común, en el sentido de asumir cada vez más participación para promover el crecimiento del mercado solidario, con los diferentes actores sociales (prensa, entidades de gobierno, asociaciones de la sociedad civil, etcétera).

El cultivo de esas habilidades se reveló especialmente productivo para el fomento de las iniciativas de Economía Solidaria, especialmente aquellas vinculadas a las finanzas solidarias y a los distintos sistemas de microcrédito.

El caso que nos interesa examinar más de cerca es la asociación de la moneda social con el microcrédito, ya que emprendedores que se están iniciando en una actividad pueden tener préstamos en moneda oficial, eventualmente devolverlos parcial o totalmente en moneda social y con ello ampliar su mercado a los espacios donde la moneda social es aceptada. En otras palabras, asociando monedas sociales a

⁶ Flores, F.; Spinosa, Ch. y Dreyfus, H. (2000). *Abrir nuevos mundos. Iniciativa empresarial, acción democrática y solidaridad*. Madrid, Taurus.

los sistemas de microcréditos se logra superar, al menos en parte, la falencia anteriormente mencionada, de ausencia de clientes a quienes ofrecer la producción. Es muy importante que el proceso sea comprendido como parte de un todo mayor, de *emprendedores solidarios y políticos* que se entreayudan y están comprometidos con el corto de sus economías personales, a la vez con el desarrollo local y mediano plazo más allá de sus comunidades.

28. ¿Cómo se identifican las distintas formas de economía en la vida actual?

Como hemos señalado en la introducción de esta obra, según *El origen de la riqueza* de E. Beinhocker, la economía puede ser vista como emergente – causa y consecuencia a la vez– de la evolución de la especie humana. Esa novedosa interpretación, la considera como el motor de la riqueza actual existente: ¡el conjunto de posibilidades que tenemos los humanos a nuestra disposición!

De lo que no dudamos es que el desequilibrio civilizatorio que nos afecta está vinculado a la desigual distribución de esa riqueza, ¡aún vista como suma de posibilidades!

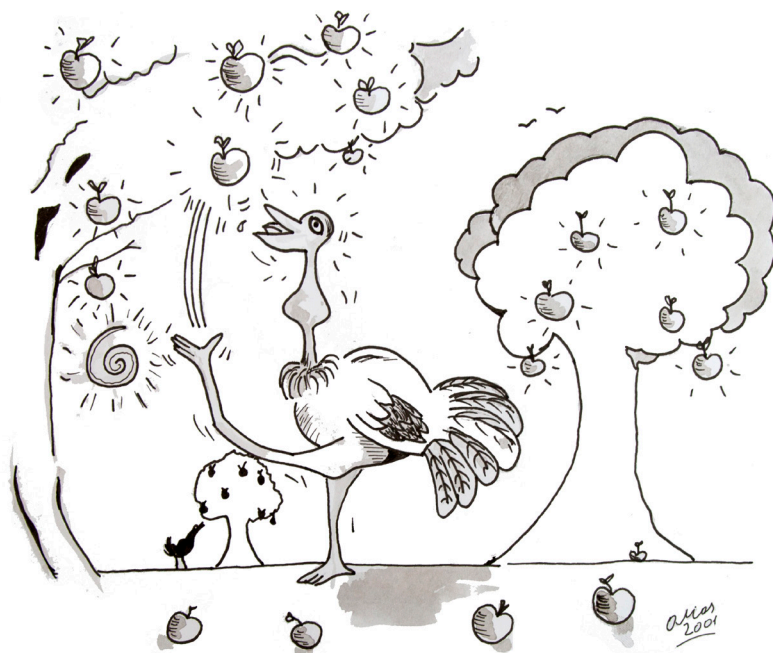
Por ello, son *revolucionarias* las iniciativas que usan monedas sociales para la puesta en marcha de mercados cuya potencialidad que se encuentra reprimida gracias a la escasez de dinero oficial!

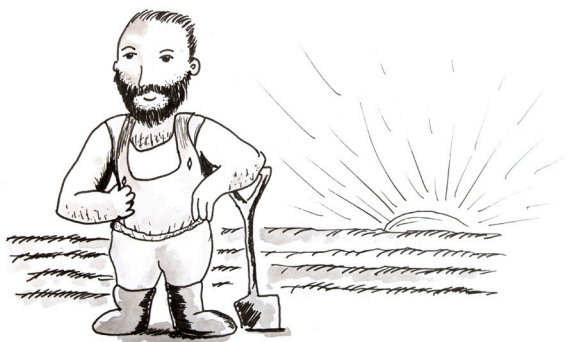
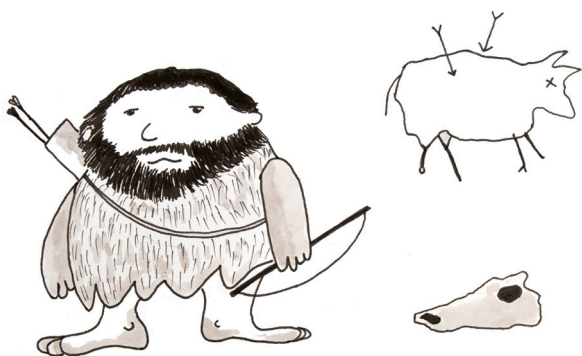
¿Cuál es el papel de la moneda oficial en la conformación del mercado actual? ¿Se trata de un mercado neoliberal? ¿O se trata de un mercado financiero especulativo que se destina a concentrar dinero en *distintas formas*, que no siempre vemos como tal? Las imágenes de este momento son invitaciones a buscar dónde se encuentran hoy cada una de esas formas económicas en los productos/servicios que consumimos: caza/recolección, agrícola, artesanal, industrial, digital... ¿Dónde se manifiesta el paradigma de la escasez o abundancia? ¿Dónde hay unicornios?

En la propuesta del PAE, apuntamos a mirar las relaciones sociales desde el paradigma de la escasez / abundancia. Los invitamos así a

volver a las imágenes anteriores y discutir entre todos en qué espacios de nuestras vidas identificamos la existencia de uno u otro paradigma. ¿Dónde hay concentración de recursos? ¿Acaparamiento de instrumentos o conocimiento? ¿Dónde hay flujos libres? ¿Compartir irrestricto?

¿Cómo relacionarían esas imágenes con la propuesta de comprensión de transformación de la moneda física en moneda escritural? ¿Qué consecuencias tuvo esa transformación sobre las relaciones sociales?









Manzana que se tranforma en verso...
 ¿Conoce la historia del dinero? ¿Cómo se armó esa brillante ficción?



Monedas sociales ¿son unicornios? ¿Hay otros?
 ¿Cuáles son? ¿Dónde están? ¿Podríamos inventar alguno?

29. Construyendo inteligencia colectiva: el Seminario Interdisciplinario

La dinámica de las ferias de trueque en aquellos grupos que aceptaban actividades de capacitación (no todos lo hacían!) exigía que el paradigma de la abundancia tuviera consistencia en la misma actividad de evaluación y corrección de rumbos. Se evaluaba la prolijidad del lugar, la creación de clima de fiesta y no de supermercado, pero también la relación calidad/precio de las ofertas del día y, sobre todo, la escucha respetuosa de TODAS las voces...

Paradigma de la abundancia también
es escuchar todas las voces

Para ello ocurra, hemos adoptado una dinámica denominada *seminario interdisciplinario* que, al principio, se revela rígida pero al poco tiempo es aceptada cuando los participantes observan que ella permite cumplir los plazos de horarios fijados y alcanzar las metas propuestas. Se trata de una secuencia sencilla, adaptable a cada situación, que apunta sobre todo a escuchar todas las voces, para permitir la creatividad grupal y concretar las propuestas con precisión en acciones y responsabilidades. Ello favorece la permanencia en el tiempo de los grupos, en la medida que cada uno percibe su aporte como valioso o es simplemente tenido en cuenta. Se puede hacer el formato corto (hasta la etapa 6) o largo, hasta la etapa 11, según el tiempo disponible.

Nos parece útil incluirla en detalle, como instrumento del paradigma de la abundancia, porque nos ha acompañado tanto en las sesiones de evaluación de las ferias como en las jornadas de capacitación del PAE. Su realización permite desarrollar una

sesión de trabajo de alrededor dos horas de duración, en varias etapas, alejándonos del modelo de "asamblea" dirigida o participación "de los que hablan siempre". La sesión es conducida por un ani-

mador que da la palabra a cada uno de los participantes, invitándolos a ocupar su espacio completo, de segundos a minutos, según la cantidad total de personas.

Seminario Interdisciplinario, una práctica de inteligencia colectiva.

1. Introducción: 5'- 10' (máximo)

Cada participante se presenta muy brevemente, con su nombre, profesión y centro(s) de interés, para entrar en el juego de la transparencia, como base de la construcción de confianza.

2. Exposición de un tema central o evaluación de un evento: 15-20'

Un orador previamente definido hace una exposición muy sintética de lo que quiere transmitir, buscando dejar suficientes puntos abiertos para que cada participante haga preguntas y de esa forma sea incluido desde su deseo/necesidad/interés. Esa exposición puede ser reemplazada por una breve evaluación de la feria, en este caso con aportes de todos los presentes.

3. Preguntas de los participantes y respuestas inmediatas del orador: 20'

Debe haber un "pacto previo de participación", con el compromiso de probar una metodología de trabajo que construye inteligencia colectiva, incluye las diferentes voces y renuncia a la transmisión de contenidos "de arriba hacia abajo". Debe solicitarse a los participantes que vayan tomando apuntes sobre sus dudas, para convertirlas luego en preguntas auténticas y no como oportunidad de incluir sus propios comentarios acerca del tema. El orador contestará de inmediato, también sintéticamente, de modo de ir completando su presentación de contenidos a partir de las intervenciones de los demás. Asimismo, sus respuestas en general con-

testan preguntas guardadas por otros participantes, por lo cual se recomienda tener varias preguntas “guardadas” para el orador. En esa etapa, no se contestan las intervenciones del orador: éste tiene su legitimidad garantizada como orador, al igual que el participante, como se verá más adelante. Cuando se hace la evaluación de un evento, las preguntas pueden ser contestadas libremente por aquellos que consideran tener respuestas a las preguntas.

4. Comentarios sin respuestas:

20’ son divididos equitativamente entre todos los participantes, de modo que todos escuchen todos los comentarios; esta etapa busca poner en evidencia las diferencias de opinión en el grupo, en base al principio “No hay opiniones buenas o malas: hay opiniones, todas son legítimas, aunque no nos gusten”.

5. Conclusiones personales:

5’ son utilizados para que todos los participantes apunten sus conclusiones personales en un cuaderno de seguimiento.

6. Comentarios del orador:

5’ son utilizados por el orador del día para compartir con los participantes sus conclusiones sobre el tema expuesto; en caso de que se haya evaluado la feria, un participante apunta las propuestas consensuadas para la siguiente feria.

7. Enunciado de nuevos problemas:

10’ son parte del ejercicio de creatividad en servicio, durante los cuales todos los participantes pueden formular nuevos problemas (o propuestas, si fuera el caso de evaluación de la feria) relacionados con el desarrollo de más o mejores ferias, articulación con otras iniciativas, etcétera. Es el momento de expresarse libremente, para que la variedad grupal se manifieste creativamente. *No hay censura*: no hay problemas buenos o malos, adecuados o in-

adecuados, todos son legítimos. Cada persona puede enunciar más de un problema/propuesta y puede complementar/dialogar con los aportes de sus compañeros.

8. Elección de un problema para discutir:

5' se utilizan para elegir el problema que más interés despierte en el conjunto de participantes. Se vota por un solo problema/propuesta para evitar las situaciones de empate.

9. Discusión del problema elegido:

durante los próximos 12-15' se da una introducción al tema por el que lo propuso y luego tres participantes hacen sus aportes; si queda tiempo, el proponente le da la palabra a los demás participantes.

10. Conclusiones personales y conclusiones del proponente:

5' + 5': los primeros cinco minutos son utilizados para que cada participante anote sus conclusiones y/o propuestas, mientras durante los siguientes 5' el proponente cierra la sesión, manifestando su conformidad (o no) con la discusión y agradeciendo los aportes recibidos.

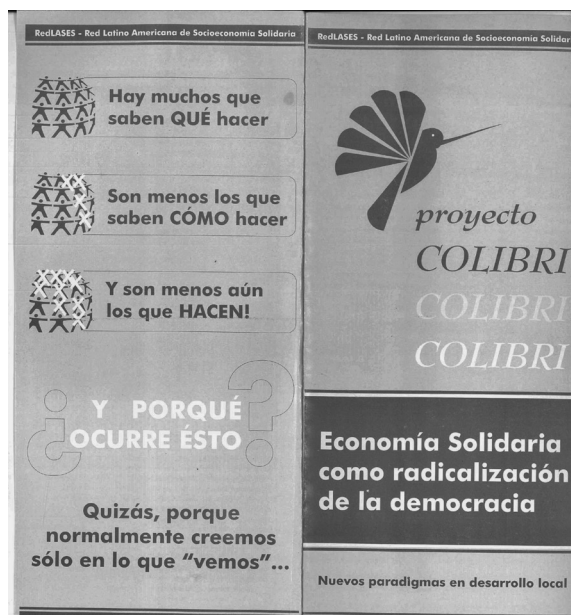
11. Cierre y planificación de la próxima sesión:

los 5' finales son utilizados para programar la siguiente sesión, si hubiese lugar, definiendo qué, dónde, cuándo, quiénes y cómo, y los responsables de cada función.

4. PROYECTO COLIBRÍ

Redescubriendo la abundancia

El Proyecto Colibrí empezó a gestarse en el año 2002, cuando nuestras fronteras se estaban ensanchando naturalmente hacia otras regiones fuera de Argentina. Si bien en el Módulo 4 del Programa de Alfabetización Económica ya había sido introducido como objetivo la gestión asociada estado-mercado-sociedad civil, ésta era bastante resistida en los grupos autogestionados de algunas ferias y clubes de trueque, producto del paradigma reduccionista desde el cual es inevitable buscar (y encontrar) culpables en otros actores sociales.



Para hacer honor a su nombre y la historia de su creación, transcribimos más abajo la leyenda andina que nos inspiró, en la búsqueda de caminos superadores.

"Se cuenta que, en tiempos lejanos, el cóndor que es un ave extraordinariamente grande y poderosa, estaba promoviendo frente a los otros animales la idea de que era el Rey porque era el único que podía volar hasta el Sol. Fue cuando un pequeño colibrí apareció y dijo: "Yo también puedo volar hasta el Sol". Todos los animales rieron y los dos pájaros se desafiaron mutuamente a una carrera para la próxima mañana. Al amanecer se reunieron todos los animales. El cóndor ya estaba allí, componiendo sus plumas, desplegando sus poderosas alas. Pero el colibrí no aparecía. El cóndor dijo entonces: "Vean, mi oponente ni siquiera ha venido... Les mostraré, de todos modos, que yo puedo volar hasta el Sol". Y desplegó sus alas y voló muy, muy alto, hasta que alcanzó la misma atmósfera del Sol. Cuando estaba por sumergirse en ella, en señal de respeto inclinó su cabeza hacia adelante para no mirarle la cara a Dios y de entre las plumas de su cuello saltó el pequeño colibrí, que penetró en el halo del Sol y de allí salió llevando en su pico el más sagrado fuego de regreso a la Tierra... Por eso, desde entonces, nadie duda de la soberanía del colibrí, que representa el probar el conocimiento de fuentes inexploradas, el aprovechar para sí la fuerza a la que no puede oponerse, a la vez que la astucia y la inteligencia, antes que la fuerza física. Simboliza, también, la pasión de lanzarse a un gran desafío, aún cuando otros creen que él no tiene alas o fuerza suficientes para enfrentarlo..."

Nuestra participación en el Foro Social Mundial y el apoyo de la organización ecologista holandesa Strohalm (www.stro.org) nos condujo a la colaboración en el Proyecto FOMENTO, con la introducción de la moneda social en el Banco Palmas, que luego siguió los pasos que el Proyecto Colibrí había definido como objetivo. Simple sincronismo junguiano? Había algo en el aire –donde viven las ideas, que no son de nadie, porque son de todos– que apuntaba hacia un *cambio de paradigma* y que no estaba formalizado, porque la academia en general se ocupa de repetir lo que proponen sus gurúes y no de arriesgar en la creación de nuevos conceptos.

Anteriormente, habíamos propuesto la denominación de moneda social para avanzar sobre conceptos gastados que no alcanzaban para dar cuenta de lo observado e impedían avanzar, pero había algo más: en las ferias observábamos *abundancia* en innegables condiciones de escasez y creímos que había que buscar en otra parte el sustento para avanzar. Salimos de la economía y nos fuimos a la antropología, a los mitos y leyendas americanas. En la práctica, lo que intuíamos necesario y no fue posible realizar en Argentina por la crisis profunda del 2001/2, se dio en el país vecino... parte de la Patria Grande, al fin.

En lo que sigue daremos cuenta de lo que pasó a partir de esa salida del cuadro, que fue la crisis en el interior de las redes de trueque seguida de la crisis política e institucional, que nos iluminó el camino en la búsqueda de colibríes, al tiempo que produjo nuestra "clase" más numerosa hasta la fecha. Tiene más de diez mil vistas en YouTube y está plasmada en un video realizado con el más heterodoxo y primitivo remix (mezcleo) de recursos y generaciones, como verán los que tengan paciencia de buscarlo y verlo hasta el final: www.cor.to/ProyectoColibri/

Volvamos a la Historia que nos ocupa, en el caso a las redes de trueque de Argentina.

30. ¿Qué pasó con las redes de trueque en Argentina?

Luego de haber alcanzado a seis millones de personas involucradas en operaciones con las monedas sociales de los clubes de trueque, a lo largo y a lo ancho del país, hubo tres procesos que afectaron drásticamente el conjunto de grupos en todas las regiones. En la práctica, sólo sobrevivieron grupos que no aceptaban monedas ajenas a su región y a veces nodos (clubes de trueque) aislados. Aun así, en todos ellos la cantidad de participantes cayó dramáticamente, puesto que la piedra fundamental del sistema –la confianza– fue profundamente lesionada.

Ocurrieron tres hechos que cambiaron el curso de los acontecimientos:

- 1°. Hubo sobre-emisión de monedas sociales por parte de un grupo que quiso transformarse en “Banco Central” y regular la emisión y distribución de las mismas, haciendo uso del fenómeno de “Seigneurage”, es decir, apropiándose como los monarcas lo hacían con las monedas de sus territorios. El sistema fue, entonces, copiado por otros “emprendedores” que se autorizaron a imprimir sus monedas y todas perdieron su credibilidad y valor, es decir, dejaron de ser sociales;
- 2°. A partir de esa emisión descontrolada, empezó a haber “venta” de paquetes de monedas por valores netamente inferiores a los productos por los cuales se podría intercambiar. O sea, quien compraba monedas, engañaba a quienes entregaban productos...
- 3°. Hubo falsificación masiva de las monedas en todo el país, con lo cual apareció una hiperliquidez, hiperinflación y enorme distorsión en los precios entre regiones.

Una evidencia de esos hechos es que en los clubes cerrados a otras monedas, la relación moneda social: moneda oficial sigo siendo cercana a 1:1, mientras en las regiones “inflacionadas” la misma alcanzó a 1:10000 y más.

¿Qué falló en el sistema?

Sin duda, la parte política del proyecto: no hubo gestión participativa, transparencia en la información, los cargos y beneficios se concentraron en pocos que aprovecharon el trabajo de muchos, siendo que la mayoría de los participantes de los clubes de trueque solamente “compraban y vendían”, es decir, ignoraban los intereses colectivos.

Por ello, analizando las experiencias que permanecieron, hemos constatado que el sostenimiento de los procesos debería necesariamente conllevar:

- *mayor involucramiento de todos y cada uno de los participantes,*
- *mayor conocimiento del proceso como un todo,*
- *mayor transparencia en la gestión.*

En otras palabras, más democracia participativa; o simplemente, más democracia.

31 ¿Cuáles fueron las respuestas de los grupos de trueque en Argentina a la crisis del país?

Primero, es importante recordar que la crisis en los grupos de trueque empezó un año antes de la gran crisis institucional del país, a partir de diciembre de 2001. Ello nos parece relevante para la comprensión del fenómeno del trueque, ya que, aun en Argentina, muchas personas creen que la crisis del trueque es posterior a la crisis financiera.

En enero del 2000, en la reunión mensual denominada “Interzonal” donde se congregaban grupos de todas las regiones del país, avalados por un sistema de representatividad permanente consensuado (aunque siempre polémico), se decidió no aceptar los “créditos” de Bernal, emitidos por el grupo fundador, por la falta de claridad en sus mecanismos de emisión y distribución.

Durante todo el año 2000, las distintas regiones fueron adoptando progresivamente esa medida, lo cual generó violencia y muchas polémicas. Finalmente, se acordó que los miembros de otros nodos debían concurrir siempre con producción a las ferias y no sólo con monedas

sociales (“créditos”), para evitar la circulación de bonos sin control de emisión. En diciembre de ese año, el gobierno nacional firmó un convenio con grupo fundador para difundir el sistema a todo el país, pero al poco tiempo se dio cuenta de las graves anomalías en la gestión y lo canceló. Hacia finales del año 2001, el país se encontraba literalmente inundado de créditos de Bernal (“arbolitos”) sin ningún poder adquisitivo. Cuando ocurre la crisis institucional –política y financiera– el sistema se volvió aún más necesario, pero también incontrolable. ¡Un ambiente donde “piqueteros” cortaban las calles a diario, “ahorristas” defraudados invadían los bancos, empleados de fábricas quebradas se organizaban para recuperarlas, vecinos se unían en asambleas para pedir “que se vayan todos (los políticos)” no era precisamente adecuado para ponerle orden al sistema del trueque! Luego de una devaluación de 300% en enero del 2002, reinaba el caos en todos los órdenes. El país pagó un altísimo precio, en vidas inclusive, para que la vida política y económica se reorganizara y el cierre a las importaciones (vueltas prohibitivas por la devaluación) empujara hacia una necesaria reactivación de la economía, a partir de la necesidad de producir localmente.

32. ¿En qué consiste exactamente el Proyecto Colibrí y cuál el papel de la moneda social?

El Proyecto Colibrí tiene varias dimensiones, siendo una de ellas poner a prueba la misma idea de que la moneda social puede ser un instrumento de construcción de la democracia, como lo fue en su momento más visible el presupuesto participativo en Porto Alegre, en la década de los 90.

Para ello, hicimos un análisis de éxitos y fracasos de diferentes iniciativas de las gestiones “democratizantes” de este continente y también de iniciativas de finanzas solidarias originadas en Asia, como los populares sistemas de microcrédito, casi siempre derivados del modelo Grameen Bank (www.grameen-info.org). Con base en esas tres iniciativas, propias de las economías populares y de la construcción de ciudadanía en regímenes democráticos, que son el microcrédito,

el presupuesto participativo y los clubes de trueque en redes, fue concebido un proyecto donde el eje se desplazaba del desempleo y el alivio a la pobreza al emprendedurismo social y a la construcción de la democracia participativa.

Es en ese contexto que la moneda social deja de ser un paliativo y se convierte en una innovación de ruptura del orden financiero del capitalismo globalizado: productores y consumidores establecen alianzas para independizarse de la escasez de moneda que los aprisiona, asumiendo asimismo el gerenciamiento de crédito para la producción y la incidencia en las políticas públicas dirigidas al desarrollo humano y social, ambientalmente sustentable.

Así, las cuatro etapas del Proyecto Colibrí, que pueden ser profundizadas en www.redlases.org.ar/colibri son:

- I. Reactivación de los recursos locales.
- II. Promoción de Sistemas Alternativos de Financiamiento.
- III. Introducción de Sistemas de Intercambio Compensado.
- IV. Ampliación de los espacios de Gestión Asociada Estado/Mercado/Sociedad Civil.

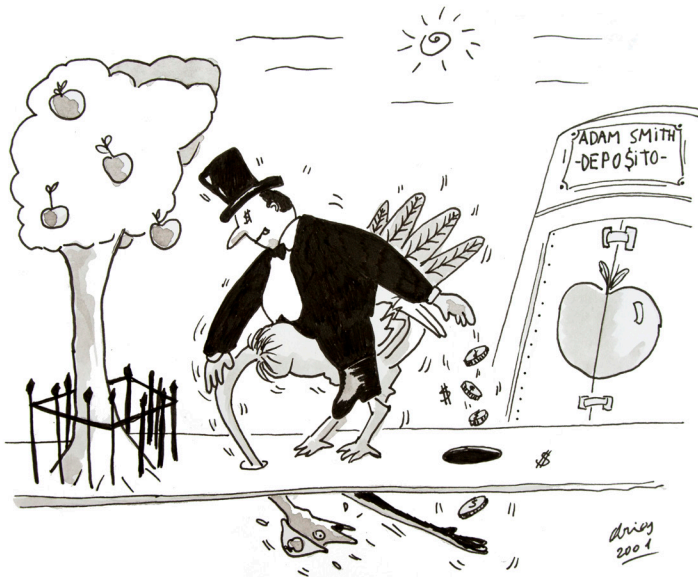
El orden de las etapas puede ser alterado según el contexto de cada proyecto, es decir, se trata de que se vayan complementando, llevando a mayor participación de la ciudadanía, en relación al futuro de las próximas generaciones. Como se puede observar en la secuencia presentada, en iniciativas que parten de proyectos de desarrollo local, la moneda social recién interviene en la etapa III, cuando la comunidad ya está comprometida con el proyecto, por lo cual tendrá legitimidad y aceptación entre sus miembros.

Esta idea se encuentra apoyada por la creación en 2005 de la Red Nacional de Bancos Comunitarios en Brasil, con la coordinación del Instituto Banco Palmas (por la sociedad civil), la SENAES (Secretaría Nacional de Economía Solidaria del Ministerio del Trabajo y Empleo de Brasil, que alcanza en la actualidad a más de 115 bancos comunitarios de desarrollo en funcionamiento en todas las regiones del país (www.institutobancopalmas.org).

33. ¿Cuáles son las principales innovaciones del Proyecto Colibrí?

En nuestra comprensión, la innovación más importante del Proyecto Colibrí son las *tres ideas-fuerza* que lo sostienen y que nos permitieron construir herramientas que facilitan la salida del paradigma de la escasez y su paso gradual y sostenido al paradigma de la abundancia. Ellas son:

- El poder es un juego permanente, inevitable, necesario y creativo.
- Los recursos del planeta son abundantes y capaces de garantizar el buen vivir de todos sus habitantes, en armonía con la naturaleza.
- Todo está íntimamente relacionado con todo: cada uno de nosotros incide y es responsable de su parte y del todo.



Si esas ideas te interesan, aunque sea porque te parecen novedosas, poco comprensibles o inviables, te invitamos a permanecer en contacto con nosotros a partir del contacto con www.redlases.org o dirigiéndote a heloisa.primavera@gmail.com

En la práctica, usted también confunde a veces:

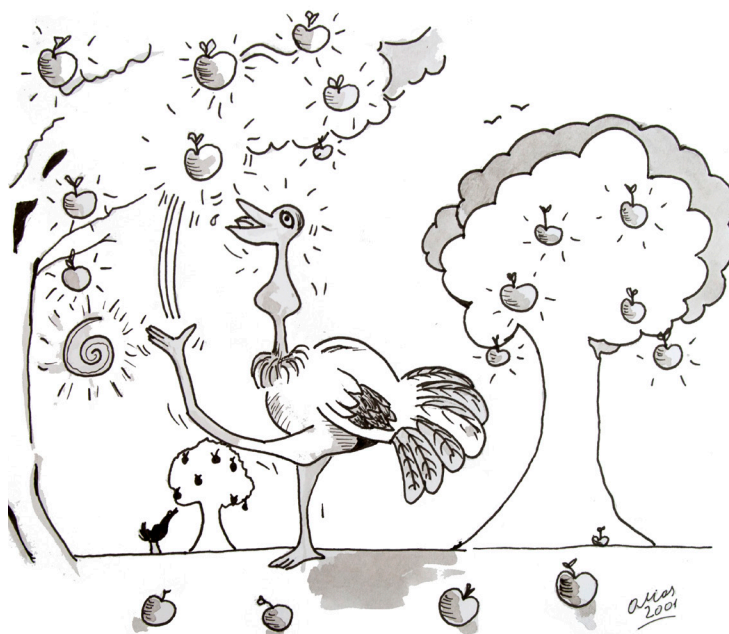
¿Dinero con riqueza?

¿Posibilidades infinitas de hacer cosas nuevas con amenazas el orden establecido?

¿Proyectos con problemas?

¿Tener información con "saber hacer" algo?

¿Sus opiniones con la "verdad" de las cosas?



Todo eso forma parte del paradigma de la escasez que vive en cada uno de nosotros. Se puede trabajar activamente para alcanzar el de la abundancia.

Muchos lo están haciendo hoy.

¿A quiénes identifica viviendo en cada uno de ellos? ¿Por qué?

¿Dónde vive usted en los distintos ámbitos de la vida?

¿Dónde querría cambiar? ¿Cómo? ¿Con quiénes?

Escasez o abundancia son puntos de partida,
no de llegada...

34. ¿Existen instrumentos específicos para acceder al paradigma de la abundancia?

Entre los distintos instrumentos que hemos utilizado en ambos programas de capacitación, además de los mencionados, hay dos que nos parecen relevantes por su facilidad de implementación. El primero es el **iceberg de la tarea**, que se ha utilizado sistemáticamente en las reuniones de capacitación. Se trata de concebir la tarea que nos ocupa en cada momento, ya sea la evaluación de las ferias u otra actividad en un espacio grupal, como un iceberg, del cual vemos habitualmente la parte por encima del agua: *la tarea*; sin embargo, hay al menos dos estratos más profundos que actuarán sobre mi actitud y productividad en relación a la tarea: lo grupal, social, contextual y el yo profundo. La actividad consiste en contestar, por escrito y en forma privada, sin necesidad de compartir con el grupo las siguientes preguntas:

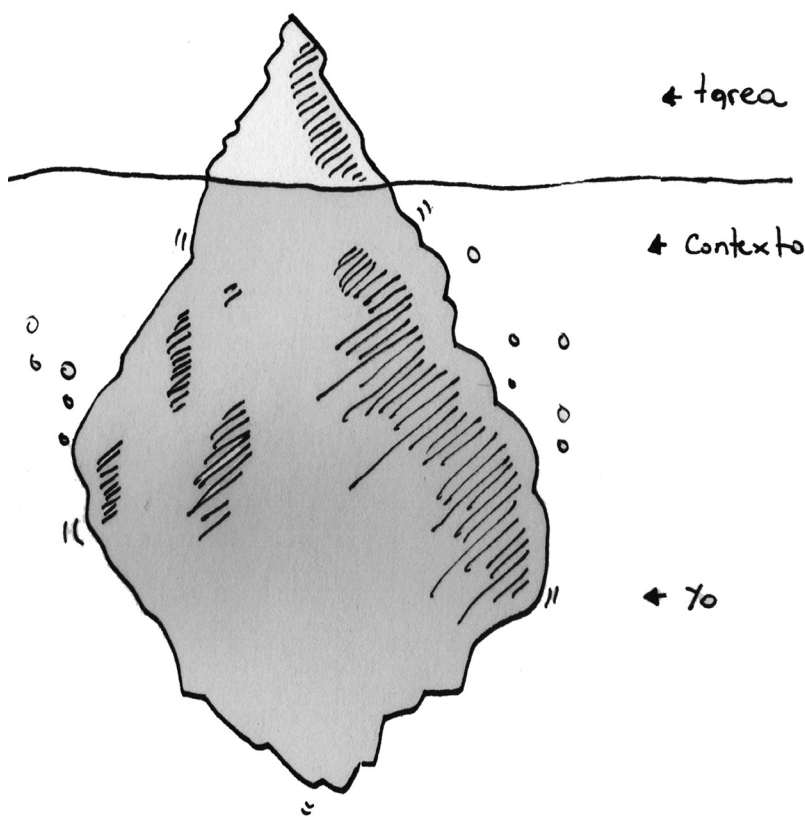
1. TAREA. ¿Cómo me siento hoy en relación a la tarea? ¿He cumplido lo que se esperaba de mí? ¿O lo que esperaba yo mismo de mí? ¿He sabido buscar recursos, hacer pedidos cuando los necesité? ¿Estoy motivado para ella en este momento? ¿Cuál es mi expectativa hoy?
2. CONTEXTO ¿Cómo incide sobre mi disposición hacia la tarea mi contexto grupal, familiar, institucional, social? ¿Mejora mis posibilidades de involucramiento en la tarea o la afecta negativamente? ¿Qué puedo hacer al respecto?
3. YO PROFUNDO. ¿Dónde estoy en relación a mi yo profundo, a mis valores no negociables, a lo que es relevante a mediano/largo plazo para mí? ¿Las respuestas anteriores están alineadas con mi centro? ¿Dónde está hoy mi centro? ¿Qué puedo hacer al respecto?

Es muy importante que cada uno deje registro escrito cada día, para poder volver a él posteriormente y pedir ayuda, eventualmente. Tener el registro de varias respuestas sucesivas, en distintos momentos, ha contribuido significativamente a mejorar la alineación de esas tres dimensiones simultáneas de nuestra vida, que requieren armonía y consistencia y cuyos desequilibrios se manifiestan en forma de ineficiencia, malestar en los grupos o... enfermedades.

El **iceberg de la tarea** nos ayuda a hacer preguntas mínimas para hacernos cargo de las situaciones complejas en las que actuamos. Cuando es posible y habiendo acordado con el grupo previamente, el coordinador abre un breve espacio para que cada participante comparta, voluntariamente, una de las tres reflexiones y surgen las posibilidades de entreayuda, relevo de responsabilidades, nuevas amistades, romances y... ¡casamientos!

Existen, asimismo, otros aportes que articulan la gestión de las ferias tal como propuesta en nuestros programas de capacitación (PAE y Proyecto Colibrí) a la consolidación del paradigma de la abundancia para las personas que participan activamente de las mismas.

Se trata de los indicadores de paradigma que hemos denominado "Sombras y luces: escasez y abundancia", sobre los cuales nos detendremos ahora, puesto que ésta ha sido una contribución sostenible de nuestras actividades: aprender a leer la realidad desde otra perspectiva. Giro epistemológico "duro" en programas de educación popular... que nos permite visitar los momentos fundacionales de la economía misma y de la economía política.



35. Sombras y luces: escasez y abundancia

Si bien no podemos negar el avance de las conceptualizaciones de Adam Smith para su época, tampoco es difícil reconocer el grado de inmersión inevitable en el paradigma vigente: data de 1776 la primera publicación de *"Una investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones"*, donde ese autor relaciona valor de uso, valor de cambio, precio, ahorro e inversión. De ahí a considerar a esa novel ciencia como *la administración de recursos escasos para necesidades crecientes*, había sólo un pequeño e inevitable paso. Sería demasiado esperar que él mismo tuviera, además, conciencia de que su propia ideología teñiría irremediablemente sus concepciones. Consideramos que ahí nace el "pecado original" de la Economía, que desde entonces sólo "ve" escasez donde podría haber visto abundancia como posibilidad.

Lo curioso es cómo esa interpretación atravesó más de dos siglos sin ser cuestionada de raíz, salvo por pensadores heterodoxos, como Rudolf Steiner (1993) y el mismo Silvio Gesell (op. cit.), que no tuvieron mayor incidencia ni en la Economía ni en la Política. Llegamos entonces a una ciencia económica como *administración de recursos escasos para necesidades crecientes*. Era lo que "veía" Smith, como correspondía al momento de desarrollo de los sistemas productivos, y de los sistemas políticos en consecuencia.

Bernard Lietaer, referente fundacional de nuestra caminata, se inspiró en la interpretación de los arquetipos del inconsciente colectivo de Jung, extendiendo ese concepto a un arquetipo femenino correspondiente a la abundancia, la Gran Madre Tierra, o Pachamama en nuestra versión andina, propiciadora del disfrute, la equidad, la fertilidad, las cosechas, el incesante fluir. Al igual que en los arquetipos junguianos, su represión pone de manifiesto a sus sombras, representadas en este caso por la *voracidad* y el *miedo a la escasez*, tan lógicos en la gestión de la empresa, que busca "naturalmente" la acumulación y el ahorro para enfrentar el futuro.

Nuestra propuesta es que los paradigmas viajan en palabras, antes de instalarse en las prácticas. Así es como pensar/decir "conflicto", "culpa", "justificaciones" y el juego social de "tener razón" en el len-

guaje, conducen inevitablemente a “problemas” y son parte del paradigma de la escasez. Sus equivalentes en el paradigma de la abundancia serían respectivamente: “diferencia”, “responsabilidad” personal, “tener resultados” y “proyectos”, respectivamente.

Representados como *sombras y luces*, tendríamos así los dos paradigmas:

Escasez	Abundancia
<i>Conflicto</i>	<i>Diferencia con un legítimo Otro</i>
<i>Culpa, justificaciones</i>	<i>Las preguntas por mi responsabilidad: ¿qué he hecho? ¿Qué puedo aun hacer? ¿Qué haré en el futuro?</i>
<i>Juego social de “Tener razón”</i>	<i>Juego social de “Tener resultados”</i>
<i>Problemas</i>	<i>Proyectos</i>

La aplicación de estos “indicadores intuitivos” ha sido muy productiva a lo largo de los programas de capacitación. Por supuesto, aceptamos que existe una complementariedad permanente de esos paradigmas en nuestras vidas, que oscilan entre espacios de jerarquías, controles y competición, al lado de compartir, delegar responsabilidades y cooperación, como expresión de la inestabilidad de ambos paradigmas.

Una de las conclusiones no menores a las que llegamos luego de nuestra práctica en las redes de trueque fue que pensamos cómo pensamos gracias al dinero que tenemos y no cuestionamos.

No “recordamos” que éste ha sido una creación del hombre y no del Universo, y que se convertido artificialmente en escaso para cumplir las reglas del... paradigma de la escasez y la satisfacción de las condiciones de la represión de la Pachamama. Como sistema de pensamiento inconsciente, como corresponde a un paradigma.

Por ello, lo que hemos visto en los clubes del trueque, a la luz de la propuesta de Lietaer, adquirió sentido dentro del paradigma de la abundancia: la “invención de otra moneda”, que propicia intercambios más frecuentes, lleva automáticamente al fluir, a la fertilidad, hasta al mismo cuestionamiento de conceptos como valor y precio, en los momentos de mayor fluidez del sistema.

Para saber más, consulte los enlaces:

www.redlases.org

www.1a1sarmiento.blogspot.com.ar

www.ecoludens.wordpress.com

www.institutobancopalmas.org

www.wir.ch

www.8thlife.org

www.bancocomunitariosampaio.blogspot.com

www.agenciasolanotrindade.wordpress.com

http://money.socioeco.org

www.stro.org

www.lietaer.com

www.monnetta.org

www.regiogeld.de

www.smallisbeautiful.org

www.appropriate-economics.org

www.reinventingmoney.com

www.favors.org

www.olccjp.net

www.irta.com

5. DEUDAS Y PROMESAS HECHAS: NUEVOS RECURSOS

En los tres módulos anteriores hemos expuesto las principales ideas, propósitos e instrumentos utilizados en proyectos con monedas sociales y en economía solidaria, desde 1996 hasta 2008. En este ítem lo haremos con exploraciones más recientes, en las que hemos buscado, sobre todo, salir de ese campo original para establecer nuevos contactos, aprender de ellos y promover sinergia entre familias de iniciativas que comparten objetivos convergentes. Las razones fueron múltiples, propias del devenir de las innovaciones, pero no hay duda de que el *cambio climático* introdujo una urgencia inédita en nuestros compromisos con el presente y con el futuro. De ahí que nos hayamos dedicado a explorar factores de convergencia entre distintas iniciativas que apuntan a la construcción de ese “otro mundo posible” a los que nos hemos referido a lo largo de este texto.

Luego de una búsqueda exhaustiva, hemos encontrado tan sólo dos condiciones imprescindibles, que proponemos considerar como *valores únicos*, a los efectos de encarar futuros intercambios y construir de alianzas a la altura del desafío que el cambio climático nos enfrenta:

- como el conjunto de **posibilidades** que deben y pueden ser equitativamente distribuidas;
- asumirnos como **responsables** de las generaciones futuras y actuar en consecuencia, en los distintos ámbitos de la vida.

En la última década, producto de experiencias como las del Banco Palmas (www.institutobancopalmas.org) y su relación con la SENAES y el mismo Banco Central de Brasil, entre otras, hemos constatado que

es posible avanzar hacia políticas públicas de inclusión, combinando innovaciones de la sociedad civil y la gestión de gobiernos democráticos en programas de inclusión social.

Por ello, nuestros proyectos se han acercado al sistema educativo formal, desde la escuela secundaria hasta nivel de posgrado, en distintas asignaturas y carreras, por lo cual el material que sigue ha sido ampliamente utilizado en distintos ámbitos como *sensibilización* sobre valores y paradigmas, antes que sobre contenidos específicos, que existían, por supuesto. Por ejemplo, las ferias con moneda social han formado parte de un programa de dictado de la asignatura Economía, en una escuela secundaria de gestión estatal en la ciudad de Buenos Aires, en ocasión de la distribución de más de 5.600.000 netbooks a las escuelas públicas del país, a partir del Programa Conectar Igualdad (www.conectarigualdad.gob.ar) (www.conectarlab.com.ar).

Una de las iniciativas en las que participamos entre 2011-2012 tuvo la particularidad de “desarmar” el currículo tradicional de la escuela secundaria, para que varias asignaturas se articularan alrededor de proyectos comunes, y no contenidos por asignaturas, a lo largo del año escolar (www.1a1sarmiento.blogspot.com.ar). En el otro extremo, los mismos videos han sido utilizados en cursos de posgrado o de actualización, para promover la ruptura de la visión tradicional sobre las responsabilidades de los distintos actores sociales (“*Somos siempre responsables de la parte y del todo*” proponíamos ya en el Programa de Alfabetización Económica...). Nos referimos a proyectos de economía solidaria, pero también a cursos de posgrado a profesionales de distintas áreas, preocupados en mejorar su eficiencia en el campo social y político.

Una autocrítica necesaria sobre dónde nos fue mal, qué es lo que haríamos distinto hoy, si tiene valor en este momento, es que no creíamos entonces que éramos un prototipo: creíamos que sabíamos cómo hacer porque nos “funcionaban” las cosas y no dábamos abasto con las demandas de cursos, talleres, etcétera. Hoy radicalizaría algunas cosas (por ejemplo la retribución en moneda social de todas las actividades realizadas por los participantes y la rotación de roles: un coordinador debe asumir su papel sabiendo cuándo se retirará. Visitaría muchas

más iniciativas distintas pero no para “convencerlas” de las bondades de la moneda, sino para escuchar y aprender de ellas. Usaría el “**de-libera**” explícitamente, todo el tiempo. Haríamos reuniones virtuales para monitoreo de las actividades de los grupos, incluiría más roles de recreación y entretenimiento para diferenciar “ese” mercado del otro; instalaría pequeñas tiendas “atendidas por sus dueños” donde la gente pudiera encontrar productos de su agrado; cambiaría cada tanto la moneda papel para ser utilizada en las ferias, para desfetichizarla... Escucharía mucho. Haría ferias con moneda social papel y guardaría los saldos en Internet, para que se pueda usar fuera de las ferias... Pero seguiría con la moneda papel, diseñada por la gente, con su unidad gráfica, su color, sus valores, para “deconstruir” la otra moneda...

Todo eso y más.

Lo que sigue es un listado parcial de recursos utilizados en esas actividades, que contiene:

- **Video-instrumentos** con preguntas disparadoras;
- **Textos-provocación**, que han sido aplicados exitosamente para señalar nuevas estrategias de acción;
- **Presentaciones** de nuestra autoría, en cursos y eventos, que pueden ser descargadas y modificadas, sin condiciones, aunque agradeceríamos conocer eventuales alteraciones.

Les pedimos, asimismo, que consulten periódicamente el blog de RedLASES y suban sus modificaciones cuando las hagan, ya que pueden ser útiles a nuestros socios y aliados: (www.redlases.org/recursos/)!

36. Video-instrumentos

Hemos constatado que el trabajo grupal (sobre todo con jóvenes) se ve muy potencializado y su replicación facilitada, cuando se parte de la observación de películas de corta duración para movilizar y disparar el diálogo entre los participantes. Sin embargo, no siempre tales reflexiones son conducidas al pensamiento crítico y a la acción posterior,

quedándose en las primeras impresiones causadas por la contemplación de las distintas producciones. Por ello, hemos diseñado baterías de preguntas, algunas metodológicas, otras temáticas, para que compromisos posteriores se puedan luego formalizar. Una característica de tales baterías de preguntas es que hablen a nuestros “tres cerebros”, como propone De Grégori (el que piensa, el que siente y el que actúa), completando de esta forma el ciclo que empieza en la observación y crítica del material; contrasta con el sentido de las acciones que estamos llevando a cabo (o podríamos emprender) y avanza hacia la formalización de nuevos proyectos. Ésta debe, en lo posible, ser de autoría colectiva y configuración pluralista, para mejorar su *eficiencia y resiliencia*, condiciones para su crecimiento y la sostenibilidad en el tiempo.

- ¿Qué novedades encontraste en la presentación vista?
- ¿Qué comprensión agregaste a lo que ya conocías sobre el tema?
- ¿Cómo te sientes en este momento? ¿Qué estado de ánimo te ha provocado?
- ¿Cómo se relaciona lo visto con lo que estás haciendo actualmente o te gustaría hacer, si encontraras condiciones para ello?
- ¿Qué necesitarías para incluir esas nuevas preocupaciones en proyectos concretos?
- ¿Dónde buscarías recursos?
- ¿Con qué podrías comprometerte hoy, en términos de disponibilidad? (Horas por semana, oferta de algún servicio concreto, etcétera).

Los video-instrumentos consisten, entonces, en:

- la presentación del video/película;
- el trabajo con las preguntas, contestadas por escrito, primero, individualmente;
- luego compartidas en parejas o pequeños grupos,
- luego socializadas en el grupo completo.

La continuación dependerá del tipo de actividad de que se trate, pero en general, en sesiones de 90 minutos, en grupos de 20-30 personas, se puede lograr muy buena interacción y productividad, si se aspira a movilizar o reactivar algún grupo.

37. Sobre nuevos paradigmas

1. Proyecto Colibri. <http://cor.to/ProyectoColibri>

El video de 14 minutos fue hecho para trabajar los contenidos más novedosos del proyecto, como son el planteo del poder como juego y la responsabilidad de cada persona sobre su parte y sobre el todo. Con la técnica de remix y una producción muy artesanal que nos duró poco más de 30 horas de trabajo (acompañada por un estudiante de Comunicación), tuvo el mérito de trascender el formato PowerPoint y produjo gran impacto en nuestras actividades, habiendo logrado más de 10.000 vistas en sus distintas versiones. Como solemos reconocer: "Fue nuestra clase más numerosa..."

2. Cinco preguntas. http://cor.to/5_preguntas

Extraído del video completo Proyecto Colibrí, éste es una versión de apenas 2 minutos 34 segundos y fue producto de uso más frecuente para trabajar las cinco preguntas acerca del paradigma de la abundancia.

3. Efecto perspectiva. <http://cor.to//ef-perspectiva>

El material aborda las reacciones personales de astronautas que tuvieron su visión del mundo radicalmente alterada luego de sus viajes

espaciales. Sus testimonios son muy sensibilizadores y las respuestas a este video han sido muy estimulantes. Queda la pregunta en el aire: *¿Es necesario ser astronauta para impactarse con la sobrecogedora belleza de nuestro pequeño y solitario planeta azul?*

4. Todo en Dos Minutos. <http://cor.to/2minutos>

El video reconstruye con imágenes muy impactantes la historia del humano desde el origen del Universo y tiene la capacidad de sensibilizar en el sentido de lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande. Las reacciones han sido muy variadas, casi siempre sorprendentes. Hemos incluidos una pregunta sobre las dos imágenes más significativas para cada uno y luego aplicado la misma batería original.

5. El uno por ciento-clips. http://cor.to/1%_clips

Teniendo en cuenta la duración máxima de atención de los jóvenes, hemos editado este video cuyo original es de alrededor de 80 minutos en 14 minutos, para incluirlo en actividades de corta duración. Se trata de un documental hecho por uno de los herederos de una gran fortuna de Estados Unidos y muestra cómo el paradigma de escasez se despliega en valores y prácticas para mantenerse y perpetuarse, mostrando las sanciones sociales que alcanzan a los rebeldes que quieren alterar el *statu quo*...

38. Sobre nuevas economías y monedas sociales

1. Dinero es Deuda. <http://cor.to/DineroDeuda>

Éste es el primero de una serie de producciones del canadiense Paul Grignon, donde presenta una versión animada de la historia del dinero y sus consecuencias para la humanidad. Dura poco más de 40 minutos y se caracteriza por la fuerza de sus imágenes y la claridad de sus explicaciones.

2. Economía del Bien Común. <http://cor.to/EcoBienComun>

¿Es forzoso y único el modelo de empresa competitiva para asegurar el futuro de las futuras generaciones? El video dura poco más de 13

minutos y en él Christian Felber presenta su modelo de Economía del Bien Común, de modo muy claro y sintético. Hecho en 2011, se ha desarrollado en varios países, como modelo económico alternativo orientado a la sostenibilidad, con 15 indicadores específicos.

3. Economía Azul. <http://cor.to/Eco-azul>

¿Debemos resignarnos a contaminar menos o más despacio nuestra casa, en vez no hacerlo del todo? ¿Y si en vez de pelearnos con la naturaleza, destruyéndola como hemos estado haciendo, nos inspiráramos en ella para cambiar nuestra visión de la economía y de la vida? El economista belga Gunter Pauli propone un modelo que cambia radicalmente nuestra forma de hacernos cargo del futuro!

4. Ellen MacArthur. <http://cor.to/8r3u>

Video de animación de 1 minuto 37 segundos sobre los principios de la economía circular. Imperdible por su contundencia y claridad.

¿Es viable desarrollar un modelo de producción industrial que se haga cargo de los desechos que se han producido en el último siglo?

5. Economía Circular. <http://cor.to/EconCircular>

Video de 7 minutos de duración, con imágenes muy impactantes del viaje alrededor del mundo de Ellen MacArthur en solitaria, durante 77 días, 14 horas, 33 minutos y... 18 segundos. Sus reflexiones sobre las condiciones de supervivencia de la especie humana son... ¡sobrecogedoras! Imperdible.

6. Economía Sagrada. <http://cor.to/eco-sagrada>

En 12 conmovedores minutos, Charles Eisenstein, joven matemático y filósofo egresado de Yale, propone devolver al dinero su carácter de sagrado, con lo cual ya no podríamos dejar de escucharlo. "La vida es un regalo que hemos recibido todos al nacer. Lo que hacemos con nuestras vidas es el regalo que le devolvemos". ¿Cómo no escucharlo?

Si todos los problemas de la humanidad como familia, invariable-

mente, pasan por el dinero cuando se buscan salidas, ¿podríamos atrevernos a pensar alternativas al sistema financiero internacional?

Con tantos aliados innovadores, *¿seremos capaces de superar la visión de Adam Smith acerca de la economía como escasez y pasar a otra de abundancia más acorde con el siglo XXI?*

39. Textos-provocación

1. Viralizar o desaparecer: la cuestión de la masa crítica.

Cualquier innovación que se precie conlleva la bíblica aspiración de "¡Creced y multiplicaos!". Ello es especialmente así cuando se trata de innovaciones que pretenden desarmar prácticas sociales muy arraigadas, como el uso del dinero. Hay un sinnúmero de quejosos que no comprenden cómo el mundo no se tira a sus pies con la genialidad que acaba de proponer como moneda social que, cuando alcanza a salir del papel, en poco tiempo muere de inanición simbólica. Lo cierto es que no sabemos por qué ciertos videos se viralizan, es decir, se multiplican exponencialmente (como virus) en You Tube, por ejemplo, y otros, no. Poco tiene que ver con la calidad y la importancia del tema...

En tiempos de las redes sociales, buscando comprender tales fenómenos de viralización "espontánea", con el audaz propósito de *diseñar* efectos virales deseables, los autores Dan y Charles Heath, encontraron seis principios comunes a muchísimos casos exitosos de "ideas" que permanecen sobre otras, en distintos terrenos:

1. ser simple,
2. ser inesperado,
3. tener concreción,
4. ser creíble,
5. conllevar emociones,
6. sostenerse en historias reales.

Nuestras investigaciones sobre la multiplicación viral de los clubes de trueque en Argentina en el período 1997-2002, y numerosos casos de no sostenibilidad de otras iniciativas, apoyan fuertemente tales ideas. Pero se han dado sin que lo propusiéramos y no se han vuelto a repetir. Hemos encontrado que varias iniciativas recientes que intentan cambiar de escala en su proceso de inserción social, están muy lejos de seguir tales pautas, en general porque no alcanzan la condición de simplicidad...

Nos interesa dejar aquí esa inquietud/duda/crítica acerca de tal posibilidad. ¿Qué les parece examinar casos conocidos en su entorno? Exitosos y no tanto? Estarían ellos a tiempo de re-direccionarse, incorporando algunas pautas faltantes según el hexálogo de Heath, para lograr ese ideal de multiplicación que pasa de la no-existencia absoluta (nada) a la aceptación total como si siempre hubiera existido (los pantalones-vaquero, *jeans* o la misma Coca-Cola en los grandes centros urbanos)?

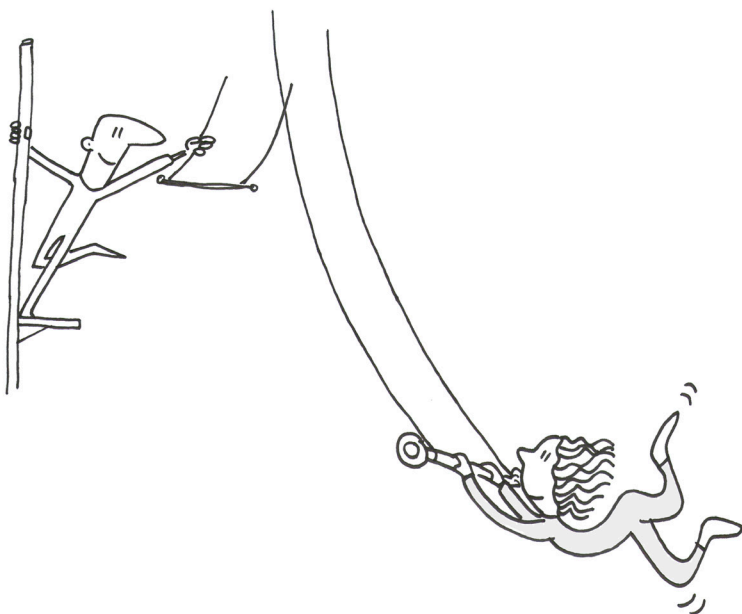
2. Manifiesto EduPunk.

En el período 2006-2013, como profesora adjunta en la cátedra de Datos de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, a cargo de Alejandro Piscitelli, hemos participado de una propuesta pedagógica rupturista, en la cual los alumnos (ahora denominados no-alumnos) dictaban alrededor del 70% de las clases teóricas y los ahora no-docentes, el 30% restante. Las cursadas de los años 2009, 2010 y 2011 marcaron un punto de inflexión en la cátedra como laboratorio de medios, en el que alumnos y docentes se complementaban de modo absolutamente novedoso y creativo.

El manifiesto abajo fue redactado por los docentes alumnos, dignos representantes de ese híbrido que sobrevive. La continuidad de la iniciativa puede ser apreciada en www.catedradatos.com.ar donde recomendamos también una visita al Open Media Manifiesto <http://proyectedisenar.pbworks.com/w/page/24081782/Open-Media%20Manifiesto>

Manifiesto Edupunk

- Todas las clases (reuniones, asambleas) son *conversaciones*.
- Toda relación es dinámica y toda dinámica es relacional.
- Sé hipertextual y multilineal, heterogéneo y heterodoxo.
- Edupunk no es lo que pasa en el aula, es el mundo en el aula.
- Sé como el caminante: haz camino al andar. Y disfruta.
- Sé mediador y no medidor del conocimiento.
- Rompe la cabeza para crear nuevos roles en tu grupo de trabajo. Luego, con ellos, rómpelos la cabeza a todos los miembros del grupo.
- Los roles deben ser emergentes, polivalentes, invisibles.
- Asume el cambio tú mismo: es sólo una cuestión de actitud.
- Siéntete *realmente* parte de una obra colectiva.
- No seas una TV: interpela *realmente* a quien está cerca.
- Expande tu mensaje: haz explotar las cuatro paredes que te rodean. Quítate siempre de los espacios cerrados.
- Mezcla, copia, cópiate, aprópiate, chusmea, juega, transfórmate, haz, equivócate y sigue probando.
- Al diablo la oposición real/virtual: todo es *virtual*.
- Sin colaboración, la educación es una ficción.
- Sé un actor en tu entorno, no un periodista: investiga partir de la acción que se está desarrollando.
- Haz las cosas tú mismo, pero esencialmente hazlas con otros.
- Sé Edupunk: destruye estas reglas, crea las tuyas y –dentro de poco tiempo– no te olvides de destruirlas también...



¿Dónde vive el paradigma de la escasez?
¿Dónde vive el paradigma de la abundancia?
¿Son elecciones posibles o contingencia?

3. Crear dinero: ¿un derecho humano fundamental?

Petición creada por Tim Jenkin, el creador del CES (Community Exchange System) de Sudáfrica, que merece ser leída y discutida por los hacedores de mundo que se precien. Está en inglés y alemán en www.moneypetition.org y fue traducida por Heloisa Primavera.

El derecho a crear dinero es un derecho humano fundamental
Cualquier persona que ofrezca bienes, servicios o su misma capacidad de realizar un trabajo en condiciones dignas tiene el derecho de crear una moneda.

El derecho de crear una moneda es universal, inalienable e indivisible: ejercerlo no requiere la autorización de terceros, que tampoco pueden prohibirlo.

Actualmente, todos los niños saben cómo la cigüeña trae a los bebés. Pero ¿quién es, en realidad, el que trae el dinero al mundo? ¿El banco, tal vez?

El dinero moderno es esencialmente un equivalente a "vale" por un servicio. No es el dinero en sí el que tiene valor, sino lo que se puede obtener con él.

En el pasado, lo que se podía obtener con él fue remplazado por un vale equivalente en oro que quedaba depositado en la bóveda del banco. Eso se conocía como respaldo en oro.

Pero el dinero hoy funciona de otra manera. El supuesto que le daba al dinero su valor ya no es una promesa (garantía) del banco, sino por... ¿quien hace hoy la promesa inscrita en los billetes bancarios?

Cualquiera que necesita dinero hoy, va al banco a pedir un préstamo.

Sin embargo, un préstamo sólo es otorgado a quien haga una “promesa de consideración”. El que pide el préstamo debe demostrar en forma creíble al banco que podrá prestar un servicio capaz de obtener el equivalente para devolver el préstamo algún día.

Todo el dinero que hoy se encuentra en circulación se obtuvo por medio de préstamos, por lo tanto el dinero circulante representa el conjunto de promesas de consideración del conjunto de deudores. (¡!)

Eso significa que los deudores son los creadores del dinero, no los bancos.

¿Y cuál es el papel de los bancos en ese proceso? Los bancos evalúan si las “promesas de consideración” son creíbles o no, guardan los datos relevantes en una computadora y anulan los vales que emitieron una vez que las promesas se cumplen.

Todo parece muy lógico salvo por un pequeño, ínfimo detalle: a los deudores no les está permitido crear dinero porque ése es un privilegio estatutario del banco.

Consecuentemente, el hecho de que el banco no haya creado el dinero se vuelve absolutamente irrelevante puesto que – estatutariamente– eso es privilegio del banco, al igual que la potestad de fijar intereses sobre ese dinero que no crearon.

La responsabilidad de ese absurdo cae entonces sobre quienes legislan en contra del derecho ciudadano de crear la moneda que necesita para que la economía funcione.

¡Mientras ésa sea una potestad bancaria, sólo los bancos podrán discutirlo!

Para los ciudadanos, esa inversión de la realidad tiene consecuencias dramáticas, si se considera que el rol fundamental de toda moneda es facilitar el intercambio de bienes y servicios.

Si se permite que la creación monetaria sea de potestad exclusiva de los bancos y se la niega a los ciudadanos que la necesitan, se los condena a relaciones de dependencia y explotación sistemática y sin posibilidad de resolución.

Apoyar la creación monetaria como un derecho humano fundamental requiere a la vez exigirles a los representantes de los ciudadanos, entidades de gobierno y partidos políticos que reconozcan su responsabilidad en el sentido de que ese ejercicio sea reconocido, respetado y ejercido, libre y responsablemente: sin explotación de terceros, sin miedo ni penurias, sin represión de cualquier tipo.

Asimismo, instamos a que nuestros representantes postulen en la Organización de las Naciones Unidas la creación monetaria como derecho humano.

40. Presentaciones en eventos bajo los usuarios redlases y heloisahelena, en www.slideshare.net

1. Seminario en acción, UNR 2013.

<https://www.slideshare.net/redlases/seminario-primavera-2013>

Ejemplo de aplicación de los instrumentos y autores presentados anteriormente, en la Maestría en Pensamiento Sistémico de la Universidad Nacional de Rosario, Argentina, 2013.

2. Moneda azul, mercado, riqueza y dinero: cosas que siempre quisiste comprender y nunca preguntaste.

<https://www.slideshare.net/redlases/cartilla-azul-2012es>

Cartilla preparada para alumnos de 2o. a 5o. año de la escuela secundaria (13 a 17 años) en el Proyecto 1a1 Sarmiento (www.1a1sarmiento.blogspot.com.ar)

3. La hora del paradigma de la abundancia.

<https://www.slideshare.net/redlases/la-hora-del-paradigma-de-la-abundancia>

Presentación en la Semana de la Economía Solidaria en el ABC paulista, Brasil. Especial énfasis es dado al aporte de Carl Jung en la aplicación de los arquetipos del inconsciente colectivo.

4. Economía de abundancia: ¿crisis o utopía?

Presentación en el Seminario de Integración de ConectarLab, 2012
www.conectarlab.com.ar

<https://www.slideshare.net/heloisahelena/eco-abund-sept2012>

5. Monedas sociales veinte años después.

Pistas para el futuro desde la experiencia de Argentina

<https://www.slideshare.net/heloisahelena/monedas-sociales-veinte-aos-despus-salvador-2015>

Presentación hecha a la III Conferencia Internacional sobre Monedas Sociales y Complementarias, realizada en Salvador, Bahia, Brasil, 27-30 de Octubre de 2015, en la que hacemos un balance acerca del estado actual y posibilidades futuras de las monedas sociales y complementarias en el mundo.

6. Innovar y emprender: claves para los desafíos de nuestro tiempo

<https://www.slideshare.net/heloisahelena/innovar-y-emprender-nuevo-algoritmo>

Ponencia presentada en el Foro Internacional de Economía Consciente, Valdivia, Chile, 7-8 de Noviembre de 2016, en la que proponemos no aceptar pasivamente la interpretación kepleriana de la masa moneta-

ria existente; que la oligarquía financiera determine los mecanismos de regulación del mercado como actividad social, donde proponemos aceptar un nuevo algoritmo de la innovación: aceptamos ser considerados *ridículos*, luego *peligrosos*, luego... cuando crecimos lo suficiente, *evidentes*.

7. Somos todos creativos culturales y no lo sabíamos

Lamentablemente, el video que explicaba detalladamente esa nueva distinción sociológica, todavía en estado de *ridícula*, debe haber pasado al de *peligrosa*, puesto que lo han suprimido. Pero pueden empezar a saber de qué se trata haciendo su propia investigación desde aquí: https://es.wikipedia.org/wiki/Creativos_culturales.

8. La Gran Transición está en marcha y podemos acoplarnos a ella de muchas formas y ritmos

Cuanto antes, mejor. Para todos. Los nuestros y los de más allá. En castellano, pueden acceder a www.reddetransicion.org; o www.movimientotransicion.pbworks.com ; www.decrecimiento.info/2009/10/el-movimiento-de-transicion.html o vaya a saber cuántos links más le abrirán las puertas cuando el libro esté en la calle (y en la nube). En inglés desde aquí: www.transitionnetwork.org

Como aliados muy productivos-creativos culturales en transición, no pueden desconocer a la película *Mañana*, de los periodistas Cyril Dion y Melanie Laurent (https://cor.to/Mañana_film) y el libro de Bénédicte Manier que va para su tercera edición francesa.

6. VOCES INSPIRADORAS:

Bibliografía de consulta

- Blanc, J. (1998). Les monnaies parallèles: évaluation et enjeux théoriques du phénomène, *Revue d'Economie Financière*, 49:81-102.
- Coraggio, J. (1995). *Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación*, Buenos Aires: Aique-Ideas.
- Dabas, E. & Najmanovich, D. (comp) (1995). *Redes, el lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Paidós.
- Davies, Glyn (1994). *A History Of Money From Ancient Times To The Present Days*, London: JLBank Ltd.
- De Gregori, W. (1978). *Hacia la Quinta Amerindia*, tesis doctoral (mimeo). São Paulo: Escola de Sociología e Política de São Paulo, 388 pp.
- De Gregori, W. (2003). *Cibernética Social y Proporcionalismo: Manifiesto para el III Milenio*. Bogotá: ASICS.
- Derruder, Ph. (2012). *Les monnaies locales complémentaires: pourquoi - comment?* Paris: Yves Michel.
- Espinosa, Ch., Dreyfus, H., Flores, F. (1997). *Disclosing new worlds: entrepreneurship, democratic action and the cultivation of solidarity*, Cambridge: MIT Press.
- Flores, F. (1983) *Communication and management in the office of the future*. U.C. Berkeley, Ph. D. dissertation (mimeo).
- Fried Schnitman, D. (comp) (1999). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. Buenos Aires: Paidós.
- (2000). *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos*. Buenos Aires: Paidós.
- Gesell, S. (1918). *Die natürlich Wirtschaftordnung durch Freiland und Freigeld*. Hamburg: Gauke.

- Gomez, G. M. (2008). *Making Markets. The institutional rise and decline of the Argentine Red de Trueque*. PhD thesis, Institute of Social Studies, The Hague.
- Gómez, G. M. (2009). *Argentina's Parallel Currency: The economy of the poor*. London: Pickering & Chatto.
- Heath, Ch. y D. (2007). *Made to Stick. Why Some Ideas Survive and Others Die*. New York: Random House.
- Hintze, S. (comp.) (2003). *Trueque y Economía Solidaria*. Buenos Aires: PNUD/UNGS Prometeo.
- Hughes, N. (2015). *The Community Currency Scene in Spain*. IJCCR, 19, A, 1-11.
- Joly, N. & Sylvestre, J. (2004). Logiques d'échange et formes de sociabilité. Les réseaux d'échanges réciproques de savoirs, en Noël Barbe et Serge Latouche, *Economies choisies? Entre échanges, circulations et débrouille*, Mission à l'Ethnologie Collection Ethnologie de la France, Cahier n. 20: 78-89.
- Juruá, C. & Primavera, H. (2002). Economía Solidaria y el triángulo vicioso del capitalismo financiero, en *Hitos del Forum Social Mundial 2002*. Buenos Aires: MTD, 37-42.
- Keeney, B. (1991). *Estética del Cambio*. Barcelona: Paidós, 1991.
- Kelly, K. (1994). *Out of control. The New Biology of Machines, Social Systems and the Economic World*. New York: Addison-Wesley.
- (2010). *What Technology Wants?* San Francisco: Viking Press.
- Kennedy, M. (1998). *Dinero sin inflación ni tasas de interés*. Buenos Aires: Nuevo Extremo.
- & Lietaer, B. (2004). *Regional-währungen. Neue Wege zu nachhaltigen Wohlstand*. München: Riemann.
- Langer, S. (1957). *Philosophy in a New Key. A Study in the Symbolism of Reason, Rite, and Art*. New York: Paperback.
- Lietaer, B. (2000). *Mysterium Geld: Emotionale Bedeutung Und Wirkungsweise Eines Tabus* (existe versión inglesa en e-pub: *The mystery of money*).
- Lietaer, B. (2001). *The future of money. Creating new wealth, work and a wiser world*. London: Century.

- Lietaer, B. et al. (2012) *Money and Sustainability: the Missing Link. A Report ofrom the Club of Rome*. Rome: Triarchy.
- Lietaer, B. & Primavera, H. (2013). Versión portuguesa del original inglés O futuro do dinheiro, www.ofuturododinheiro.wordpress.com
- Magnuson, J. (2016). *From greed to wellbeing. A Buddhist approach to resolving our economic and financial crises*. Bristol: Policy Press.
- Manier, B. (2015). *Un million de révolutions tranquilles. Travail. Argent. Habitat. Santé. Environnement...* Paris: Les Liens qui Libèrent.
- Maturana, H. & Varela, F. (1980). *Autopoiesis and Cognition: The Realisation of the Living*. Dordrecht: Reidel.
- Maturana, H. & Varela, F. (1984). *El árbol del conocimiento*. Santiago, Universitaria.
- Müller, A. R. (1953). *Elementos basilares da organização humana*. São Paulo: Ed. Sociologia e Política, Fundação Escola de Sociologia e Política de São Paulo.
- North, P. & Huber, U. (2004). Surviving financial meltdown: Barter Networks in Argentina, en North P., Huber U. (eds.), *Alternatives spaces of the "Argentinazo"*, London, Antipode, pp. 963-984.
- Olivella, M. (1991). *El poder del dinero. La monetica*. Barcelona: LABAST.
- Olivella, M. (2001). *El método DELIBERA de construcción de consensos y toma de decisiones*. Barcelona: www.delibera.info.
- Piscitelli, A. (2002). *Ciberculturas 2.0: en la era de las máquinas inteligentes*. Buenos Aires: Paidós.
- Piscitelli, A. (2009). *Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de participación*. Buenos Aires: Santillana.
- Powell, J. (2002). *Petty capitalism, perfecting capitalism or post-capitalism? Lessons from the argentinian barter network*. The Hague: Institute of Social Studies, Working Papers Series n. 357.
- Primavera, H. (1992). Navegar espacios para preparar acciones, Entrevista hecha a Fernando Flores en Junio 1991, en *David y Goliath*, Clacso, 27: 37-46.
- (1995). Todo/nada siempre/nunca igual/distinto: acerca de la participación en redes sociales en Dabas, E. & Najmanovich,

- D. (comp.) *Redes, el lenguaje de los vínculos*. Buenos Aires: Paidós.
- (1999) (interview). *L'innovation monétaire: ça existe*. En *Finance et Bien Commun*. Genève: Revue de l'Observatoire de la Finance.
- (1999). La moneda social de la Red Global de Trueque en Argentina: ¿barajar y dar de nuevo en el juego social? Actas del Seminario Internacional sobre «Globalización de los Mercados Financieros y sus efectos en los países emergentes», organizado por el Instituto Internacional Jacques Maritain, la Cepal y el Gobierno de Chile, Santiago, 29-31.3.1999.
- (2000). Gerencia Social y epistemología: reflexiones acerca de la construcción de herramientas de intervención en Fried Schnitman, D. & Schnitman, J., *Nuevos paradigmas en la resolución de conflictos*. Buenos Aires: Granica.
- (2000). Política social, imaginación y coraje: reflexiones sobre la moneda social en *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, 17: 161-188.
- (2001). Moneda Social: ¿gattopardismo o ruptura de paradigma?, texto de lanzamiento del Foro Electrónico sobre Moneda Social, <http://money.socioeco.org>
- (2001). La moneda social como palanca del nuevo paradigma económico, *Cuadernos de Propuestas de la Alianza para un Mundo Responsable, Plural y Solidario*, Polo de Socioeconomía Solidaria, Grupo de Trabajo sobre Moneda Social. París: F.P.H., <http://money.socioeco.org>
- (2003). Riqueza, dinero y poder: el efímero «milagro argentino» de las redes de trueque en Hintze, S. (comp.), *Trueque y Economía Solidaria*. Buenos Aires: PNUD UNGS Prometeo, 121-144.
- (2003). Dernier tango à Buenos Aires, en *Revue du MAUSS*, 21:113-118.
- (2004). Todo/nada siempre/nunca distintos/igual; participación ciudadana y nuevas redes sociales. Biblioteca Virtual de TOP (www.top.org.ar).

- & Ramada, C. (ed.) (2005). *¿Dónde está el dinero? Pistas para la construcción del Movimiento Monetario Mosaico*. Porto Alegre: INSTRODI, www.momomo.org
- (2005). *Monnaie Sociale* (2), en Laville, J.-L. et Cattani, A.D. (2005) (ed) *Dictionnaire de l'autre économie*. Paris: Desclée de Brouwer, pp. 385-393.
- (2006) *Projet Colibri: un rayonnement de l'économie solidaire?* en Blanc, J. *Exclusions et Liens financiers: Monnaies Sociales*, Rapport 2005-6. Paris : Economica.
- (2013). *An Economy for the Common Good with Social Currencies* at Shantz, J. & Macdonald, J. (Ed.). *Beyond Capitalism. Building Democratic Alternatives for Today and the Future*. New York/London: Bloomsbury.
- & Singer, P. (2017). *Solidarity economy dialogue in Latin America: transferring Argentine experiences of social currencies to Brazil at "Towards just and sustainable economies. The social and solidarity economy North and South"* (North, P. & Scott Cato, M. ed.). Bristol: Policy Press.
- Ribeiro, D. (1969). *Las Américas y la civilización*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- (1976). *Maíra*. São Paulo, Brasiliense.
- (1995). *Utopía salvaje. Nostalgias de la inocencia perdida: una fábula*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.
- Schuldt, J. (1997). *Dineros alternativos para el desarrollo local*. Lima: Universidad del Pacífico.
- Simmel, G. (1958). *Filosofía del dinero*. Berlín: Duncker & Humboldt.
- Singer, P. (1975). *Curso de Introdução à Economia Política*. Rio de Janeiro: Forense.
- (1983). *Aprender Economia*. São Paulo, Brasiliense.
- (1987). *O Capitalismo: sua evolução, sua lógica e sua dinâmica*. São Paulo, Moderna.
- (1997). *Social exclusion in Brazil*. Geneva, International Institute for Labour Studies.
- & Primavera, H. (2017). *"Solidarity economy dialogue in*

- Latin America: transferring Argentine experiences of social currencies to Brazil" at Towards just and sustainable economies. The social and solidarity economy North and South (North, P. and Scott Cato, M. ed.). Bristol: Policy Press.
- Steiner, R. (1993). *On Economics*, London, New Economy Publications. (<http://www.associative-economics.com>)
- Stodder, J. (2007). Residual Barter networks and macro-economic stability: Switzerland's *Wirtschaftsring*. Rensselaer Polytechnic Institute at Hartford, CT, 06120, US.
- Toffler, A. (1980). *The third wave*. London: Harper Collins.
- Torry, M. (2013). Money for everyone. Why we need a citizen's income. Bristol: Policy Press.
- Ugarteche, O. (2009). *Se firmó Convenio Constitutivo del Banco del Sur* <http://alainet.org/active/33345>
- Viveret, P. (2002). Reconsidérer la Richesse (mimeo), Rapport au Secrétariat d'Etat à l'Economie Solidaire, <http://money.socioeco.org/documents>
- Watzlawick, P. (comp.) (1989). *La realidad inventada*. Buenos Aires: Gedisa.
- & Krieg, P. (comp.) (1994). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo*. Barcelona: Gedisa.
- Whitaker, F. (1994). *Planejamento: sim e não*. São Paulo: Vozes.
- (2005). *O desafio do Fórum Social Mundial: um modo de ver*. São Paulo: Loyola.
- White, M. & Epston, D. (1996). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona, Paidós.
- Winograd, T. & Flores, F. (1986). *Understanding Computers and Cognition. A New Foundation for Design*. New York: Addison Wesley.
- Yunus, M. (2000). *Hacia un mundo sin pobreza*. Buenos Aires: Andrés Bello.

7. LO QUE VENDRÁ: COLORÍN, COLORADO...

Luces, sombras y responsabilidades.

El propósito de hacer centrales en esta obra sus módulos instrumentales fue que sirvan como testimonio de realizaciones, antes que tutoriales para ser replicados por quienes nos lean en el futuro. Futuro sin fronteras y con muchas urgencias, más allá de las monedas sociales.

Lo que considerábamos como hazañas inconclusas o utopías inverosímiles (como cambiar el sistema monetario internacional) nos puso en algún momento frente a aquella sospecha tan bien enunciada por el soñador de imposibles que fue Nelson Mandela cuando dijo: "Nuestro mayor miedo no es mostrar que somos impotentes o débiles. Nuestro mayor miedo es que somos poderosos más allá de cualquier medida. Es nuestra luz, no nuestra oscuridad, la que nos asusta."

Cada vez que tuvimos la oportunidad de ver algo realmente *nuevo* al lado de algo ya conocido –como fue la imagen del paradigma de abundancia fluyendo en las ferias sin dinero oficial– hemos experimentado sensaciones encontradas: ¡de magia y de miedo, a la vez!

Recuerdo claramente cuando, en el año 1998, en una entrevista para una publicación suiza sobre finanzas y bien común (Primavera, 1999a) cuando el entrevistador me preguntó sobre las diferencias entre la moneda social (por los bonos de trueque) y la moneda oficial y le dije sin dudar: *"Hay una sola que me parece ya es suficiente: ¡una concentra la riqueza, la otra la distribuye! ¡Una pertenece a la gente que la usa en la economía real y la otra a los que la sacan de ésta!"* Cuando nos separamos, fui al *toilette* local y me puse a llorar, frente a la frase que me había escuchado decir, porque recién me di cuenta de lo que significaría para el resto de mi vida. No alcanzaba a comprender cómo

era posible que tantos otros no lo hubiesen visto antes... Tan obvio, tan claro.

Hasta ridículo, como diría Idriss Aberkane, biólogo y filósofo dedicado a la neuroergonomía y al biomimetismo, triple doctorado, cuando sostiene que el camino de las *innovaciones que cuentan* está plagado de la evaluación social que pasa por el *ridículo*, luego *peligroso*... ¡hasta que se vuelve *evidente*! (www.idrissaberkane.org)

Todas las demás consideraciones, sobre el papel del interés bancario, las interpretaciones sobre la presencia de los arquetipos del inconsciente colectivo, el pecado original de Adam Smith, la concepción kepleriana de masa monetaria... vinieron después. Pero fue, sin duda, ése el momento de “iluminación”, de comprensión súbita de la frase de Mandela. Ocurrió en un café de París, en 1998, y la entrevista está publicada, sin lágrimas ni vestigio de emoción alguna. Parte del juego de escribir, que buscamos alterar siempre que podemos.

Es que ese poder –difícil de asumir– conlleva también la responsabilidad de hacer. De hacerlo bien, de hacer con otros, de inventar para un nuevo hacer, de hacer en grande, más allá de nuestros proyectos locales. Nos rediseña una y otra vez puesto que es *un hacer para el futuro sin fronteras que depende de nosotros*. Un hacer siempre colectivo en el que ya estamos embarcados, queriéndolo o no.

Por ello, lo que compartimos aquí son sólo recursos para construir mejores recursos. Preguntas, para hacer mejores... preguntas. La evolución astrofísico-biológica en todo su esplendor, al fin, en su cara más cercana a nosotros.

De ahí la ambición desmesurada (¿o no?) de que podamos incidir en ella si nos creemos dueños de ese poder. ¿De dónde vinieron, sino de *re-lecturas de viejas verdades*, las grandes conquistas de la humanidad?

Recuerdo aquella reinterpretación del fenómeno del *mercado* que emergió en el curso de una sesión de trabajo, durante el añejo Programa de Alfabetización Económica:

¡Vivíamos equivocados! ¡El mercado no necesita “ese” dinero escaso para consumirse, si están los otros elementos presentes!

Ellos son: materia prima (mp), conocimiento (co), productores (P) y consumidores (C), organizados, con variedad de producción y suficiencia de consumo, en escala compatible.

He aquí la mágica ecuación oculta, que tuvo el poder de transformar el dinero en información, en presencia de confianza y así legitimar la actividad que empezaba a crecer exponencialmente.

$$M = mp + co + P + C + \text{información}$$

en lugar de

$$M = mp + co + P + C + \$$$

Un pequeño club de trueque –en su precaria autosuficiencia– no es otra cosa más que la materialización de esa ecuación que muestra que, hace rato, el rey está desnudo...

Veinte años después, la diferencia es la urgencia. Porque hay algo que ha cambiado: los últimos cinco años nos han mostrado cuán íntimamente vinculados estamos realmente unos y otros: naturaleza y cultura que –¿paradójicamente?– se empeña en destruir la increíble construcción de la primera...

Lo que parecía darnos una o dos generaciones más para esperar que *algo pase* y los del *establishment* se convenzan de que “estamos *realmente* en el horno”, llegó bastante abruptamente, a punto de que en diciembre de 2015, luego de la histórica COP 21, la reunión de jefes de Estado en París sobre el cambio climático aprobó un acuerdo inédito-

to. Si bien sospechamos que no se va a cumplir, al menos revela que incorporaron la preocupación a su agenda, quizás para no quedar mal con la prosperidad, si es que habrá tal cosa. Fue un acuerdo discursivo, es cierto, pero se lo considera un punto de inflexión en el discurso de las Cumbres de jefes de estado, hasta el presente letra muerta (http://cor.to/AcuerdoParis_15).

La novedad fue el Juramento de París, firmado al mismo tiempo por ciudadanos con vocación planetaria en estado de alerta, para exigir que tal acuerdo se respete en cada país, de modo tal que las energías fósiles vayan siendo *urgentemente* reemplazadas por energías renovables. O sea, hubo una rápida respuesta, contracara antioficial al Acuerdo de París (<http://cor.to/JuramentoParis>)

JURAMENTO DE PARÍS: LA GRAN TRANSICIÓN

“Nosotras, ciudadanas y ciudadanos del Pueblo de la Tierra, de todos los países, culturas y tradiciones del mundo, reunidos en París y alrededor del planeta en este momento histórico, testigos del cambio climático y de la degradación de los recursos naturales esenciales para la vida en la Tierra, y de la creciente desigualdad entre los seres humanos, estamos decididos a preservar la capacidad de vivir bien de las generaciones presentes y futuras.

Fortalecidas desde nuestros conocimientos y nuestras culturas, al haber movilizado nuestra capacidad de poner en marcha múltiples iniciativas en todo el mundo para comenzar la ruta de la Gran Transición, notamos con preocupación la insuficiencia y la incapacidad del proceso de negociación de las Naciones Unidas, desde 1992 hasta el año 2015, para producir un acuerdo ambicioso, valiente y convincente, que evitaría las consecuencias más destructivas para la humanidad y para nuestro planeta, del cambio climático anunciado desde hace mucho por los científicos, y cuyos efectos destructivos son ahora evidentes.

Es tiempo de reconocer que el sistema de representación de la ciudadanía sólo a través de los Estados, a través de organizaciones multilaterales constituidas únicamente por Estados, y del poder mun-

dial de una oligarquía financiera sin ninguna legitimidad, es incapaz de preservar y gestionar los bienes comunes sin fronteras de la Terra, como el aire, el agua, el suelo, los bosques, de que depende en gran medida el buen vivir de los pueblos y de todas las demás formas de vida. Tenemos que inventar una nueva esfera de acción política que reconozca las gentes en su diversidad, sino también el Pueblo de la Tierra en su unidad.

Tenemos necesidad urgente de construir una acción política global a mediano y largo plazos, capaz de tomar en cuenta los intereses de las generaciones futuras. Pensamos que la escala global y el tiempo de un mínimo dos generaciones, e incluso de siete como sabiamente lo hacen los pueblos autóctonos de América del Norte, deben ser tenidos en cuenta en todas las decisiones.

Es el momento de dar un paso más en la capacidad de nuestra familia humana de asegurar su destino compartido iniciando por evitar de se amenazar a sí misma mediante la destrucción de su Madre Naturaleza. Este paso es el de un proceso constituyente, teniendo por base la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el reconocimiento pleno de los derechos y las responsabilidades de cada ser humano hacia los demás y a la Naturaleza no sólo como ciudadanos de las naciones y pueblos diferentes, sino también como ciudadanas y ciudadanos de los pueblos de la Tierra cuyo destino está estrechamente relacionado con lo de nuestro planeta hermoso y frágil.

Estos derechos ciudadanos planetarios no pueden seguir siendo tomados como rehenes de las formas de organización económica y política actuales, que no logran resistir al poder del sistema oligárquico dominante, y retrasan las medidas que deben tomarse con urgencia para evitar desastres sociales y ecológicos. Nos comprometemos, además, con la construcción de un poder ciudadano que se asuma, en forma complementaria a los Estados, la responsabilidad por el futuro de la humanidad en el planeta.

Nos comprometemos a construir juntos este poder con aquellas y aquellos que, libres de las presiones de la oligarquía mundial, tienen en cuenta la urgencia de la acción y de la construcción de su sustentabilidad en el mediano y largo plazos.

Nos comprometemos a buscar todas las formas de organización y expresión del poder ciudadano, apoyando a todas las reuniones internacionales venideras. Nos comprometemos a encontrarnos en el Foro Social Mundial temático de Porto Alegre, en enero de 2016, en el Encuentro Internacional de la Red Diálogos en Humanidad, en Lyon, julio de 2016, y en el Foro Social Mundial, en Montreal, agosto de 2016 para centrarnos en lo que une a los pueblos en defensa de la Vida y de nuestra humanidad común, y, al mismo tiempo, de construir puentes para un reconocimiento oficial del Poder Ciudadano por las naciones, las Naciones Unidas y sus organismos para evitar la influencia de grupos de presión que están en contra de la continuidad de la aventura humana en la Tierra.

Por lo tanto, juntos, nos comprometemos a poner en práctica este juramento solemne:

Dedicaremos todas nuestras habilidades, toda nuestra creatividad, nuestra experiencia y recursos intelectuales, emocionales, artísticos, materiales e inmateriales, a la aceleración inmediata y sin demora de la Gran Transición hacia las energías limpias y renovables, al abandono de los combustibles fósiles y de los patrones destructivos de producción y consumo para los seres humanos y nuestro planeta, a la puesta en práctica en todas partes y en todas las escalas, de nuestras familias, nuestros pueblos y nuestras ciudades, nuestras regiones y naciones, de una nueva economía basada en la igualdad social y la solidaridad, respetuosa de la vida, de la salud, del bienestar humano, así como de la biodiversidad y de los principales equilibrios de los ecosistemas terrestres y submarinos de los que depende la supervivencia de la humanidad.

Al dejar París hacemos este juramento de no separarnos, ni en el corazón ni en el espíritu; de mantener nuestras conexiones a través de todos los medios de comunicación ciudadana; de reunirnos donde las circunstancias lo requieran; para presionar a todas las instancias de poder, ya sea gobiernos o empresas, corporaciones y entes financieros, sea locales, nacionales y multilaterales, para que asuman sus responsabilidades; de cooperar constantemente entre redes ciudadanas a la

aplicación de los objetivos vitales y urgentes mencionados anteriormente; y así fortalecer nuestros lazos de amistad, hermandad, solidaridad y ayuda mutua con el fin de ampliar la red mundial de ciudadanas y ciudadanos de la Tierra, comprometidos de cuerpo y alma con esta misión, actores del surgimiento de una sociedad cívica mundial, portadora de un Nuevo Contrato Social y Ecológico Planetario, garante de este juramento y de este compromiso en nombre nuestro y para la protección de las generaciones venideras.

Cada una y cada uno de las ciudadanas y ciudadanos del Pueblo de la Tierra, en París y en todo el mundo, confirman con su firma esta resolución inquebrantable.”

Hecho en París, el 10 de diciembre de 2015

Antes de tiempo, como proponemos en nuestro título, el cambio climático mostró que llegó para quedarse y no tenerlo en cuenta en *nuestras* agendas hoy es cuando menos necio, si queremos darle un mínimo sentido de trascendencia a lo que estamos haciendo.

Cómo ubicarnos en esta encrucijada que ya nos estresa cada vez menos, ha sido el hilo conductor de esta obra:

- creemos que las monedas sociales son *un camino necesario y útil* a ser recorrido, porque desatan la Historia: le sacan al dinero su sombra junguiana –el interés bancario y las demás ficciones apropiadoras– y le devuelven la luz –su capacidad de instrumento constructor de lazos sociales evolutivos–, porque generadora de equidad.
- creemos que es libertario adoptar el *amor a la incertidumbre* como principio ordenador/ desordenador / reordenador de nuestras vidas y prepararnos para la trascendencia antes que para el bronce en cualquiera de sus versiones;
- creemos que nuestra mejor forma es la de **prototipos crónicos** y no la de identidades sólidas;

- creemos que somos **cuerpos colectivos** en evolución y sabemos que otros ya están viviendo lo que aun estamos soñando;
- creemos que entre los militantes de la GRAN TRANSICIÓN nos encontramos los militantes (no necesariamente investigadores) de las nuevas economías (solidaria, colaborativa, azul, circular, del bien común, naranja, etc.)
- creemos que somos CREATIVOS CULTURALES destinados a hacer una diferencia si nosotros mismos nos la ponemos como meta y nos ponemos a buscar cómo.

Insistimos en que nuestro algoritmo de vivir implica el desafío de aceptar ser permanente y sucesivamente *ridículos*, luego *peligrosos* y no detenernos hasta volvernos (aun transitoriamente) *evidentes* en nuestras transformaciones, personales, sociales y ambientales. Y disfrutarlo.

Recordamos que no caeremos en la tentación reduccionista de priorizar espacios porque sabemos que el salto depende de promover transformaciones haciéndolo **todo al mismo tiempo ahora**.

Si me olvidé algo, me lo recuerdan de aquí en más. Donde más quieran, si no encuentran, búsquenlo, créenlo. No habrá *fe de errata* porque el error es inherente al prototipo y éste parte del paradigma de la abundancia.

Colorín, colorado... este cuento ha comenzado.

Dónde y cuándo quieran, nos estamos viendo.



